

ATLAS SOCIODEMOGRÁFICO Y DE LA DESIGUALDAD DEL URUGUAY

FASCÍCULO 7

Envejecimiento y personas mayores en Uruguay

NICOLÁS BRUNET

CLARA MÁRQUEZ

ATLAS SOCIODEMOGRÁFICO Y DE LA DESIGUALDAD DEL URUGUAY

COORDINADO POR JUAN JOSÉ CALVO

FASCÍCULO 7

■ Envejecimiento y personas mayores en Uruguay

NICOLÁS BRUNET
CLARA MÁRQUEZ

Instituto Nacional de Estadística
Programa de Población de la Facultad de Ciencias Sociales
Instituto de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración
Inmayores - Ministerio de Desarrollo Social
Oficina de Planeamiento y Presupuesto
Fondo de Población de las Naciones Unidas

Los textos incluidos en esta publicación no reflejan necesariamente las opiniones de UNFPA. Este documento es para distribución general. Se autorizan las reproducciones y traducciones siempre que se cite la fuente. Queda prohibido todo uso de esta obra, de sus reproducciones o de sus traducciones con fines comerciales.

En la elaboración de este material se ha buscado que el lenguaje no invisibilice ni discrimine a las mujeres y a la vez que el uso reiterado de o /a, los y las, etc., no dificulte la lectura.

© 2016, Programa de Población
Unidad Multidisciplinaria, Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de la República
Constituyente 1502 piso 4.º
12 000 Montevideo, Uruguay
<http://www.fcs.edu.uy>

Producción editorial

TRILCE

Ediciones Trilce
Montevideo, Uruguay
<http://www.trilce.com.uy>
trilce@trilce.com.uy

ISBN 978-9974-32-650-7
Primera edición: diciembre 2016

Contenido

Capítulo 1

*Aspectos sociodemográficos
del envejecimiento poblacional* 5

Capítulo 2

Desarrollo humano, social y carencias 23

Capítulo 3

Seguridad económica y social 41

Capítulo 4

*Dificultades permanentes para ver, oír,
caminar y entender* 59

Síntesis y conclusiones 73

Bibliografía 79

El Atlas sociodemográfico y de la desigualdad del Uruguay tiene por objetivo principal generar y difundir conocimiento acerca de la situación demográfica y poblacional, con una mirada que prioriza el análisis territorial de las desigualdades (generacional, por género, por condición étnico-racial, por lugar de residencia y limitaciones de las personas, entre otras) a través, principalmente, del procesamiento de los censos 2011.

Las distintas investigaciones que abarca el Atlas comprenden aspectos de la dinámica demográfica (crecimiento y estructura por edades y sexo), fecundidad, mortalidad, migración interna e internacional, familias, infancia, juventud, personas mayores, condición étnico-racial, género, educación, mercado laboral, discapacidades, distribución territorial, condiciones de bienestar, pobreza, desigualdad y carencias críticas.

El procesamiento de los datos censales y análisis de la información se realiza considerando unidades territoriales relativamente pequeñas (secciones censales, barrios), además del tradicional análisis por departamentos. Los resultados de las investigaciones se publican bajo la forma de fascículos temáticos de la serie *Atlas sociodemográfico y de la desigualdad del Uruguay*, de los cuales «Envejecimiento y personas mayores en Uruguay» constituye el séptimo ejemplar.

El proyecto es una iniciativa académica conjunta del Instituto Nacional de Estadística (INE), el Programa de Población de la Facultad de Ciencias Sociales, el área «Pobreza, empleo y distribución del ingreso» del Instituto de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración, el Ministerio de Desarrollo Social y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA). En algunos fascículos otras instituciones se suman al proyecto; este fue el caso de la Comisión Sectorial de Población de la Oficina de Planeamiento y Presupuesto. El presente fascículo estuvo a cargo de Nicolás Brunet y Clara Márquez. Se agradece a Alicia Abayian, Ana Inés López, Rodolfo Mascaró y Verónica Míguez (INE-Cartografía) por la elaboración de las versiones finales de los mapas temáticos. Asimismo, se agradecen los aportes de Daniel Macadar, Martín Koolhaas, Gabriela Pedetti y Mariana Fernández.

1

Aspectos sociodemográficos del envejecimiento poblacional

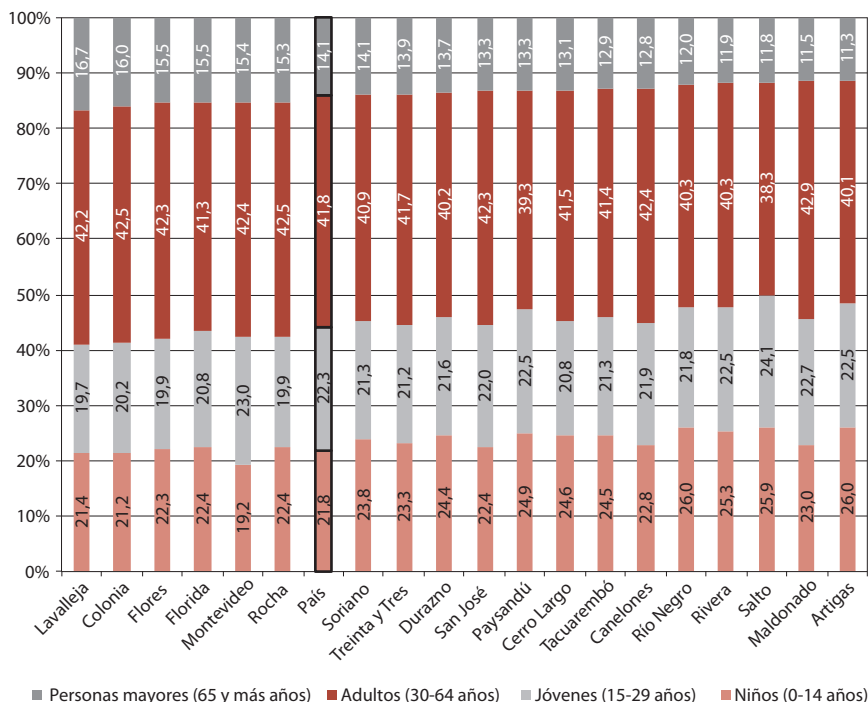
Una de las características salientes de la población del Uruguay es su longevidad. Los datos del Censo nacional del 2011 muestran que el 14% de las personas tienen más de 64 años de edad, y dentro de ese conjunto, más de 500 personas superan los 100 años. Esta proporción de personas mayores permite sostener que Uruguay tiene una estructura poblacional envejecida (del Popolo, 2001; Brunet y Nathan, 2012).

Para analizar mejor el panorama del envejecimiento poblacional, conviene tener presente dos aspectos fundamentales. Por una parte, los cambios recientes de nuestro país se vienen procesando en un contexto mundial de envejecimiento: en los últimos años, en la mayoría de los países y regiones del mundo se ha incrementado la proporción de las personas mayores (United Nations, 2015; Rofman y Apella, 2016). Por otra, el carácter pionero del envejecimiento de la población uruguaya resulta un rasgo histórico y central para comprender las causas de dicho proceso. Cabe recordar que Uruguay inició tempranamente su proceso de envejecimiento (a principios del siglo XX), en comparación con sus pares regionales (Pellegrino, 2013; Calvo, 2016) y que, junto con Cuba, constituyen los dos países de la región donde las personas mayores tienen mayor peso relativo (Paredes *et al.*, 2010).

El envejecimiento de la estructura por edad de la población uruguaya es una característica que se mantiene en los distintos departamentos del país, aunque con ciertos matices. El gráfico 1 muestra los porcentajes de población según los cuatro grandes grupos de edad: niños, jóvenes, adultos y personas mayores. Los departamentos se presentan en orden descendente en función de la proporción de personas en el grupo de mayor edad. Si bien todos los departamentos tienen más de 11% de su población con 65 años o más, se destacan seis departamentos que presentan una proporción superior al promedio nacional: Lavalleja, Colonia, Flores, Florida, Montevideo y Rocha.

En el otro extremo, Artigas, Maldonado, Salto, Rivera y Río Negro, son los departamentos donde la población de personas mayores tiene menor peso relativo. Con la excepción de Maldonado, este subgrupo de departamentos combina una menor proporción de personas mayores con un alto porcentaje de niños.

GRÁFICO 1. PORCENTAJE DE POBLACIÓN POR GRANDES GRUPOS DE EDAD SEGÚN DEPARTAMENTO

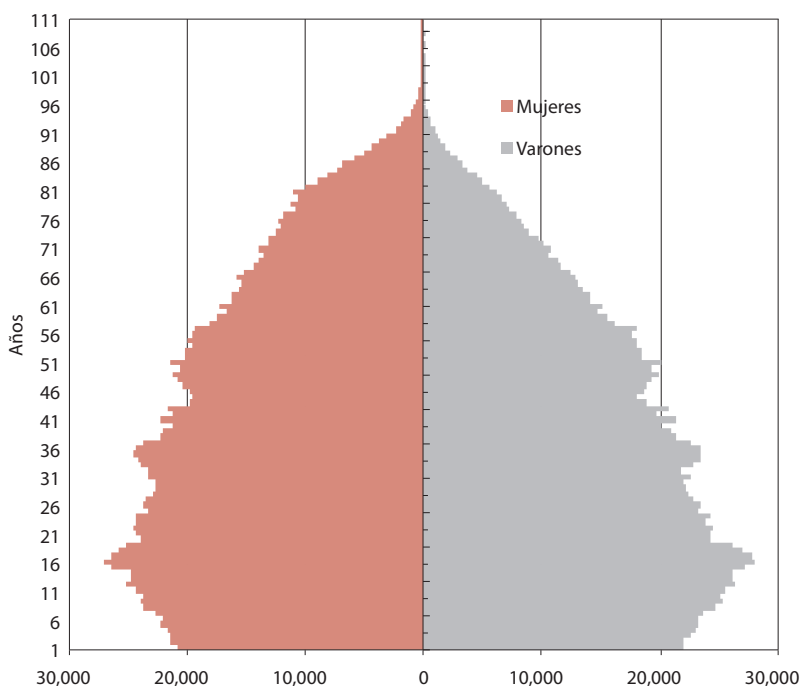


Fuente: elaboración propia a partir del Censo 2011

La pirámide poblacional del país (gráfico 2) muestra una estructura por sexo y edad propia de un país en fase avanzada de su primera transición demográfica (bajas tasas de mortalidad y natalidad). El «ensanche» del segmento superior del gráfico revela la importante cantidad de personas mayores, particularmente de mujeres. En dicho sentido, la pirámide revela dos fenómenos muy asociados de esta fase del envejecimiento. Por una parte, el país viene atravesando un creciente proceso de «sobreenvejecimiento» a partir de la expansión del peso relativo de personas mayores de 84 años en el total de personas mayores. Por otra parte, la mayor esperanza de vida de las mujeres respecto a los varones (tanto al nacer como a los 65 años y más),¹ se traduce en un proceso de «feminización de la vejez». Dicho proceso resulta especialmente evidente en la cúspide de la pirámide, lo que indica la fuerte asociación entre estas dos caras del envejecimiento.

1 Según las estimaciones disponibles en 2015 (INE, 2014), la esperanza de vida al nacer de las mujeres asciende a 80,46 años, y a 73,62 años para los varones. La esperanza proyectada para las personas de 65 años y más es de 19,1 años para las mujeres, y de 14,7 para los hombres.

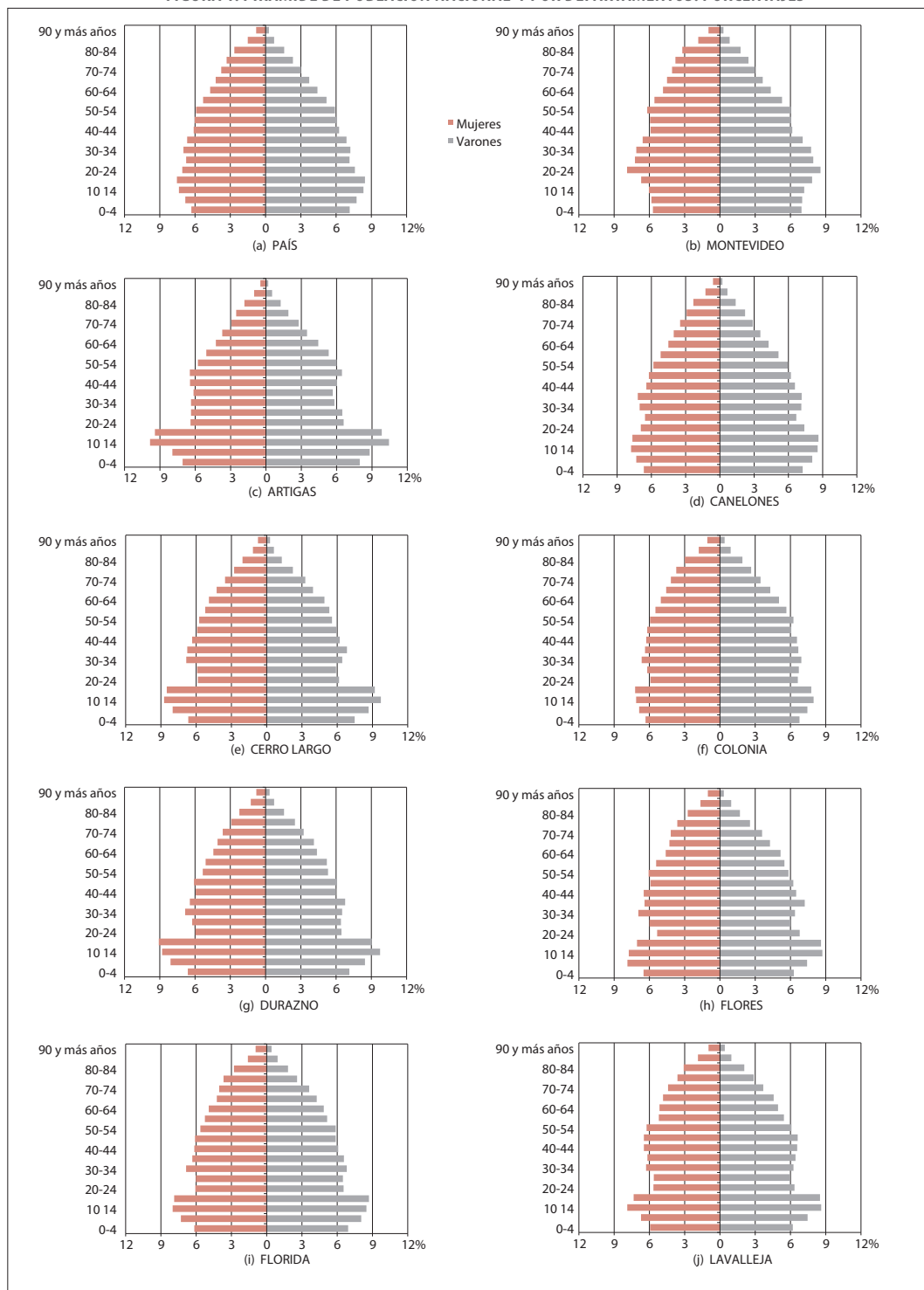
GRÁFICO 2. DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN TOTAL DE URUGUAY POR SEXO Y EDADES SIMPLES

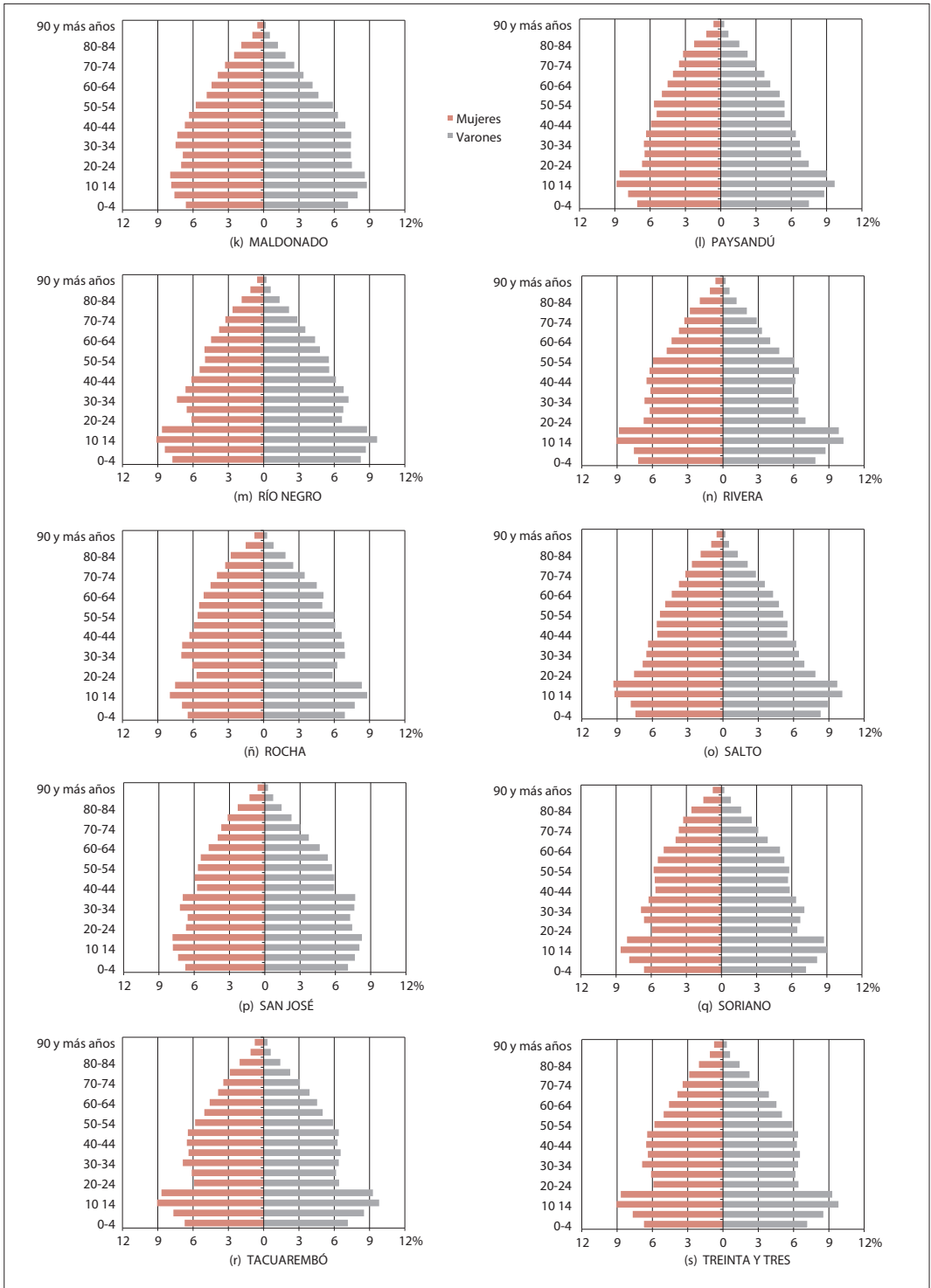


Fuente: elaboración propia a partir del Censo 2011

Tal como lo muestran las pirámides de población por departamento (figura 1), la estructura por edad y sexo presenta algunas particularidades respecto a la realidad del país. Un grupo de departamentos exhibe una pirámide similar a la nacional, caracterizada por un ensanchamiento en la parte superior del gráfico, particularmente más marcado entre las mujeres. Este es el caso de Montevideo, Colonia, Flores, Florida, Lavalleja y Rocha. El otro grupo presenta pirámides con un segmento superior más afinado, lo que indica menor proporción de personas de los grupos poblacionales más envejecidos y sugieren una menor feminización de la vejez.

FIGURA 1. PIRÁMIDE DE POBLACIÓN NACIONAL Y POR DEPARTAMENTOS. PORCENTAJES





Fuente: elaboración propia a partir del Censo 2011

Como ya fuera mencionado, es posible diferenciar dos grupos de personas mayores con características y necesidades distintas. Por un lado, quienes tienen entre 65 y 84 años de edad y, por otro, aquellas que ya han cumplido los 85 años. Si bien dentro del primer grupo de edad es esperable cierta heterogeneidad, en términos generales será un contingente de población con cierto grado de integración social, activos e independientes; algunos incluso pueden seguir vinculados al mercado de trabajo.

CUADRO 1. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE PERSONAS MAYORES SEGÚN SEXO Y GRUPOS DE EDAD.
URUGUAY, 2011

SEXO	GRUPOS DE EDAD		
	65-84 AÑOS	85 Y MÁS AÑOS	TOTAL
Varones	91,31	8,69	100
Mujeres	85,80	14,20	100
Total	87,99	12,01	100

Fuente: elaboración propia a partir del Censo 2011

En cambio, dentro del grupo de mayores de 84 años encontraremos un conjunto de personas para quienes los problemas de salud comienzan a hacerse más presentes y acuciantes, lo que dificulta su participación en distintos ámbitos de sociabilidad y los hace más dependientes. Este segundo grupo representa el 12% del total de personas mayores. No obstante, y una vez más, por efecto de la sobrevida de las mujeres, dicha proporción representa el 14% de ellas, y apenas el 9% de sus pares varones (cuadro 1).

La población uruguaya se ha caracterizado por ser una de las más urbanizadas de la región. Como lo muestra el cuadro 2, las personas mayores siguen esta misma tendencia: el 87% de ellos vive en las áreas más urbanizadas del país, identificadas como aquellas que tienen 10.000 y más habitantes. Contrariamente, el 7% de las personas mayores vive en áreas rurales (considerando el conjunto de residentes en localidades no amanzanadas y en localidades de 2500 habitantes y menos), mientras que casi un 6% reside en áreas intermedias (de entre 2500 a 9999 habitantes).

Ahora bien, si discriminamos esta información por sexo, se destaca que las mujeres están sobrerrepresentadas en las áreas más urbanizadas (10.000 habitantes y más).² Los varones tienen mayor peso relativo en las otras áreas y están particularmente concentrados en las localidades no amanzanadas: 7% de los varones mayores residen en estas localidades mientras que menos de 4% de las personas mayores lo hacen en las áreas rurales ya que allí pueden tener mayores dificultades de acceso a los servicios necesarios y padecer más severamente el aislamiento social.

2 Cabe precisar que esta tendencia por sexo es la misma del resto de la población, aunque para las personas mayores está más acentuada.

CUADRO 2. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE PERSONAS MAYORES SEGÚN SEXO Y TIPO DE LOCALIDAD.
URUGUAY, 2011

TIPO DE LOCALIDAD	VARONES	MUJERES	TOTAL
10.000 y más	84,17	89,19	87,20
5000 a 9999	3,61	3,13	3,32
2500 a 4999	2,76	2,23	2,44
Menor a 2500	2,29	1,71	1,94
No amanzanada	7,17	3,73	5,10
Total	100	100	100

Fuente: elaboración propia a partir del Censo 2011

Una serie de índices sintéticos permite mostrar las características de las personas mayores a lo largo del territorio nacional. La presentación de resultados sigue una lógica de «zoom» territorial decreciente, que desciende desde lo más general (país), pasando por el nivel intermedio (departamentos), hasta llegar al nivel de secciones censales y barrios, para el caso del interior y Montevideo, respectivamente.

El mapa 1 muestra la clasificación de departamentos según el índice de envejecimiento.³ Las etiquetas del mapa indican la cantidad de personas mayores que podemos encontrar por cada 100 personas de 14 años y menos. El tipo de clasificación utilizada arroja cinco grupos de departamentos correspondientes a cinco «cortes naturales» del índice. Particularmente, se aplicó el método de Jenks,⁴ que devuelve un número de agrupamientos (en este caso, cinco «clústeres».)⁵ Dicho método opera buscando un balance óptimo entre minimización y maximización de las varianzas internas y externas de los agrupamientos.

Como se observa en el mapa 1, Montevideo (80,34931), Lavalleja (78,36699) y Colonia (75,76501) conforman el grupo de departamentos más envejecido según el corte arrojado por el método utilizado (índice entre 69,8171 y 80,3493). A este agrupamiento, le sigue un segundo grupo, que incluye los departamentos de Flores (69,81707), Florida (69,03131), y Rocha (68,94959). Un tercer grupo más numeroso está conformado por cinco departamentos: Treinta y Tres (59,61384), San José (59,57253), Soriano (59,51895), Canelones (56,41766) y Durazno (56,24193). Finalmente, los departamentos del norte del

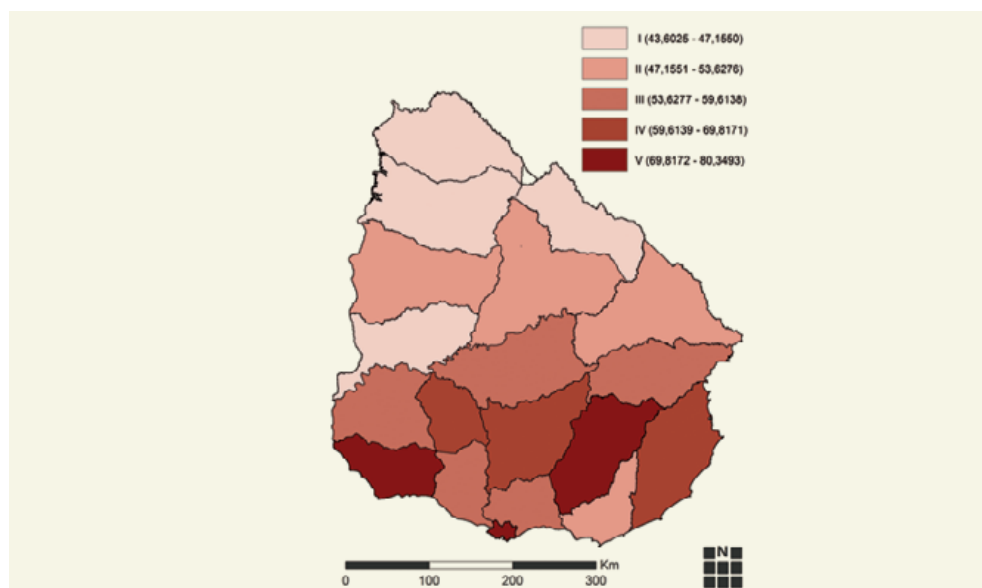
3 Total de población de 65 años y más, dividido la población de 0 a 14 años.

4 Para la formación de las clases se utilizó el método de puntos de corte naturales que utiliza el algoritmo de optimización Jenks. Este es un método de clasificación de datos ampliamente utilizado en cartografía para determinar la mejor disposición de valores en diferentes clases que luego serán visualizadas en un mapa. El método de optimización de Jenks busca minimizar la desviación de cada clase de la media del conjunto, mientras que maximiza la desviación de cada clase de la media de los otros grupos. Es decir, el método busca reducir la varianza dentro de las clases y maximizar la varianza entre las clases (Slocum, 2009). Cabe advertir que las comparaciones entre varones y mujeres se realizan exclusivamente conforme a la ubicación ordinal de los agrupamientos, y que los «puntos de corte» pueden variar entre grupos por sexo.

5 Justamente, el término «clúster» (o grupo) refiere al proceso estadístico de «clustering» (o agrupamiento); en este caso, a partir de la metodología de Jenks.

país exhiben niveles bastante inferiores del índice de envejecimiento. En tal sentido, el mapa 1 muestra que, con la excepción de Maldonado, el país muestra mayores niveles de envejecimiento al sur del río Negro, aunque con importantes niveles de heterogeneidad. En cambio, el norte presenta niveles menores del índice, y mayor grado de homogeneidad (entre 43,6025 y 53,6276).

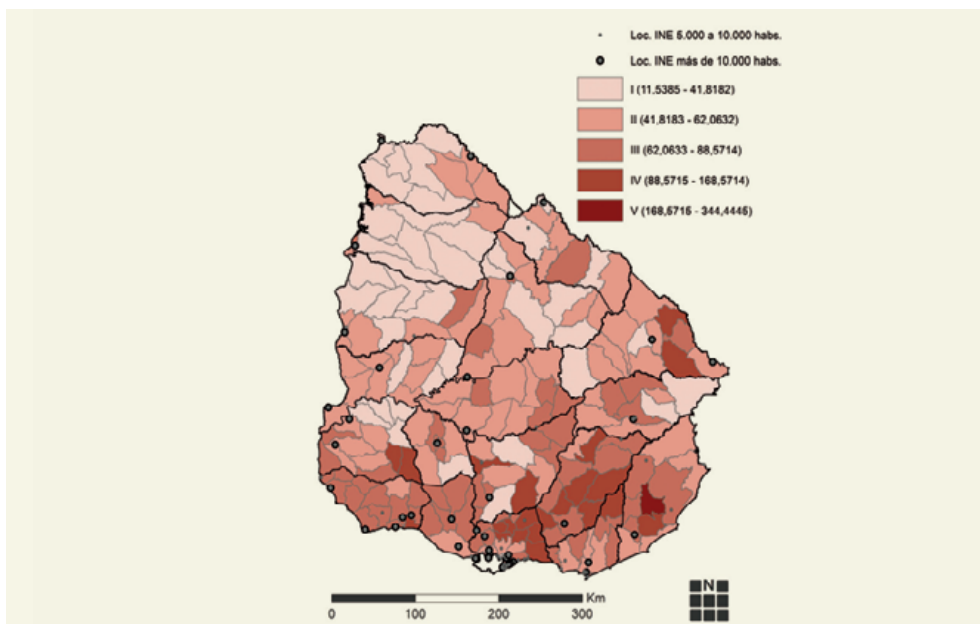
MAPA 1. ÍNDICE DE ENVEJECIMIENTO POR DEPARTAMENTO. AÑO 2011



Fuente: Censo de Población 2011, INE

El mapa 2 presenta los resultados del índice de envejecimiento, esta vez a nivel de sección censal del interior. Si bien se utiliza la misma metodología en cinco agrupamientos, debe advertirse que la nueva clasificación arroja un rango de valores mucho más amplio que el obtenido a nivel de departamento. Naturalmente, esto se debe a la menor superficie de las secciones, y por ende, a su mayor nivel de heterogeneidad.

MAPA 2. ÍNDICE DE ENVEJECIMIENTO POR SECCIÓN CENSAL. AÑO 2011

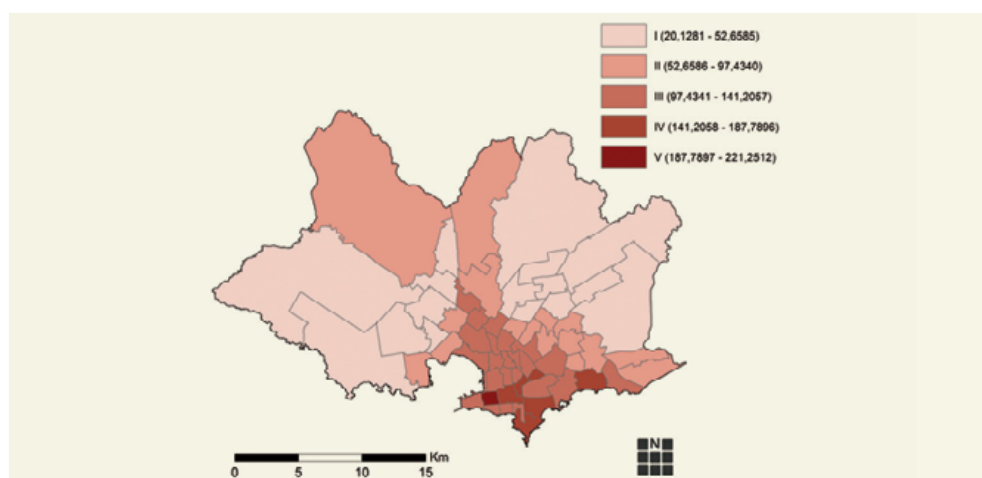


Fuente: Censo de Población 2011, INE

Por otra parte, el mapa 2 permite confirmar que la heterogeneidad interdepartamental del sur del país se compone de una importante varianza interseccional. Dicha heterogeneidad interna es particularmente pronunciada para Rocha, Lavalleja y Florida. Particularmente, Rocha exhibe un «patrón en espiral» desde niveles «muy altos» en el centro del departamento (sección 1402 donde el índice alcanza a 344,4445), hasta nivel «bajos» en las secciones limítrofes.

El mapa 3 presenta los resultados del índice de envejecimiento según barrios de Montevideo. A primera vista, se observa que a dicho nivel de agregación geográfica, el índice tiene un rango menor respecto a las secciones censales, pero mayor respecto a los departamentos. Dividiendo el mapa del departamento de Montevideo en cuatro cuadrantes, se observa que los niveles «muy alto» y «alto» del índice, se concentran en el cuadrante sur-este. Particularmente, en los barrios correspondientes al centro (Centro, Cordón, Tres Cruces y La Blanqueada); sur (Punta Carretas, Pocitos), y la costa este (Buceo, Malvín y Punta Gorda). No obstante, y como se observó para el interior, dicho cuadrante presenta heterogeneidad interna, con barrios donde el índice desciende hasta niveles «medios» y «bajos».

MAPA 3. MONTEVIDEO: ÍNDICE DE ENVEJECIMIENTO POR BARRIO. AÑO 2011



Fuente: Censo de Población 2011, INE

En los restantes cuadrantes, la capital se presenta como un departamento con niveles «muy bajos» y «bajos» del índice. Probablemente, esto se explique por la mayor concentración de niños en los barrios más significativos de las zonas oeste (Casabó, Pajas Blancas, Paso de la Arena, etcétera), y norte de la ciudad (Lezica, Colón, Manga, etcétera).

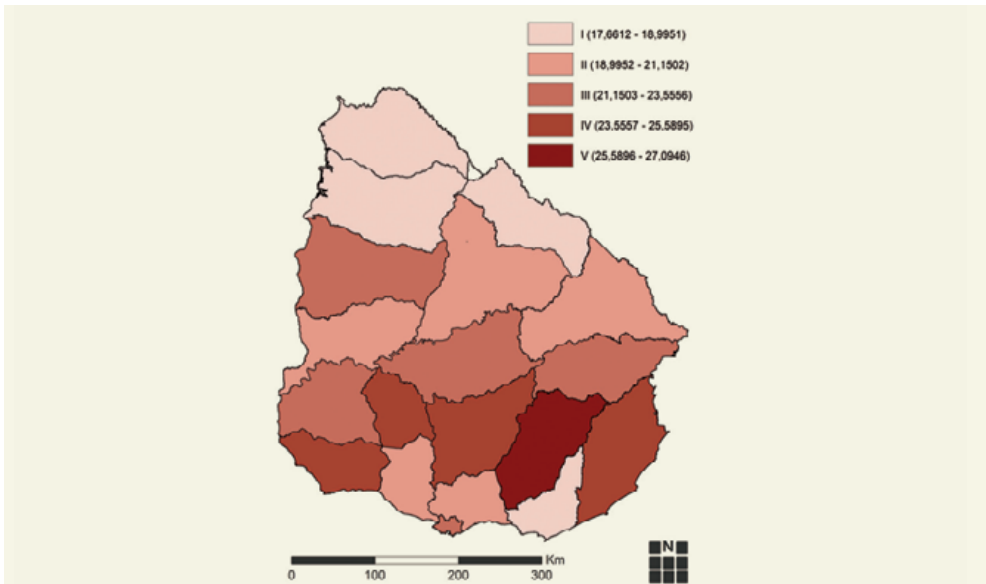
El mapa 4 muestra la gradación geográfica de otro de los indicadores corrientemente utilizados para compendiar la realidad del envejecimiento demográfico: la relación de dependencia de mayores de 64 años.⁶ Corrientemente, constituye una medida de la necesidad potencial de soporte social de las personas mayores respecto a la población en edades ac-

6 Calculado como cociente entre personas de 65 años y más, entre aquellas de 15 y 64 años (multiplicado por 100). Se trata de una aproximación «potencial» dado que el indicador no incorpora información sobre la condición de actividad.

tivas. En dicho sentido, aporta información que complementa la mirada del índice de envejecimiento (ya que los menores de 15 no son considerados).

Con un nivel de «muy alta» relación de dependencia de las personas mayores (más de una persona mayor cada cuatro potencialmente activos), Lavalleya se presenta como el departamento a la cabeza del indicador. Un segundo escalón de «alta» dependencia lo integran cuatro departamentos que ya habíamos destacado por su importante nivel en el índice de envejecimiento: Rocha, Colonia, Florida y Flores. Montevideo, Soriano, Durazno, Treinta y Tres, y Paysandú, conforman el escalón «medio» del índice. Una vez más, el norte del país reúne los dos agrupamientos con niveles «bajo» y «muy bajo». Artigas, Salto y Rivera son los tres departamentos con menor relación de dependencia (entre 18 y 19 personas mayores cada 100 en edad activa).

MAPA 4. RELACIÓN DE DEPENDENCIA EN LA VEJEZ POR DEPARTAMENTO. AÑO 2011



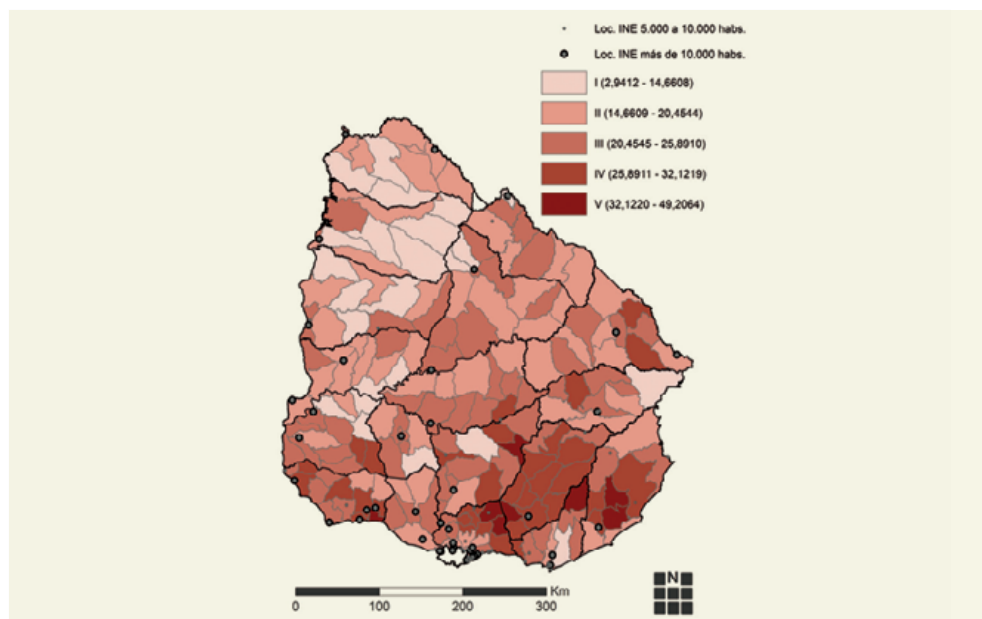
Fuente: Censo de Población 2011, INE

En tal caso, algunos departamentos como Lavalleya, presentan una doble dinámica asociada al envejecimiento. Por un lado, una razón desfavorable entre personas mayores y población menor de 15 años; y por otro, pocos activos para brindarles apoyo potencial. Rocha, Colonia, Florida y Flores presentan un panorama bastante similar.

La realidad departamental no parece enmascarar información bajo los promedios. El mapa 5 sugiere un alto nivel de homogeneidad interseccional al interior de los departamentos de mayor valor del indicador. El mapa indica la existencia de «núcleos de mayor

dependencia» ubicados en departamentos que mostraron niveles promedio «bajos», como Canelones (frontera norte con Lavalleja), o «muy bajos» como en el caso de Maldonado (al extremo norte del departamento).

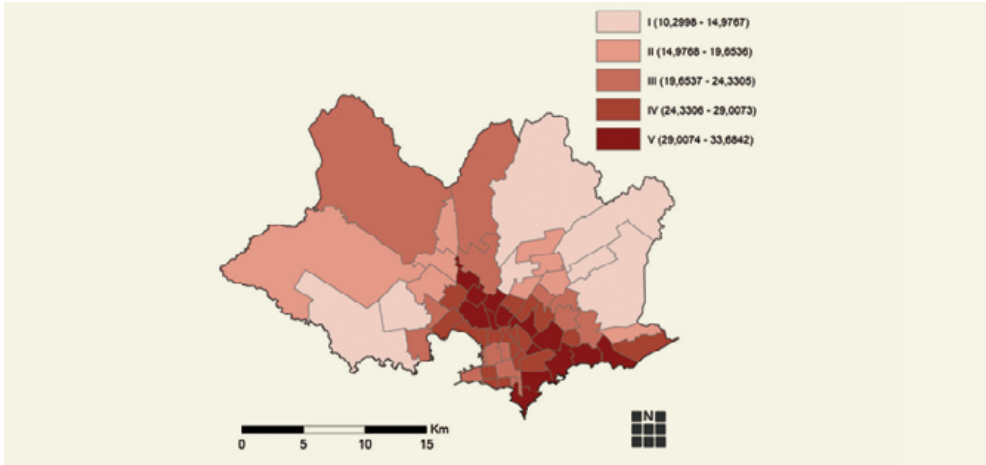
MAPA 5. RELACIÓN DE DEPENDENCIA EN LA VEJEZ POR SECCIÓN CENSAL. AÑO 2011



Fuente: Censo de Población 2011, INE

Finalmente, el mapa 6 de Montevideo, arroja un panorama barrial bastante similar al reflejado en el índice de envejecimiento mostrado más arriba: los niveles «muy altos» del índice de dependencia de las personas mayores (entre 29 y 34 por cada 100), se concentran en el cuadrante sur-este. Quizás la diferencia más evidente respecto al mapa 3 (índice de envejecimiento por barrio), refiere a la mayor cantidad de barrios concentrados en los niveles muy altos, fundamentalmente en la costa este desde Parque Rodó hasta Punta Gorda.

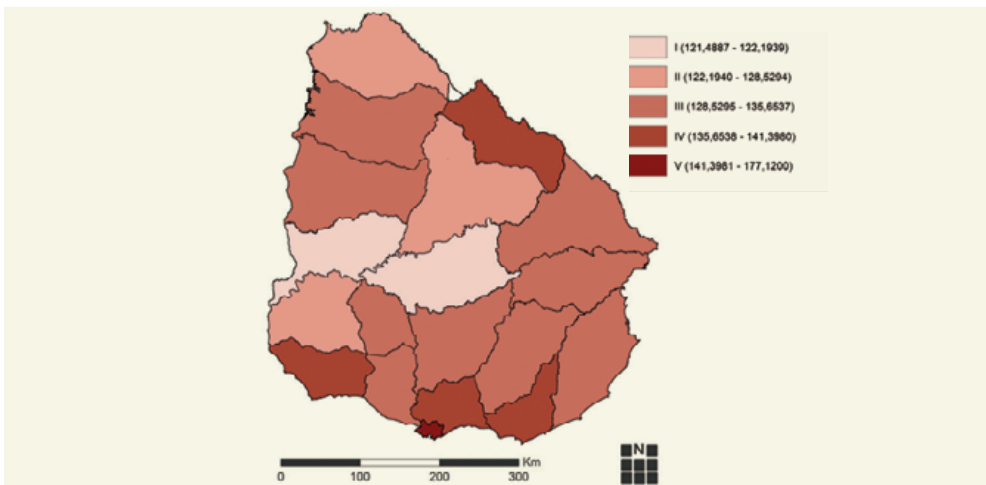
MAPA 6. MONTEVIDEO: RELACIÓN DE DEPENDENCIA EN LA VEJEZ POR BARRIO. AÑO 2011



Fuente: Censo de Población 2011, INE

El índice de feminidad⁷ presentado en el mapa 7 presenta el panorama departamental de la relación entre varones y mujeres mayores de 64 años. La primera evidencia está asociada al rango que presenta el indicador en dicho nivel geográfico. Desde el nivel «muy bajo» (121,48-122,19), al nivel «muy alto» (141,40-177,12), las razones confirman el fuerte componente de género que presenta el envejecimiento poblacional del país.

MAPA 7. ÍNDICE DE FEMINIDAD EN LA VEJEZ POR DEPARTAMENTO. AÑO 2011



Fuente: Censo de Población 2011, INE

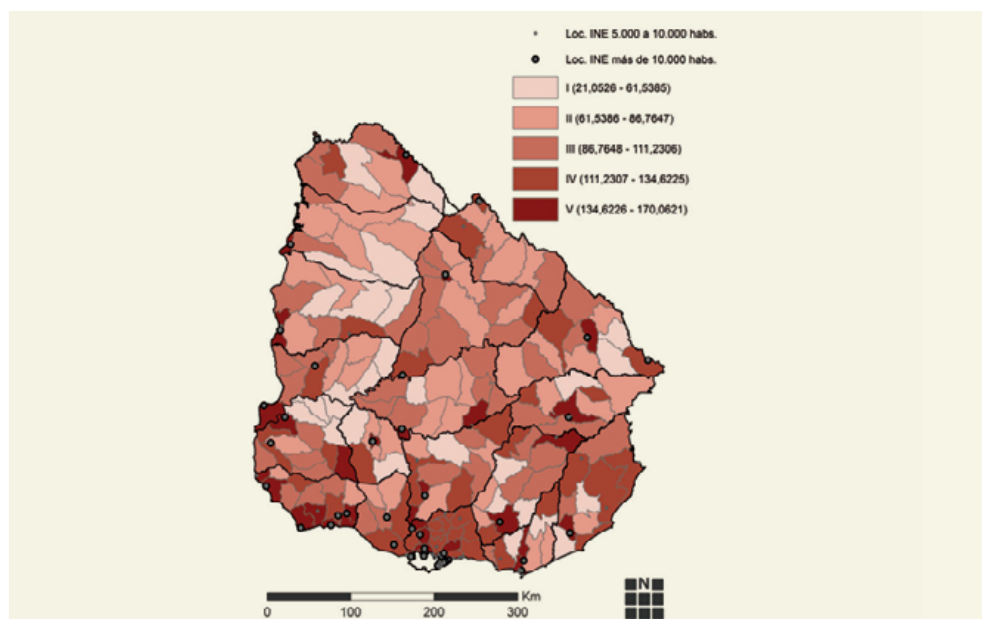
7 Cantidad de mujeres por cada centenar de varones.

La capital de país constituye el único departamento que alcanza el valor «muy alto» del índice (entre 141 y 171 mujeres por cada 100 varones), mientras que, Maldonado, Canelones, Colonia y Rivera, constituyen un segundo agrupamiento en los niveles «altos». La mayoría del territorio (47%) fue clasificado dentro del nivel «intermedio» del índice de feminidad, que concentra 9 de 19 departamentos. Empero, la mirada por secciones censales (mapa 8) indica que el territorio nacional presenta importantes niveles de heterogeneidad en la relación entre varones y mujeres mayores de cada departamento.

Adicionalmente, la capa de localidades (puntos de color) permite verificar que el nivel «muy alto» del indicador está asociado a la cercanía con ciudades de más de 10.000 habitantes y más. Dicha regularidad se observa casi sin excepciones en todo el país.

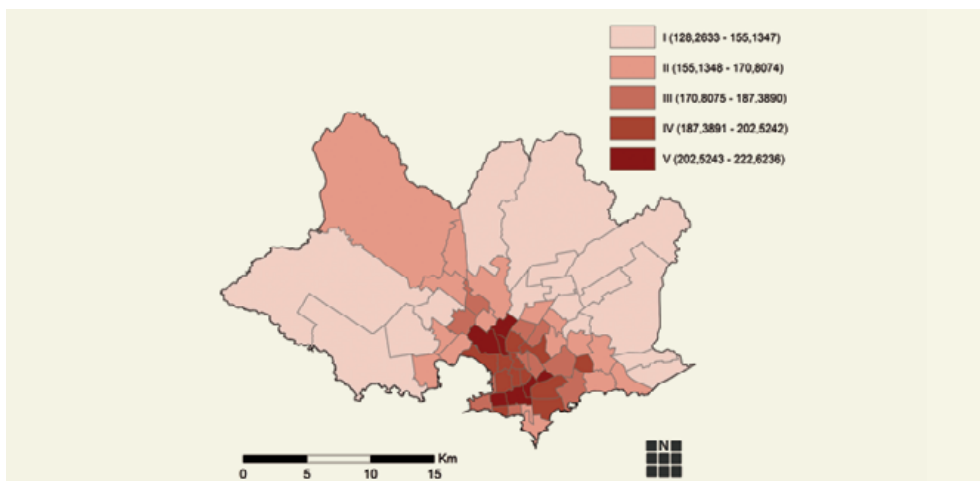
El mapa 9 presenta la clasificación de la relación de feminidad sobre los barrios de Montevideo. Como era de esperarse, los niveles de mayor aglomeración de mujeres mayores se presentan nuevamente en el cuadrante sur-este. Al igual que los índices de envejecimiento y dependencia en la vejez, el oeste, el noreste y noroeste de Montevideo presentan los niveles «bajos» y «muy bajos» de la relación de género en la vejez. De todos modos, debe notarse que los barrios agrupados en torno a dicho rango inferior se encuentran siempre en niveles por encima de 128,26-170,81 mujeres por cada 100 varones.

MAPA 8. ÍNDICE DE FEMINIDAD EN LA VEJEZ POR SECCIÓN CENSAL. AÑO 2011



Fuente: Censo de Población 2011, INE

MAPA 9. MONTEVIDEO: ÍNDICE DE FEMINIDAD EN LA VEJEZ POR BARRIO. AÑO 2011



Fuente: Censo de Población 2011, INE

Como lo muestra el cuadro 3, buena parte de las personas mayores se encuentra viviendo con su cónyuge en el hogar, mayoritariamente casadas (41,54%), pero también en unión libre (4,28%). Si se observa al grupo de los varones mayores, (cuadro 4) casi 7 de cada 10 se encuentran en esta situación. Asimismo, cabe destacar la importante proporción de personas mayores en situación de viudez (32,65%). Para el grupo de mujeres mayores dicha proporción asciende a 45,97%, fundamentalmente debido a su mayor esperanza de vida y a las diferencias de edad entre cónyuges al momento de la unión.

CUADRO 3. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN DE 12 AÑOS Y MÁS SEGÚN SITUACIÓN CONYUGAL Y GRUPOS DE EDAD. URUGUAY, 2011

ESTADO CONYUGAL	12 A 64	65 Y MÁS	TOTAL
Casados c/cónyuge hogar	29,26	41,54	31,35
Unión libre c/cónyuge hogar	21,41	4,28	18,50
Separado o divorciado	11,06	11,38	11,12
Viudo	1,84	32,65	7,07
Soltero	34,09	6,62	29,43
Ignorado o no relevado	2,34	3,53	2,54
Total	100	100	100

Fuente: elaboración propia a partir del Censo 2011

CUADRO 4. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE PERSONAS MAYORES SEGÚN SITUACIÓN CONYUGAL Y SEXO.
URUGUAY, 2011

ESTADO CONYUGAL	VARONES	MUJERES	TOTAL
Casados c/cónyuge hogar	60,12	29,29	41,54
Unión libre c/cónyuge hogar	6,56	2,78	4,28
Separado o divorciado	11,40	11,36	11,38
Viudo	12,44	45,97	32,65
Soltero	6,60	6,63	6,62
Ignorado o no relevado	2,88	3,97	3,53
Total	100	100	100

Fuente: elaboración propia a partir del Censo 2011

El cuadro 5 muestra el tipo de hogar de residencia de las personas mayores.⁸ Como era de esperarse, el tipo de hogar unipersonal donde las personas mayores viven solas, corresponde a la situación predominante (34,22%). Además, el 23,47% de los hogares con personas mayores son parejas sin hijos, lo que obedece a una etapa avanzada del ciclo de vida de los hogares. Finalmente, se destaca que el 24,70% vive en hogares extendidos, lo que puede suponer situaciones de cuidado muy distintas (que las personas mayores puedan ser acompañadas y cuidadas por otros familiares, pero también que enfrenten mayores cargas económicas y domésticas). En tal sentido, el cuadro 6 otorga una mirada de grano más fino. Excluyendo a los unipersonales, prácticamente el 10% de los hogares de cada departamento tiene jefatura de un varón mayor, aunque algo más baja es la proporción de hogares familiares encabezados por mujeres mayores.

CUADRO 5. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE PERSONAS MAYORES POR TIPO DE HOGAR.
URUGUAY, 2011.

TIPO DE HOGAR	PORCENTAJE
Unipersonal	34,22
Pareja sin hijos	23,47
Biparental con hijos de ambos	6,50
Biparental con al menos un hijo de uno	0,74
Monoparental	7,35
Extendido	24,70
Compuesto	3,03
Total	100

Fuente: elaboración propia a partir del Censo 2011

8 Esta clasificación no incluye a los hogares colectivos.

CUADRO 6. PORCENTAJE DE PERSONAS MAYORES JEFES EN HOGARES NO UNIPERSONALES
SEGÚN SEXO POR DEPARTAMENTO. URUGUAY, 2011

DEPARTAMENTO	VARONES	MUJERES
Montevideo	11,22	9,22
Artigas	10,97	7,24
Canelones	10,27	7,14
Cerro Largo	10,68	7,42
Colonia	13,22	7,82
Durazno	11,77	8,71
Flores	13,88	7,81
Florida	13,37	8,22
Lavalleja	12,87	8,99
Maldonado	9,13	6,06
Paysandú	10,74	8,49
Río Negro	11,38	7,22
Rivera	10,93	7,56
Rocha	10,33	8,35
Salto	11,87	7,45
San José	11,12	7,01
Soriano	12,60	8,08
Tacuarembó	10,35	7,93
Treinta y Tres	11,44	7,72

Fuente: elaboración propia a partir del Censo 2011

El Censo del 2011 permite obtener información acerca de la ascendencia étnico-racial, que se construye a partir de la autoidentificación de las personas con una o varias categorías de ascendencia.⁹ Como se observa en el cuadro 7, la extensa mayoría de las personas mayores (88,53%) se identifican con la ascendencia blanca.¹⁰ No obstante, otros dos tipos de autoidentificación presentan proporciones destacables: la afrodescendiente y la indígena¹¹

9 Véase Cabella, Nathan y Tenenbaum (2013) para un análisis detallado de las limitaciones y alcances del relevamiento.

10 Incluye a quienes identifican a la ascendencia blanca como la principal.

11 Para la identificación de estas minorías se utiliza la ascendencia principal. Para aquellos que tienen más de una ascendencia pero no identifican ninguna como la principal se generó un criterio *ad hoc* que prioriza la identificación de los afrodescendientes y luego de los indígenas. Dicho criterio sigue las siguientes reglas de clasificación. Aquel que tiene ascendencia blanca e indígena pero ninguna es la principal será categorizado como indígena; este criterio busca maximizar la identificación de minorías. Con el mismo fin, aquel que tiene ascendencia blanca y afro pero ninguna es la principal será categorizado como afro. Del mismo modo, aquel que tiene ascendencia indígena y afro pero ninguna es la principal será categorizado como afro. En este último caso, el criterio busca maximizar la identificación de los afrodescendientes por sobre los indígenas. Dado que se trata de la minoría que ha sido más discriminada (Cabella, Nathan, Tenenbaum, 2013), se entendió particularmente importante identificar a este grupo en su máxima extensión. Finalmente, los casos que tienen otras ascendencias (sin incluir afro o indígena) se agrupan en una categoría aparte.

con 3,41% y 3,54%, respectivamente. Cabe destacar que la proporción de ambas minorías desciende para las personas mayores, en comparación con quienes tienen entre 0 a 64 años.

**CUADRO 7. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN SEGÚN ASCENDENCIA Y GRUPOS DE EDAD.
URUGUAY, 2011**

ASCENDENCIA	0 A 64 AÑOS	65 AÑOS Y MÁS	TOTAL
Afrodescendiente	6,22	3,41	5,82
Blanca	85,84	88,53	86,22
Indígena	4,31	3,54	4,20
Otra	0,41	0,39	0,40
No relevado	2,34	3,52	2,51
Ignorado	0,88	0,62	0,84
Total	100	100	100

Fuente: elaboración propia a partir del Censo 2011

2 Desarrollo humano, social y carencias

Analfabetismo

El analfabetismo entre las personas mayores fue definido, de modo estándar, a través de la pregunta «sabe leer y escribir». Como se observa en el cuadro 8, en términos agregados para el conjunto del país, apenas el 3,5% del total de las personas de 65 años y más declararon que no sabían leer ni escribir al momento del Censo 2011. A pesar de presentar proporciones pequeñas, el porcentaje de varones en condición de analfabetismo (4%) resulta algo superior respecto a las mujeres (2,8%). En términos absolutos, y sin considerar los casos «no relevados», Uruguay cuenta más de 16.000 personas mayores que atraviesan una situación precaria respecto a habilidades de lecto-escritura básicas.

A partir de este panorama general del país, se procedió a realizar una clasificación departamental de los niveles de analfabetismo de acuerdo a la metodología de clusterización en cinco grupos que fuera presentada en el capítulo anterior.

CUADRO 8. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE PERSONAS MAYORES SEGÚN ANALFABETISMO Y SEXO. URUGUAY, 2011.

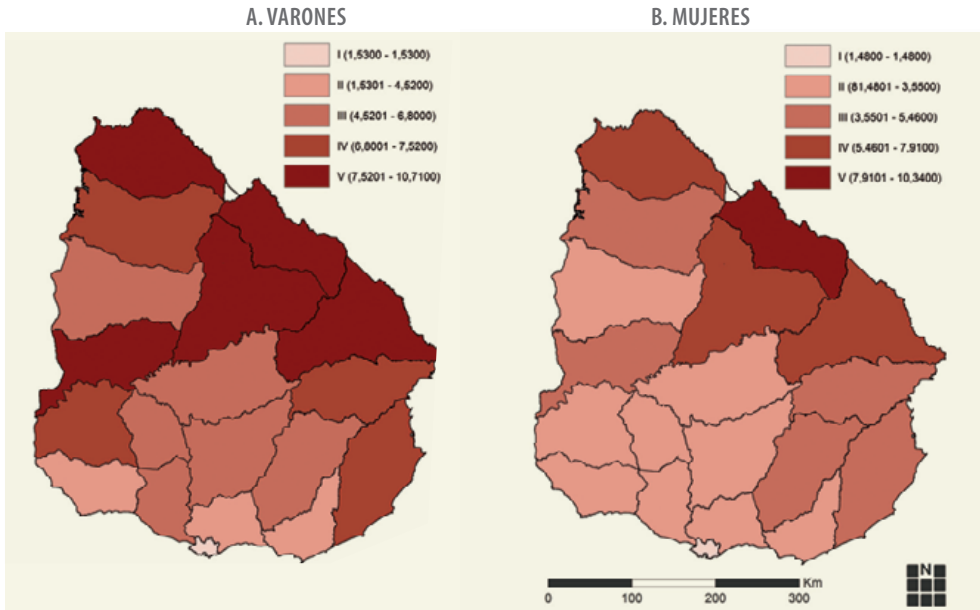
	VARONES	MUJERES	TOTAL
Sabe leer y escribir	92,80	93,26	93,08
No sabe leer y escribir	4,38	2,80	3,43
No relevado	2,82	3,94	3,49
Total	100	100	100

Fuente: elaboración propia a partir del Censo 2011

Tanto para varones como para mujeres, la capital del país posee los niveles más bajos de analfabetismo. También para ambos sexos, el porcentaje se sitúa por debajo de la proporción nacional, no superando el 1,53%. Sin embargo, del mapa 10 también se desprenden varios matices entre varones y mujeres.

En el caso de los varones, Canelones, Maldonado y Colonia conforman el segundo agrupamiento de tres departamentos con los niveles más bajos de analfabetismo luego de Montevideo (no superan el 4,52%). En un escalón de nivel de analfabetismo intermedio, se ubica un grupo más amplio de seis departamentos ubicados en el centro al sur del río Negro (Durazno, Florida, Flores, San José y Lavalleja). Igualmente, dicho agrupamiento incluye a Paysandú. A pesar de ubicarse al litoral, y de no compartir fronteras con los restantes integrantes del agrupamiento, el departamento sanducero exhibe niveles de analfabetismo que lo ubican en el clúster «intermedio».

MAPA 10. PERSONAS MAYORES QUE NO SABEN LEER NI ESCRIBIR SEGÚN SEXO POR DEPARTAMENTO. AÑO 2011



Fuente: Censo de Población 2011, INE

El clúster con las mayores proporciones de analfabetismo (entre 8 y 11%) reúne a Tacuarembó, Rivera, Artigas, Cerro Largo y Río Negro, seguido de cerca por un agrupamiento que no presenta continuidad geográfica alguna (Salto, Treinta y Tres, Soriano y Rocha), con proporciones concentradas en un estrecho rango (entre 6,8% y 7,52%). En tal sentido, considerando el clúster IV y V como los de mayor nivel de analfabetismo, el mapa 10 muestra que (con la excepción de Paysandú que pertenece al clúster III) los varones mayores que residen en el norte del país enfrentan el mayor grado de vulnerabilidad asociada a habilidades de lecto-escritura.

El agrupamiento departamental encontrado para las mujeres mayores muestra algunas especificidades. Como se observa en el mapa 10, Rivera conforma un clúster propio, y alcanza los niveles más altos de analfabetismo observados para las mujeres mayores en el Censo 2011 (10%). Al mismo tiempo, Rivera se encuentra circundado por un «cinturón de analfabetismo» de niveles importantes, conformado por los departamentos de Tacuarembó, Cerro Largo y Artigas (entre 6% y 8%).

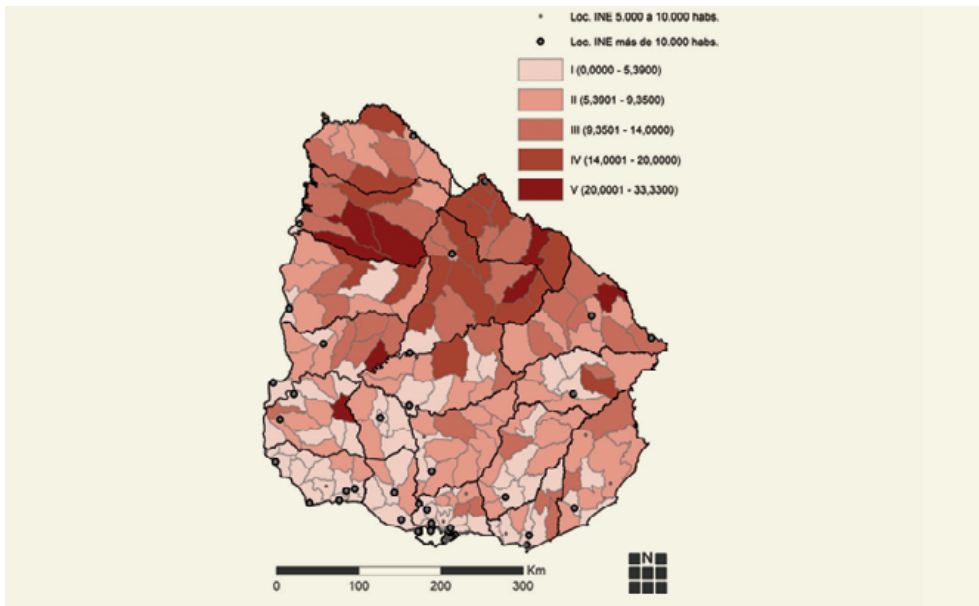
Los departamentos que se agrupan en torno a los niveles intermedios se distribuyen entre la región centro-este (Lavalleja, Rocha y Treinta y Tres) y dos departamentos del litoral (Río Negro y Salto). Finalmente, los departamentos de la zona sur del país (sin incluir Rocha) más el litoral-centro y Paysandú, conforman el clúster con menores niveles de analfabetismo entre las mujeres mayores (entre 1% y 4%), luego de Montevideo (1,48%).

Para evaluar el nivel de heterogeneidad intradepartamental, el mapa 11 presenta la distribución del indicador por secciones censales, adicionando los puntos que representan las localidades mayores (de 5000 y más habitantes).¹² La referencia a las grandes ciudades permite aproximar el tamaño poblacional correspondiente a la sección, y otorga pistas adicionales para la interpretación de los resultados.

Como se observa en el mapa 11, las «manchas» más oscuras (clúster seccional V) indican que el panorama departamental de analfabetismo del norte del país estaría asociado a la existencia de «bolsones de analfabetismo» rural. En algunos casos, dichas secciones alcanzan concentraciones de entre 20% y 33% de personas mayores que no saben leer ni escribir. En este nivel alto, se destacan secciones censales del centro y sur del departamento de Salto, así como de numerosas secciones de Rivera, Tacuarembó y Cerro Largo.

La mirada seccional permite identificar numerosas áreas oscuras en los departamentos de Artigas, Tacuarembó y Rivera, que indican zonas vulnerables. A diferencia de Artigas y Rivera, el departamento de Tacuarembó se destaca por la gran heterogeneidad de su territorio en materia de analfabetismo. Como se observa, se trata del único departamento de todo el país que aporta secciones censales a todos los clústeres resultantes (desde niveles de 5% hasta 33%). En tal sentido, debe considerarse especialmente la disparidad del departamento.

MAPA 11. PERSONAS MAYORES QUE NO SABEN LEER NI ESCRIBIR POR SECCIÓN CENSAL. AÑO 2011

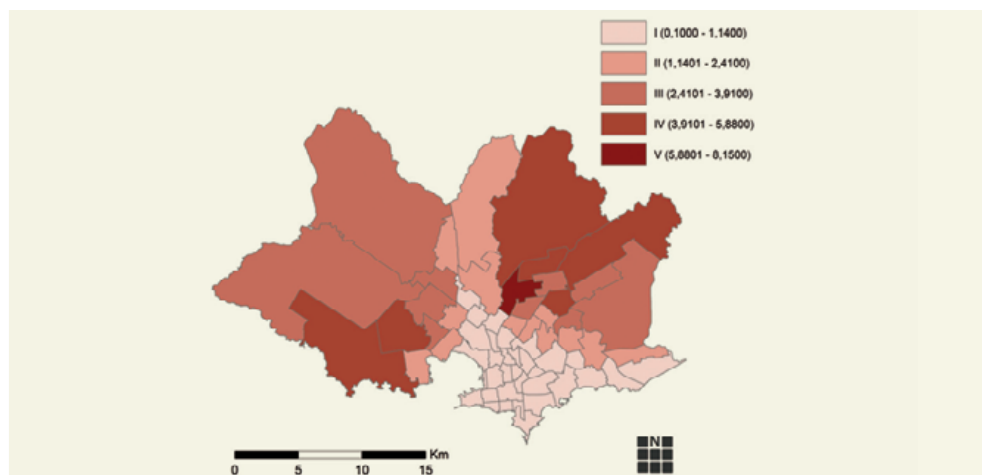


Fuente: Censo de Población 2011, INE

¹² Refiere a la población total de la localidad y no solamente a las personas mayores.

Como se aprecia en el mapa 12, la capital del país presenta un mapa de analfabetismo con regiones internamente homogéneas, y una mayor concentración de personas mayores que no saben leer ni escribir en la periferia de la ciudad. Dicha periferia, que es urbana y rural, presenta dos zonas diferenciadas, una al oeste y otra al este, con porcentajes de analfabetismo que superan el promedio nacional (3,43%). Cabe destacar que Casavalle es el barrio que muestra una mayor proporción de personas mayores que no saben leer ni escribir (8%).

MAPA 12. MONTEVIDEO: PERSONAS MAYORES QUE NO SABEN LEER NI ESCRIBIR POR BARRIO. AÑO 2011



Fuente: Censo de Población 2011, INE

Nivel educativo

El cuadro 9 permite observar la distribución de las personas mayores según el máximo nivel educativo alcanzado y por sexo. Como se puede observar, las distribuciones correspondientes a varones y mujeres son bastante similares. Por una parte, el nivel de Primaria concentra el 58% de los mayores de 64 años, seguido por Ciclo Básico (11%). En términos absolutos, más de 266.000 de los 457.662 personas mayores que residían en el país al 2011 no lograron superar la primaria; y algo más de 50.000 lograron cursar algún grado en el Ciclo Básico.

En un tercer escalón, los niveles de Bachillerato y Terciario universitario y no universitario reúnen una proporción levemente inferior a uno de cada diez personas mayores.

CUADRO 9. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE PERSONAS MAYORES SEGÚN NIVEL EDUCATIVO Y SEXO. URUGUAY, 2011.

NIVEL EDUCATIVO	VARONES	MUJERES	TOTAL
Preescolar	0,05	0,04	0,05
Primaria	58,39	58,27	58,31
Ciclo Básico	11,87	10,61	11,11
Bachillerato	9,70	9,84	9,79
Enseñanza Técnica/Formación Profesional UTU	4,77	3,51	4,01
Terciario universitario y no universitario	9,24	10,15	9,78
Posgrado (Diploma/Maestría/Doctorado)	0,57	0,35	0,44
Nunca asistió	3,63	4,12	3,92
Ignorado y no relevado	1,80	3,12	2,59
Total	100	100	100

Fuente: elaboración propia a partir del Censo 2011

Partiendo de este panorama general, el mapa 13 muestra el resultado de la clusterización de departamentos según el porcentaje de personas mayores que no superó la primaria, tanto para varones como para mujeres.

Como se observa en dicho mapa, el clúster V correspondiente a los varones ilustra la existencia de un eje central que recorre el país de norte a sur y que agrupa departamentos de muy escaso logro educativo. Dicho agrupamiento está integrado por Rivera, Tacuarembó, Durazno, Florida, Lavalleja y San José, y presenta la más alta proporción de varones mayores que no superaron la escuela primaria (entre 74% y 79%). Un segundo clúster (IV) agrupa un conjunto de departamentos con niveles muy cercanos al máximo observado (entre 70,6% y 74,4%). Salta a la vista que este clúster IV reúne ocho departamentos socioeconómicamente muy heterogéneos, y con desempeños muy disímiles en varios de los indicadores presentados en el primer capítulo (como Artigas y Colonia, por ejemplo). Además, nótese que dicho clúster tampoco presenta un patrón geográfico claro: se trata de departamentos ubicados en las «cuatro esquinas» del país: Artigas, Colonia, Río Negro, Soriano, Rocha, Cerro Largo, etcétera.

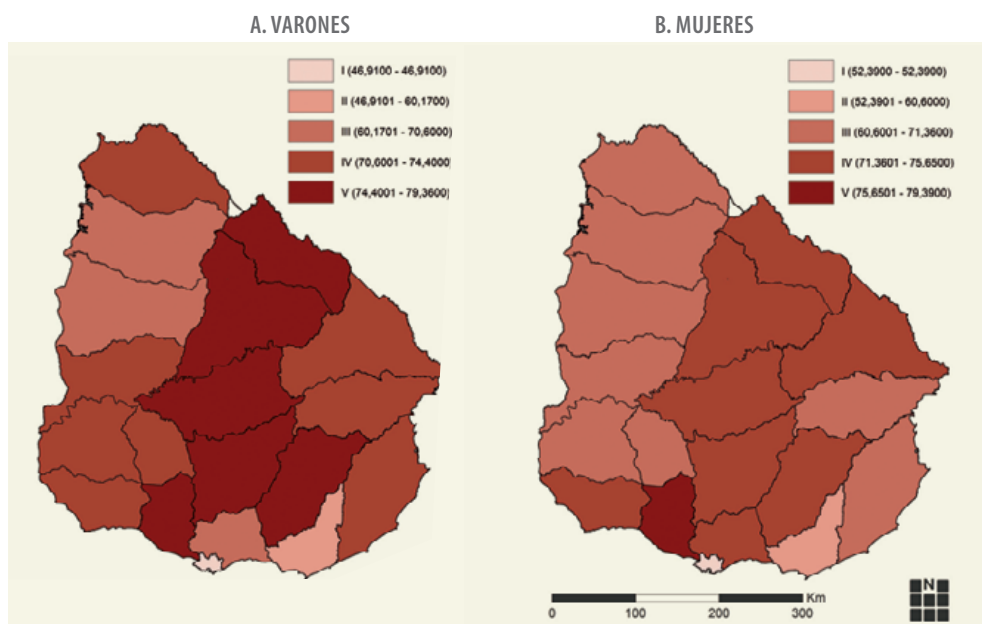
El clúster III está integrado por los departamentos de Canelones, Salto y Paysandú, y conforman el agrupamiento intermedio de este indicador, alcanzando niveles ubicados entre 60% y 70% de varones mayores que superaron el nivel de primaria. Finalmente, el clúster I de varones está integrado solo por Montevideo, que representa el mínimo porcentaje observado, o la situación más positiva (46,9%) respecto al sentido del indicador. Le sigue Maldonado, que también conforma un clúster único (II), aunque a una distancia importante respecto a la capital (60,17%).

Cabe señalar que, aun considerando a Montevideo como el nivel «piso» del indicador de logro educativo, el valor que presenta es relativamente elevado, y se encuentra lejos de un mínimo «ideal» (casi 1 de cada 2 varones mayores no logró superar la primaria). Además, vale destacar que dicho eje norte-sur de vulnerabilidad educativa (clúster V), parece romper con la lógica de concentración de las situaciones más precarias exclusivamente

al norte del río Negro. En términos generales, la clusterización arrojó puntos de corte bastante similares entre varones y mujeres, aunque también surgen algunas diferencias notorias. Entre las similitudes se destaca el mismo eje central (eje norte-sur), conformado casi por el mismo grupo de departamentos, y mostrando niveles del indicador también análogos (entre 71% y 76%).

Entre las diferencias, se destaca el valor extremo presentado por el departamento de San José (clúster I mujeres) donde 8 de cada 10 mujeres mayores no superó la enseñanza primaria. Corresponde señalar que si bien para ambos sexos Montevideo representa el extremo positivo de la distribución, los niveles en ambas distribuciones presentaron diferencias importantes.

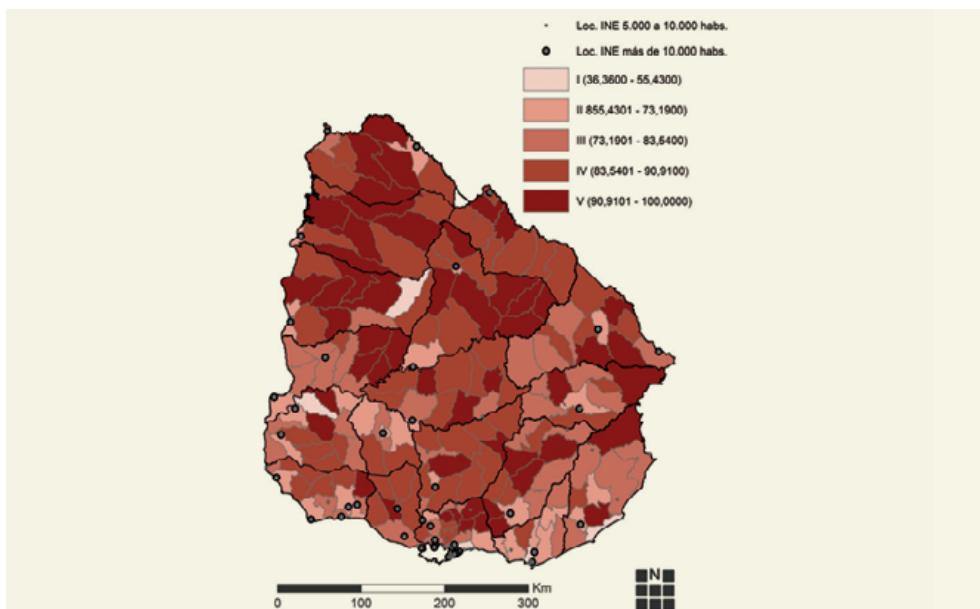
MAPA 13. PERSONAS MAYORES QUE NO SUPERARON PRIMARIA SEGÚN SEXO POR DEPARTAMENTO. AÑO 2011



Fuente: Censo de Población 2011, INE

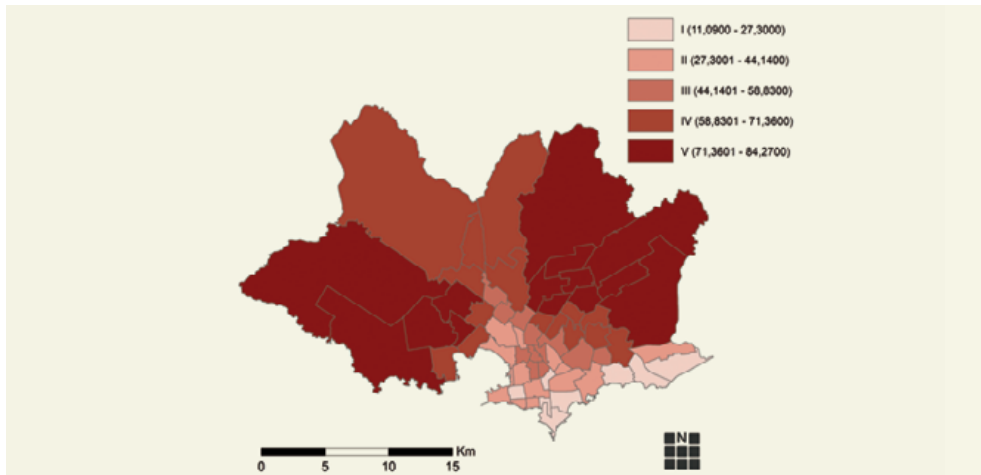
Complementariamente, el mapa 14 permite afinar la identificación de secciones censales particularmente desfavorecidas con relación al logro educativo. De un modo similar a lo observado con el indicador de analfabetismo, las secciones con contextos esencialmente «rurales» (sin localidades importantes) tienden a concentrar proporciones muy elevadas de personas mayores que no superaron la primaria (por ejemplo, en el clúster V, entre 91% y 100%). En tal sentido, al eje departamental «norte-sur» se agregan diversos «ejes seccionales» que subrayan la presencia de focos de vulnerabilidad educativa de la población de personas mayores.

MAPA 14. PERSONAS MAYORES QUE NO SUPERARON PRIMARIA POR SECCIÓN CENSAL. AÑO 2011



Fuente: Censo de Población 2011, INE

MAPA 15. MONTEVIDEO: PERSONAS MAYORES QUE NO SUPERARON PRIMARIA POR BARRIO. AÑO 2011



Fuente: Censo de Población 2011, INE

El mapa 15 muestra una periferia al este y al oeste con mayor concentración de población mayor de 65 años con muy bajo nivel educativo. Esta concentración se va matizando conforme se avanza hacia el centro del departamento y muy particularmente hacia la costa este de la capital, donde se encuentran los niveles más bajos de este indicador a nivel nacional.

Vivienda y NBI

El análisis de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) se ha concentrado exclusivamente en las personas mayores residentes en viviendas particulares. Las NBI relevan propiedades de los hogares, y las viviendas que albergan dichos hogares. Por esta razón, la unidad de análisis de dichas necesidades es el hogar o la vivienda, y son consideradas con necesidades exclusivamente a aquellas que viven en hogares que presentan alguna de dichas carencias.

Como se observa en el cuadro 10, los hogares particulares concentran el 97% de la población con 65 años y más; y el restante 3% habita mayormente en «residenciales de ancianos». Esto significa que se estará analizando el panorama de prácticamente la totalidad de la población de interés.

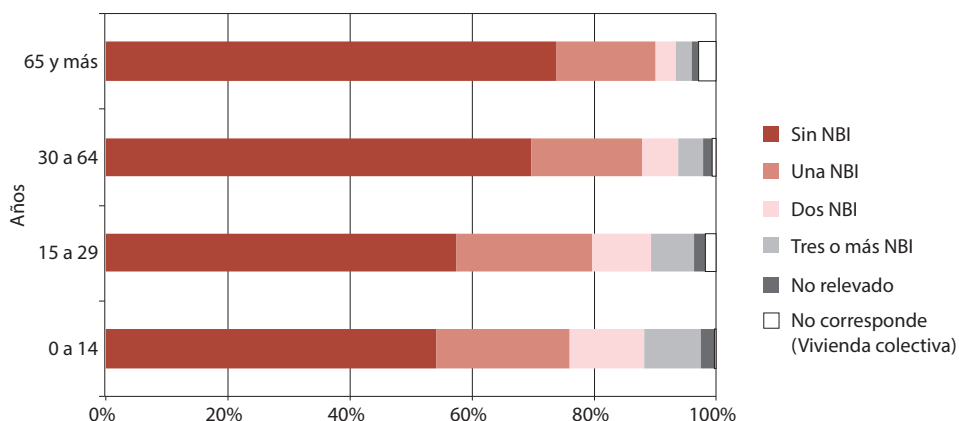
CUADRO 10. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE PERSONAS MAYORES SEGÚN TIPO DE VIVIENDA Y SEXO. URUGUAY, 2011.

TIPO DE VIVIENDA	VARONES	MUJERES	TOTAL
Hogar particular	97,90	96,65	97,15
Hogar colectivo: Residencial de ancianos	1,67	3,09	2,53
Otro hogar colectivo	0,43	0,26	0,33
Total	100	100	100

Fuente: elaboración propia a partir del Censo 2011

El gráfico 3 muestra la distribución de las NBI para la población general según grupos de edades (65 años y más; 30 a 64 años; 15 a 29 años; 0 a 14 años), y nivel de concentración de necesidades: «sin NBI»; «una NBI»; «dos NBI» o «tres o más NBI» (además de las categorías residuales «no relevado» y «no corresponde»).

GRÁFICO 3. DISTRIBUCIÓN DE LAS NBI PARA LA POBLACIÓN TOTAL DE URUGUAY SEGÚN GRUPOS DE EDADES



Fuente: elaboración propia a partir del Censo 2011

Dicha información revela algunos resultados importantes. En primer lugar, resulta evidente que la proporción de personas mayores de 64 años sin NBI es notoriamente superior respecto a todos los demás grupos de edad. En segundo lugar, la ausencia de NBI sigue un patrón creciente con la edad, o ciclo de vida: la proporción «sin necesidades» va creciendo progresivamente cuanto mayor es el tramo de edades agrupadas. Además, aun entre los tramos 30-64 años (sin NBI: 70%) y 65 años y más (sin NBI: 74%), las diferencias de proporción siguen siendo importantes. En tercer lugar, el proceso de concentración de NBI sigue este mismo patrón de ciclo de vida, independientemente de si se cuentan dos o tres NBI (barras rosado y gris claro).

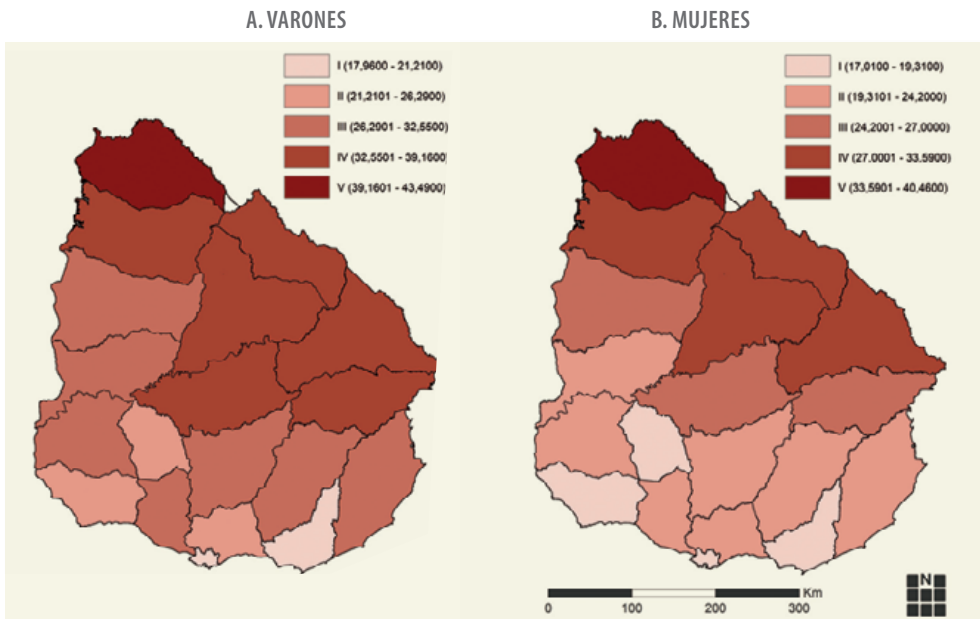
En suma, este patrón de acumulación de ventajas durante el ciclo de vida indica dos elementos claves para la interpretación general de los resultados. Primero, permite realizar una

lectura contextualizada de las NBI respecto a otros tramos de edades; un aspecto fundamental al momento de enfocar exclusivamente en la situación de las personas mayores. Segundo, permite tener en cuenta que la situación de carencia medida en términos de cantidad de necesidades tenderá a reducirse en la medida que las personas alcanzan las edades correspondientes al grupo de personas mayores.

Cabe advertir que estas conclusiones no implican que las personas mayores se encuentren en una situación inmejorable, sino más bien, que en promedio, se esperará que su situación sea relativamente más ventajosa respecto a los demás grupos de edad. Igualmente, dicho modelo de reducción de NBI asociado al avance de las personas en su ciclo de vida, se sostiene independientemente de la desigualdad que pueda encontrarse entre agrupamientos geográficos de las propias personas mayores (departamentos, secciones censales del interior y barrios de Montevideo).

El mapa 16 consigna la clasificación en cinco clústeres lograda para el indicador de porcentaje de personas mayores en hogares con al menos una NBI, por departamentos y diferenciado por sexo.

MAPA 16. PERSONAS MAYORES EN HOGARES CON AL MENOS UNA NBI SEGÚN SEXO POR DEPARTAMENTO. AÑO 2011



Fuente: Censo de Población 2011, INE

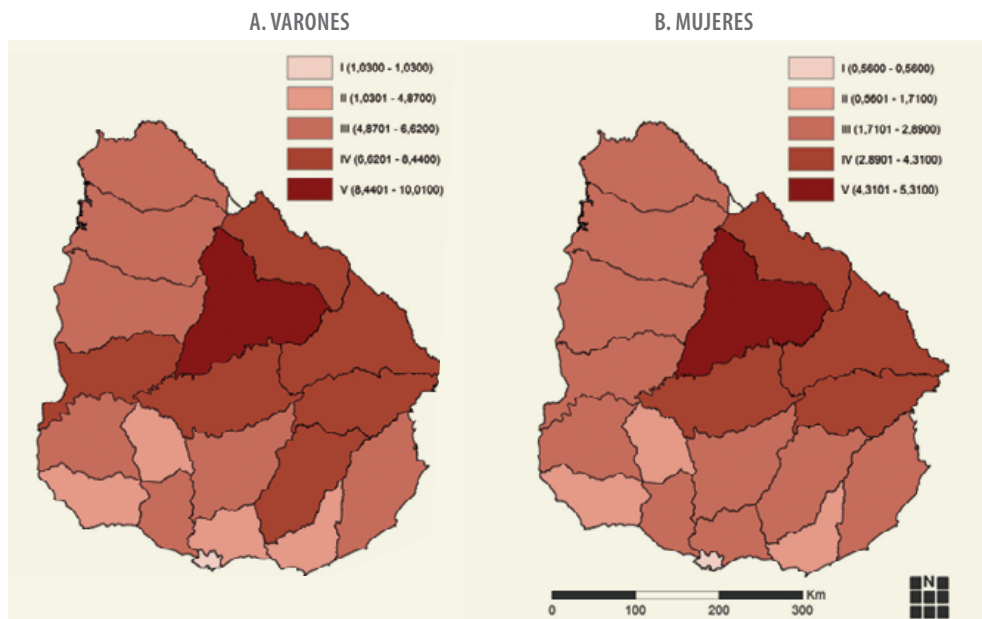
Dicha clusterización sugiere al menos tres elementos de relevancia. En primer lugar, los clústeres correspondientes a la mayor concentración en una o más NBI (clústeres IV y V)

presentan una distribución geográfica y puntos de corte muy semejantes entre varones y mujeres. En segundo lugar, tanto para varones como para mujeres, Artigas se coloca en el polo negativo del indicador. Aunque los niveles resultaron similares entre sexos, la vulnerabilidad mínima es aún mayor entre los varones mayores artiguenses (el 43,49% presenta al menos una NBI). En tercer lugar, los niveles de mínima concentración de NBI en personas mayores se encuentran en Montevideo y Maldonado (clúster I varones y mujeres). Empero, el clúster I correspondiente a las mujeres, incluye una mayor cantidad de personas en el nivel más bajo de este indicador de carencia.

Además de un indicador que identifique cualitativamente la presencia de NBI en los hogares de las personas mayores, interesó examinar la distribución observada de carencias acumuladas (tres dimensiones o más). En tal sentido, el mapa 17 enuncia los agrupamientos obtenidos para la distribución porcentual del indicador de tres o más NBI para varones y mujeres.

En primer lugar, y como podía esperarse de acuerdo al patrón asociado al ciclo de vida, las proporciones de personas mayores con tres o más NBI no superan en ningún caso el máximo departamental de 10% (varones), y de 5% (mujeres). En el otro extremo la situación de Montevideo presenta los mínimos porcentajes para varones y mujeres. Ciertamente, a nivel departamental, la probabilidad de superar los 64 años con tres o más NBI resulta muy baja.

MAPA 17. PERSONAS MAYORES EN HOGARES CON TRES O MÁS NBI SEGÚN SEXO POR DEPARTAMENTO. AÑO 2011



Fuente: Censo de Población 2011, INE

En segundo lugar, la clusterización geográfica resultante para el indicador de tres o más NBI fue semejante entre varones y mujeres. Así, dicha similitud se visualiza categóricamente para los agrupamientos extremos que incluyen un solo departamento. En un extremo, Tacuarembó¹³ conforma en solitario el clúster V (la situación más desventajosa en términos de acumulación de carencias). En el otro, la capital del país fue clasificada como el único departamento del clúster I con la menor proporción de personas mayores con tres o más necesidades acumuladas. Análogamente, los clústeres que agrupan el nivel «bajo» de acumulación de carencias de varones y mujeres (clúster II) se componen de los departamentos sureños de Colonia, Flores y Maldonado (la única diferencia es la exclusión de Canelones para el caso de las mujeres). La tabla 1 resume la composición departamental de los cinco clústeres de varones y mujeres según nivel de NBI.

En tercer lugar, y a pesar de la similitud geográfica de los agrupamientos departamentales, emergieron diferencias en todos los puntos de corte definidos para los agrupamientos de varones y mujeres. Una de las diferencias más llamativas se encuentra en el rango que define el clúster V para varones (8% a 10%) y mujeres (4% a 5%).

TABLA 1. COMPOSICIÓN DE CLÚSTERES DEPARTAMENTALES SEGÚN CANTIDAD DE NBI Y SEXO DE LAS PERSONAS MAYORES DE 65 AÑOS Y MÁS

CLÚSTER	1+ NBI		3+ NBI	
	VARONES	MUJERES	VARONES	MUJERES
I. Muy bajo	Montevideo y Maldonado	Montevideo, Maldonado, Colonia y Flores	Montevideo	Montevideo
II. Bajo	Colonia, Canelones y Flores	Río Negro, Soriano, San José, Florida, Canelones, Lavalleja y Rocha	Flores, Colonia, Canelones y Maldonado	Flores, Colonia y Maldonado
III. Intermedio	Paysandú, Río Negro y Soriano, San José, Florida, Lavalleja y Rocha	Paysandú, Durazno y Treinta y Tres	Artigas, Salto, Paysandú, Soriano, San José, Florida y Rocha	Artigas, Salto, Paysandú, Soriano, Río Negro, San José, Florida, Canelones y Rocha
IV. Alto	Salto, Rivera, Tacuarembó, Cerro Largo, Durazno y Treinta y Tres	Salto, Rivera, Tacuarembó y Cerro Largo	Rivera, Cerro Largo, Durazno, Treinta y Tres, Lavalleja y Río Negro	Rivera, Cerro Largo, Durazno, Treinta y Tres
V. Muy alto	Artigas	Artigas	Tacuarembó	Tacuarembó

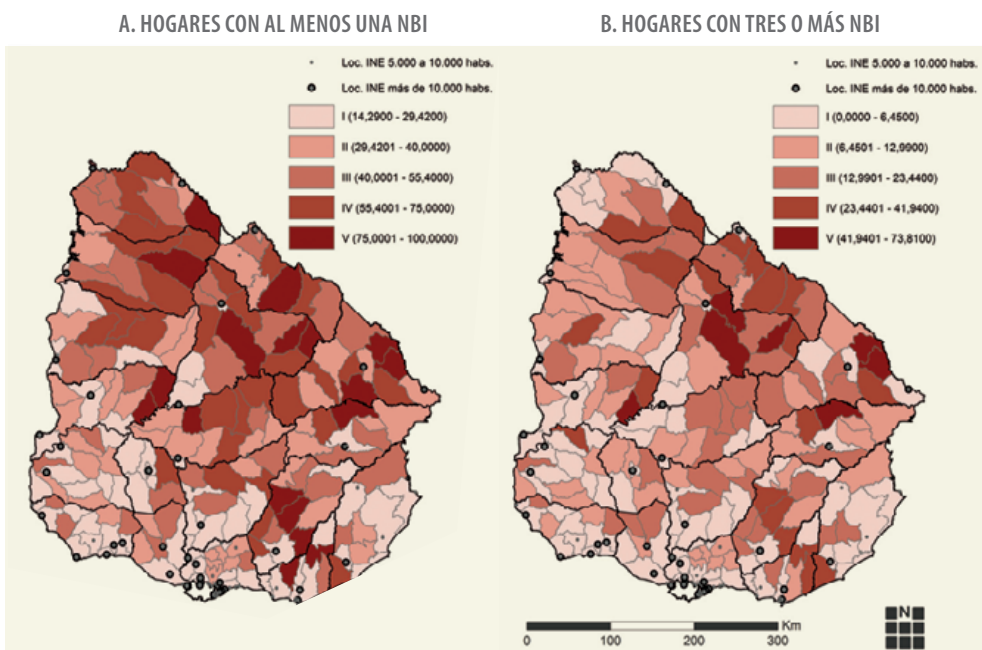
Fuente: elaboración propia a partir del Censo 2011

13 La mirada global sobre ambos indicadores sugiere un comentario adicional sobre Artigas y Tacuarembó. Indudablemente, ambos departamentos enfrentan las situaciones de mayor fragilidad en términos de necesidades básicas insatisfechas. Sin embargo, las diferentes distribuciones observadas a través de ambos indicadores dan cuenta de realidades diferentes. Artigas destaca por la máxima proporción de personas mayores viviendo con al menos una NBI (aproximadamente 40% ambos sexos). Tacuarembó, en cambio, lo hace por la máxima proporción de personas mayores (10% varones, 6% mujeres) viviendo en condiciones de carencias más profundas (con tres o más NBI). Los desafíos son diferentes. En un caso se trata de extensión de la pobreza medida por NBI, y en otra, de la profundidad de ella. Analizar con mayor detalle dichas diferencias podría resultar fundamental para identificar patrones de concentración cualitativamente disímiles.

Heterogeneidad interseccional en NBI

Como ya ha sido señalado, una de las principales limitaciones de la mirada departamental consiste en ocultar la heterogeneidad existente al interior de cada departamento. En tal sentido, el mapa 18 permite identificar las principales «zonas oscuras» del indicador (clúster V) dentro de los departamentos cuya situación presenta proporciones elevadas de personas mayores con una o más necesidades básicas insatisfechas: Artigas, Tacuarembó, Rivera y Cerro Largo.

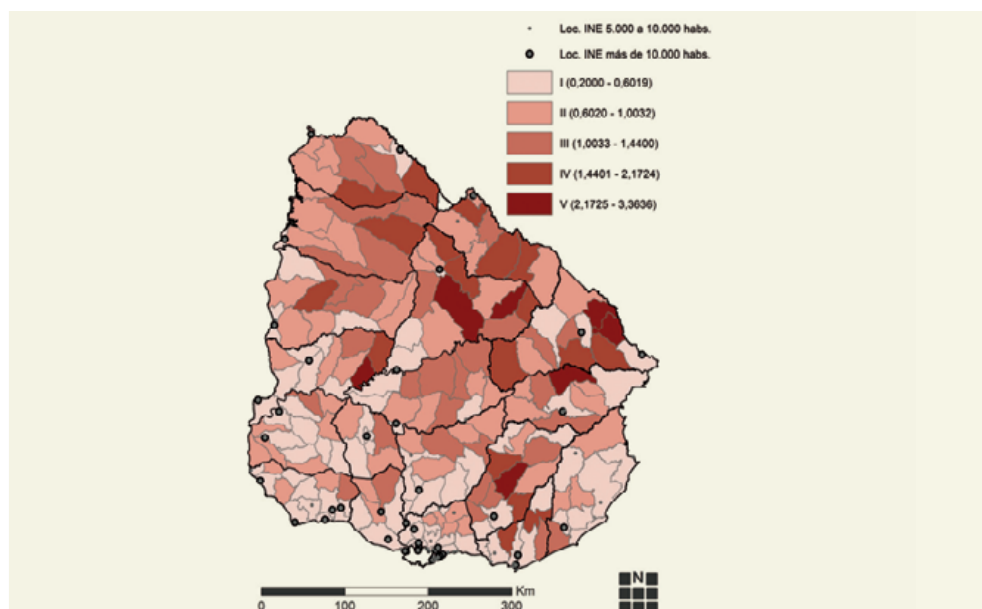
MAPA 18. PERSONAS MAYORES EN HOGARES CON AL MENOS UNA NBI Y EN HOGARES CON TRES O MÁS NBI POR SECCIÓN CENSAL. AÑO 2011



Fuente: Censo de Población 2011, INE

A los efectos de analizar la relación entre cantidad de NBI y concentración de hogares, el mapa 19 presenta los resultados de la clusterización de un indicador que presenta la razón entre cantidad total de NBI en hogares con personas mayores, y cantidad total de hogares que presentan personas mayores por sección censal.¹⁴ Como revelan las zonas más oscuras del mapa 19, Tacuarembó, Cerro Largo, Treinta y Tres, Lavalleja y Río Negro, muestran razones entre 2,17 y 3,36 NBI por cada hogar con personas mayores por sección censal departamental (clúster V). Adicionalmente, el mapa permite identificar numerosas secciones censales que acumulan entre 1,44 y 2,17 NBI por hogar con residentes mayores de 64 años.

MAPA 19. RAZÓN DE NBI POR HOGARES CON PERSONAS MAYORES SEGÚN SECCIÓN CENSAL. AÑO 2011



Fuente: Censo de Población 2011, INE

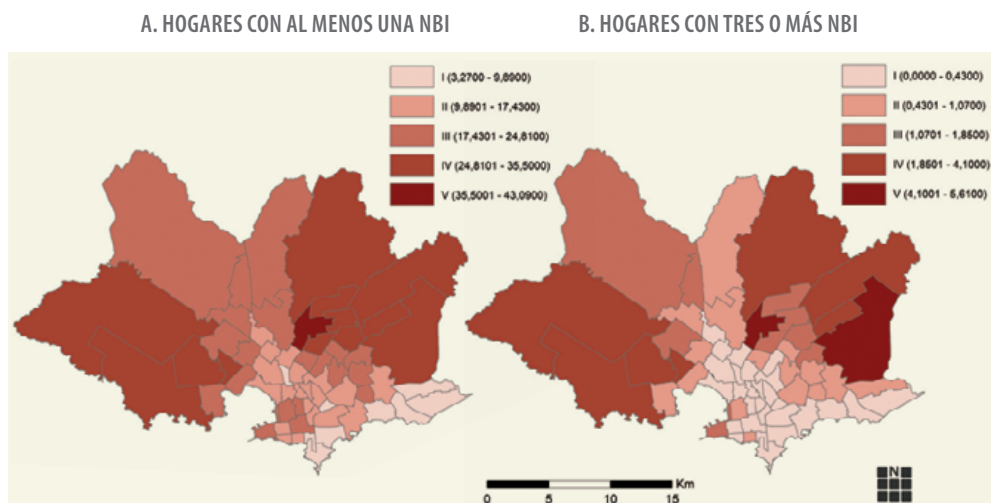
14 Calculado como el número total de NBI correspondientes a hogares con personas mayores en la sección censal, dividido el total de hogares con al menos una persona mayor presente en dicha sección censal.

Heterogeneidad interbarrial en NBI

La distribución del porcentaje de personas mayores que habitan en hogares montevideos con al menos una NBI muestra una vez más una pauta polarizada a la interna de la capital del país (mapa 20). Por un lado, la franja de la costa este presenta una posición relativa favorable, con valores que se ubican por debajo del 10% de hogares con una carencia crítica (con la excepción de Buceo cuyo valor asciende a 12%).

Por otro lado, los barrios de la periferia muestran entre 17% y 43% de hogares con personas mayores con al menos una NBI. Dentro de la periferia, los barrios con mayor concentración de estos hogares son: Manga, Villa García, Piedras Blancas, Las Acacias, Jardines del Hipódromo, Punta Rieles, Bañados de Carrasco, Paso de la Arena, Casabó-Pajas Blancas, La Paloma-Tomkinson, Tres Ombúes-Victoria (entre 24% y 36%) y Casavalle (este último, a la cabeza del grupo de barrios más desfavorecidos, con 43% de sus hogares en esta condición).

MAPA 20. MONTEVIDEO: PERSONAS MAYORES EN HOGARES CON AL MENOS UNA NBI Y EN HOGARES CON TRES O MÁS NBI POR BARRIO. AÑO 2011

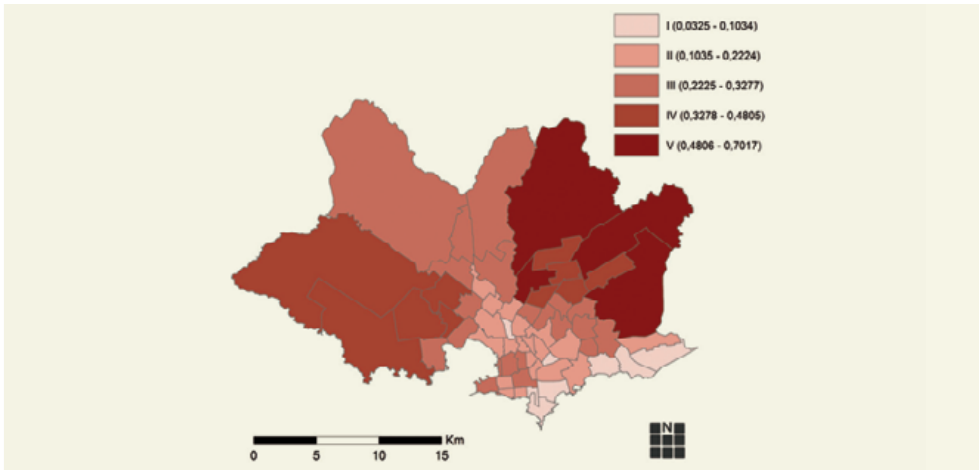


Fuente: Censo de Población 2011, INE

El resto de la capital se ubica entre estos dos polos, presentando barrios pertenecientes a tres clústeres distintos, lo cual indica que es una zona más heterogénea, donde predominan niveles intermedios de carencia.¹⁵ La heterogeneidad de esta zona, se pierde al presentar en el mapa la condición de tres o más NBI. Cabe destacar que los barrios Casavalle y Bañados de Carrasco tienen la mayor concentración de hogares con tres o más NBI.

15 Mapa similar al del resto de la población.

MAPA 21. MONTEVIDEO: RAZÓN DE NBI POR HOGARES CON PERSONAS MAYORES SEGÚN BARRIO. AÑO 2011



Fuente: Censo de Población 2011, INE

La razón de NBI por hogar señala a los barrios de la periferia este como la zona más desfavorecida de la ciudad de Montevideo.

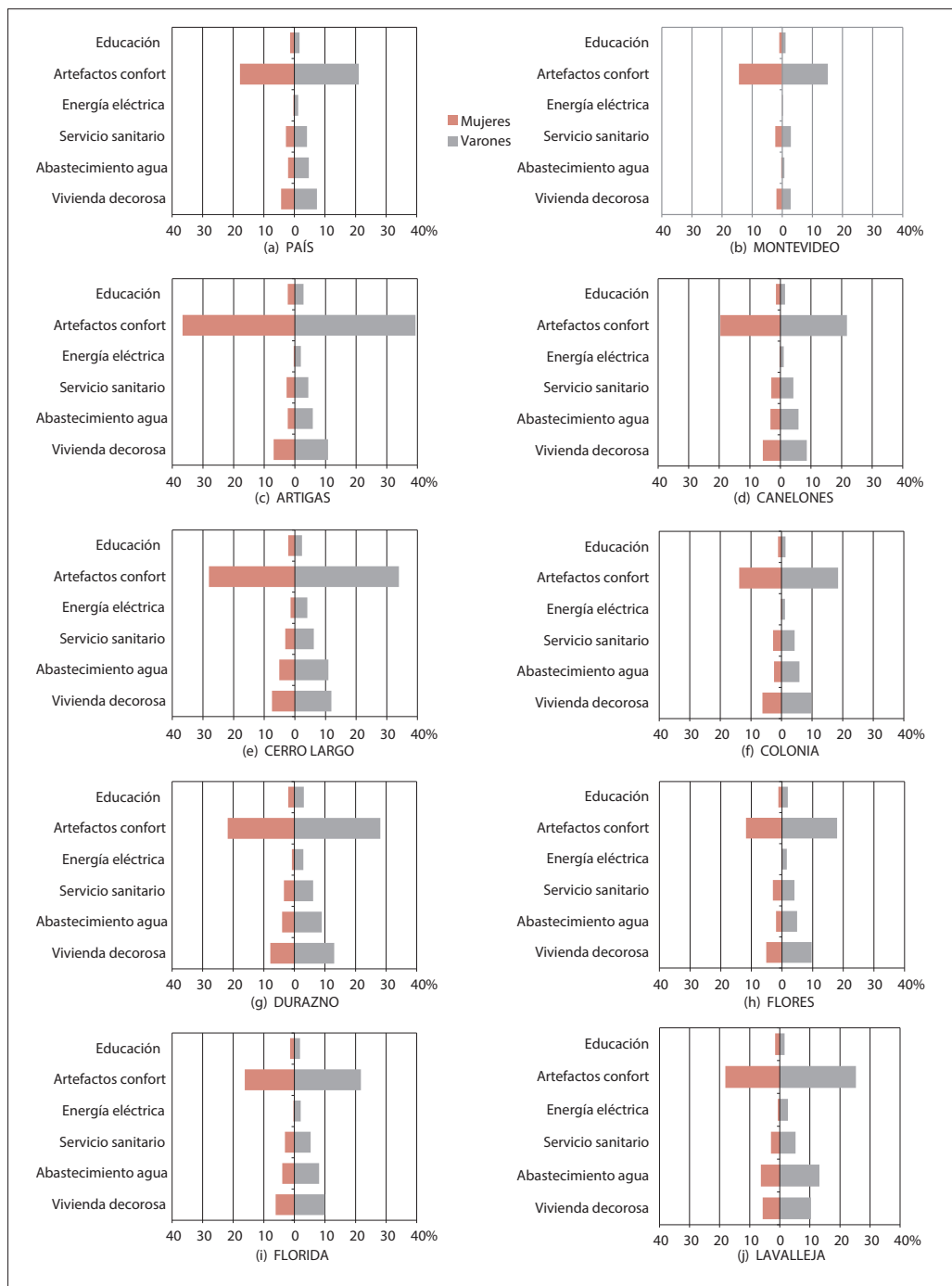
Distribución departamental de NBI según tipo de carencia

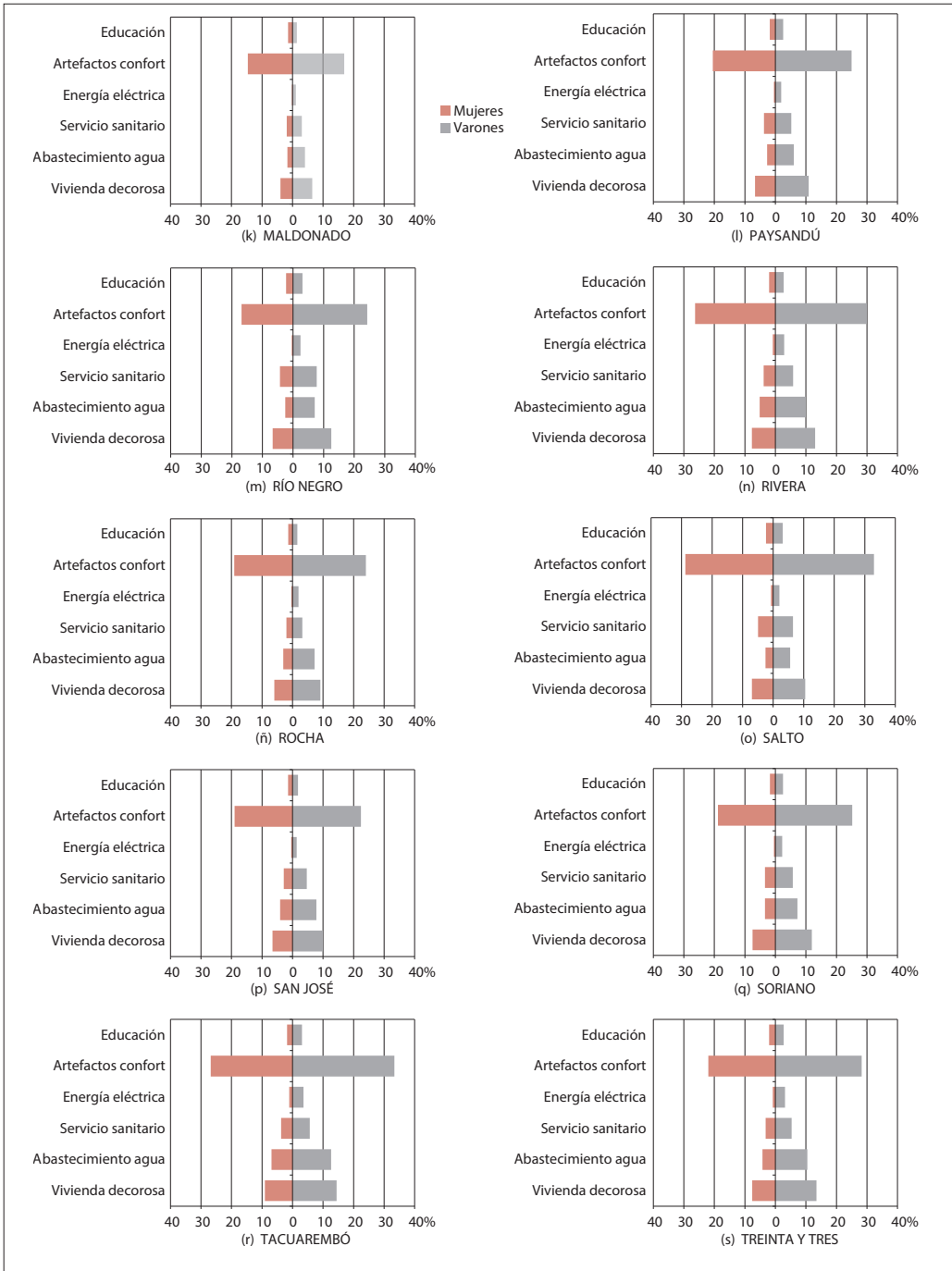
Los siguientes gráficos dan cuenta de las necesidades básicas de cada departamento de acuerdo a cada una de las seis dimensiones consideradas para su definición. Estas permiten identificar cuáles son las principales carencias que experimentan las personas mayores residentes en cada departamento del país.

El análisis departamental por tipo de NBI permitió verificar que la carencia de «artefactos de confort» constituye la dimensión de mayor incidencia en el conjunto de NBI de todos los departamentos (máximo Artigas con 40%). En segundo lugar, se encuentra «vivienda decorosa» (máximo Tacuarembó con 12%), y en tercer lugar el «abastecimiento de agua» (máximo Tacuarembó con 13%).

Sin dudas, dicha herramienta aplicada a nivel de secciones censales constituye una potente fuente de información para identificar desafíos de políticas en territorios relativamente pequeños.

FIGURA 2. PORCENTAJE DE DIMENSIÓN DE NBI NACIONAL Y POR DEPARTAMENTOS





Fuente: elaboración propia a partir del Censo 2011

Contexto general de actividad económica y seguridad social

Con base en la variable del Censo 2011 que recoge la condición de actividad económica, el cuadro 11 presenta las proporciones de ocupados, desocupados e inactivos según grupos de edades correspondientes al conjunto de la población de personas mayores del país.

Lógicamente, la condición de mayor incidencia es la inactividad (por todas las causas); y el desempleo resulta muy pequeño a estas edades. Sin embargo, un conjunto relevante de personas mayores continua estando empleada (1 de cada 5 entre los 65 y los 74 años). Como se observa en cuadro 11, dicha proporción disminuye rápidamente hacia los grupos de edad mayores (5% entre 75 y 84 años), hasta transformarse en una condición casi insignificante (poco más de 1% a partir de los 85 años de edad).

CUADRO 11. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE PERSONAS MAYORES SEGÚN CONDICIÓN DE ACTIVIDAD POR SEXO Y GRUPO DE EDAD. URUGUAY, 2011

GRUPO DE EDAD: 65 A 74 AÑOS			
CONDICIÓN DE ACTIVIDAD	VARONES	MUJERES	TOTAL
Ocupados	27,62	13,72	19,79
Desocupados	0,81	0,58	0,68
Inactivos	69,44	83,90	77,59
No relevado	2,13	1,80	1,94
Total	100	100	100
GRUPO DE EDAD: 75 A 84 AÑOS			
CONDICIÓN DE ACTIVIDAD	VARONES	MUJERES	TOTAL
Ocupados	7,73	2,80	4,66
Desocupados	0,16	0,11	0,13
Inactivos	88,90	92,98	91,44
No relevado	3,21	4,11	3,77
Total	100	100	100
GRUPO DE EDAD: 85 AÑOS Y MÁS			
CONDICIÓN DE ACTIVIDAD	VARONES	MUJERES	TOTAL
Ocupados	2,59	0,64	1,20
Desocupados	0,04	0,03	0,03
Inactivos	91,10	88,25	89,07
No relevado	6,26	11,08	9,70
Total	100	100	100

Fuente: elaboración propia a partir del Censo 2011

Las diferencias entre varones y mujeres mayores también son relativamente marcadas en los tres estados observados. La proporción de varones ocupados dobla al porcentaje de las mujeres en la misma condición (28% versus 14% entre los 65 y 74 años), y pese al descenso general de las incidencias, dichas diferencias se acentúan en los grupos de edades mayores. Con la excepción del grupo de 85 años y más, la condición de inactividad fue superior entre las mujeres. Finalmente, la condición de desocupación resulta bastante pareja, aunque levemente superior en el caso de los varones. Como también se nota en el cuadro 11, dicha diferencia entre sexos se vuelve inexistente luego de los 85 años de edad.

Para contextualizar estas cifras, el cuadro 12 presenta la distribución de la variable de condición de actividad para las personas entre 15 y 29 años, y entre 30 a 64 años, en comparación con el conjunto de personas de 65 años y más. Como se aprecia, mientras el 75% de las personas entre 30 y 64 años están ocupadas, apenas el 12% se encuentra en dicha condición. Como era de esperarse, las diferencias también son notorias cuando se observa el desempleo; y en la inactividad, la relación está casi invertida respecto a la ocupación.

CUADRO 12. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN DE 15 AÑOS Y MÁS SEGÚN CONDICIÓN DE ACTIVIDAD POR SEXO Y GRUPO DE EDAD. URUGUAY, 2011

GRUPO DE EDAD: 15 A 29 AÑOS			
CONDICIÓN DE ACTIVIDAD	VARÓN	MUJERES	TOTAL
Ocupados	62,46	45,23	53,85
Desocupados	6,35	8,96	7,65
Inactivos	27,70	43,71	35,70
No relevado	3,49	2,10	2,80
Total	100	100	100
GRUPO DE EDAD: 30 A 64 AÑOS			
CONDICIÓN DE ACTIVIDAD	VARÓN	MUJERES	TOTAL
Ocupados	86,11	65,51	75,42
Desocupados	2,10	4,02	3,10
Inactivos	9,36	28,74	19,42
No relevado	2,42	1,72	2,06
Total	100	100	100
GRUPO DE EDAD: 65 AÑOS Y MÁS			
CONDICIÓN DE ACTIVIDAD	VARÓN	MUJERES	TOTAL
Ocupados	18,78	7,86	12,20
Desocupados	0,52	0,33	0,41
Inactivos	77,84	87,84	83,87
No relevado	2,85	3,96	3,52
Total	100	100	100

Fuente: elaboración propia a partir del Censo 2011

Finalmente, el acceso a la seguridad social constituye otro de los aspectos claves para la seguridad económica en la vejez. El cuadro 13 muestra los porcentajes de personas mayores que al 2011 cobraban jubilación o pensión, según cada uno de los grupos de edades mayores. El

grupo con edades entre 75 y 84 años goza de una mayor cobertura de seguridad social (9 de cada 10). Por otra parte, la proporción de personas mayores con jubilación o pensión resulta bastante inferior entre los 65 y 74 años (78%), y levemente inferior a partir de los 85 años (87%). Aún así, la cobertura resulta muy amplia también en dichos grupos de edad.

Aunque las diferencias son reducidas, cualquiera sea el grupo de edad mayor considerado, los varones presentan proporciones de cobertura más ventajosas respecto a las mujeres. Las diferencias más notorias se encuentran entre los y las mayores de 84 años (91% versus 85%), aunque también resultan importantes entre los 75 y 84 años de edad (93% versus 89%).

CUADRO 13. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE PERSONAS MAYORES SEGÚN CONDICIÓN DE JUBILADO O PENSIONISTA POR SEXO Y GRUPO DE EDAD. URUGUAY, 2011

GRUPO DE EDAD: 65 A 74 AÑOS			
JUBILADO O PENSIONISTA	VARONES	MUJERES	TOTAL
Sí	78,24	77,74	77,96
No	19,63	20,46	20,10
No relevado	2,13	1,80	1,94
Total	100	100	100
GRUPO DE EDAD: 75 A 84 AÑOS			
JUBILADO O PENSIONISTA	VARONES	MUJERES	TOTAL
Sí	92,50	88,56	90,04
No	4,29	7,33	6,19
No relevado	3,21	4,11	3,77
Total	100	100	100
GRUPO DE EDAD: 85 AÑOS Y MÁS			
JUBILADO O PENSIONISTA	VARONES	MUJERES	TOTAL
Sí	90,85	85,32	86,91
No	2,89	3,60	3,39
No relevado	6,26	11,08	9,70
Total	100	100	100

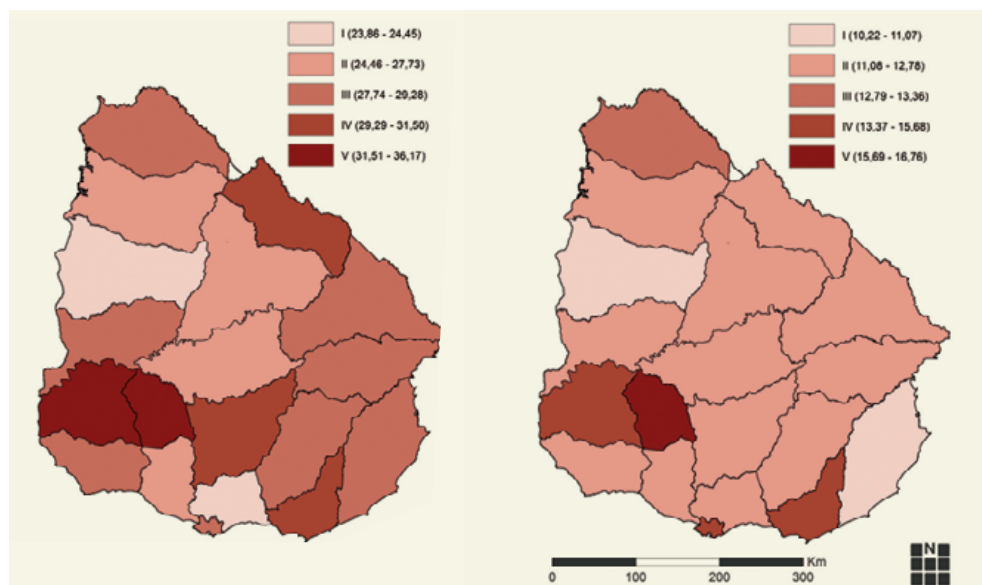
Fuente: elaboración propia a partir del Censo 2011

Niveles de ocupación

En el mapa 22 se presentan los agrupamientos departamentales obtenidos para el indicador de porcentaje de personas mayores ocupados según sexo. Puesto que los porcentajes de personas mayores que aún trabajan resultaron relativamente elevados entre las edades de 65 y 74 años, se presentarán los resultados exclusivamente para este grupo etario.

En el caso de los varones, los vecinos departamentos de Soriano y Flores fueron clasificados dentro del clúster V, y por ende entre los niveles más elevados de ocupación (entre 31,50% y 36,17%). Asimismo, los departamentos de Rivera, Florida y Maldonado constituyen un agrupamiento norte-sur (clúster IV), que presenta niveles relativamente elevados de varones mayores desempeñándose en el mercado de trabajo (entre 29,28% y 31,50%).

MAPA 22. PORCENTAJE DE PERSONAS DE 65 A 74 AÑOS OCUPADAS SEGÚN SEXO POR DEPARTAMENTO. AÑO 2011
A. VARONES B. MUJERES



Fuente: Censo de Población 2011, INE

En un segundo escalón, el mapeo permitió identificar un clúster «intermedio» que agrupa siete departamentos con porcentajes de ocupación entre 28% y 29% (incluye Artigas, Río Negro, Lavalleja y Treinta y Tres). Finalmente, se encuentran los clústeres correspondientes a los valores «bajo» (Salto, Tacuarembó, Durazno, San José) y «muy bajo» (con Paysandú y Canelones), con proporciones aproximadas a uno de cada cuatro varones mayores ocupados.

Como puede notarse, los puntos de corte arrojan agrupamientos relativamente próximos, con un mínimo de 24% y un máximo de 36% para el total del país. Efectivamente, dicho rango indica que la varianza interdepartamental es relativamente baja; esto es, que la proporción de los varones ocupados a estas edades son bastante similares entre departamentos. Con la excepción del clúster V donde existe contigüidad territorial (Soriano y Flores), la clasificación no muestra un claro patrón geográfico para la ocupación de los varones mayores. Incluso Montevideo se encuentra en el nivel intermedio de la clasificación, compartiendo clúster con departamentos norteros y esteños con los cuales no se suele agruparse en otros indicadores.

La clasificación correspondiente a las mujeres arrojó algunos resultados particulares. Flores fue identificado como el único departamento perteneciente al clúster V. Al 2011, el 17% de las mujeres entre 65 y 74 años residentes del departamento declararon estar trabajando. El segundo agrupamiento está conformado por Soriano, Montevideo y Maldonado con niveles de ocupación entre 13% y 16%. Como también se muestra en el mapa 22, el clúster

intermedio está conformado solo por Artigas. Con un porcentaje de ocupación ubicado en 13%, dicho departamento representa, aproximadamente, el nivel promedio de ocupación de las mujeres mayores en Uruguay.

TABLA 2. COMPOSICIÓN DE CLÚSTERES DEPARTAMENTALES: PORCENTAJE DE VARONES MAYORES OCUPADOS (65 A 74 AÑOS), EN ACTIVIDAD (65 AÑOS Y MÁS), Y EN QUEHACERES DEL HOGAR (65 AÑOS Y MÁS)

CLÚSTER	VARONES			
	PORCENTAJE OCUPADOS	PORCENTAJE DE ACTIVOS	PORCENTAJE QUEHACERES DEL HOGAR	PORCENTAJE OCUPADOS OTRA LOC./DEPTO.
I. Muy bajo	Paysandú y Canelones	Paysandú y Canelones	Artigas	Montevideo
II. Bajo	Salto, Tacuarembó, Durazno y San José	Salto, Tacuarembó, Durazno, Colonia, San José, Rocha y Montevideo	Salto, Soriano y Cerro Largo	Paysandú, Río Negro, Flores, Florida y Colonia
III. Intermedio	Río Negro, Colonia, Cerro Largo, Treinta y Tres, Lavalleja, Rocha y Montevideo	Artigas, Río Negro, Lavalleja y Treinta y Tres	Flores, Florida, Durazno, Tacuarembó, Rivera y Paysandú	Salto, Rivera, Durazno, Treinta y Tres y Lavalleja
IV. Alto	Rivera, Florida y Maldonado	Soriano, Florida, Maldonado, Cerro Largo y Rivera	Río Negro, Colonia, Montevideo, Maldonado, Lavalleja, Rocha y Treinta y Tres	San José, Maldonado, Rocha, Cerro Largo, Tacuarembó y Artigas
V. Muy alto	Soriano y Flores	Flores	Canelones y San José	Canelones

Fuente: elaboración propia a partir del Censo 2011

Por otra parte, los clústeres correspondientes a los niveles «bajo» y «muy bajo» de ocupación, están conformados por 14 de los 19 departamentos del país. El mapa 22 permite observar que el rango entre los puntos de corte de ambos clústeres resultó muy cercano (desde 10% a 13%). Con más del 70% de los departamentos del territorio, dichos agrupamientos indican el nivel de ocupación típico de las mujeres entre 65 y 74 años (poco más de 1 de cada 10).

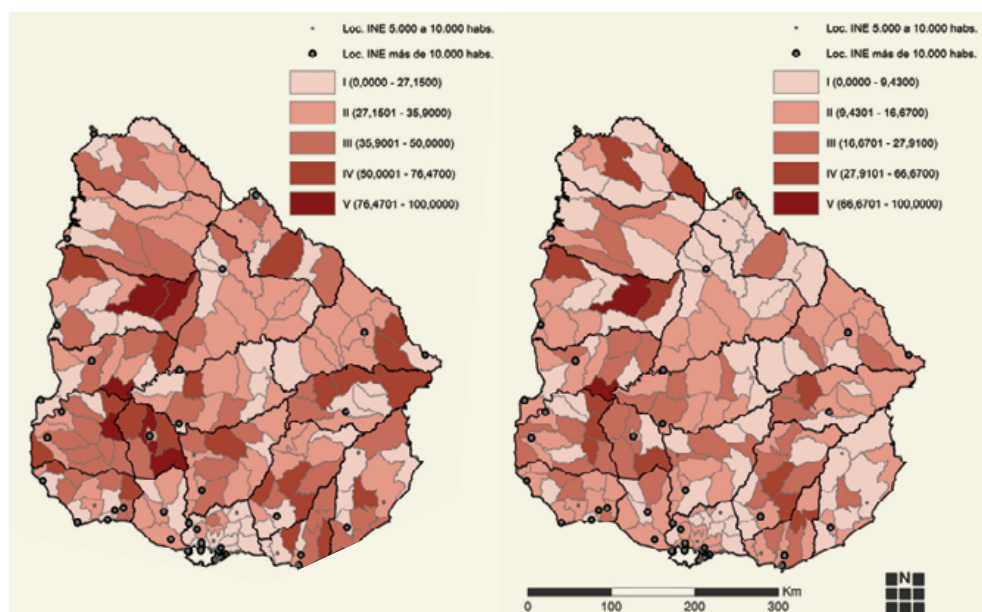
Desde un punto de vista geográfico, tanto los varones como las mujeres, presentaron sus mayores niveles relativos de ocupación en los mismos departamentos (Flores y Soriano). No obstante, los puntos de corte de ambos clústeres resultaron disímiles entre sexos: mientras el clúster V de los varones se encuentra entre 32% y 36%, el mismo agrupamiento correspondiente a las mujeres se ubicó entre 16% y 17%. Dicha «clusterización» responde a las diferencias por sexo que fueron contextualizadas al comienzo de este tercer capítulo (cuadro 13).

El caso de Maldonado (clúster IV) señala otro de los puntos comunes entre las clasificaciones de varones y mujeres: representa el segundo departamento con mayor proporción de personas mayores ocupadas. También a nivel departamental, y en términos relativos a los niveles generales de ocupación por sexo, Paysandú presentó los niveles más bajos obser-

vados en 2011 (por supuesto, con amplias diferencias). Más allá de las semejanzas en el ordenamiento de los clústeres, la clasificación departamental de los niveles de ocupación, no evidencia un patrón geográfico general para el país.

Para evaluar el grado de heterogeneidad geográfica al interior de los departamentos, el mapa 23 presenta los resultados de una nueva clusterización independiente, realizada a partir de secciones censales.

MAPA 23. PORCENTAJE DE PERSONAS DE 65 A 74 AÑOS OCUPADAS SEGÚN SEXO POR SECCIÓN CENSAL. AÑO 2011
A. VARONES B. MUJERES



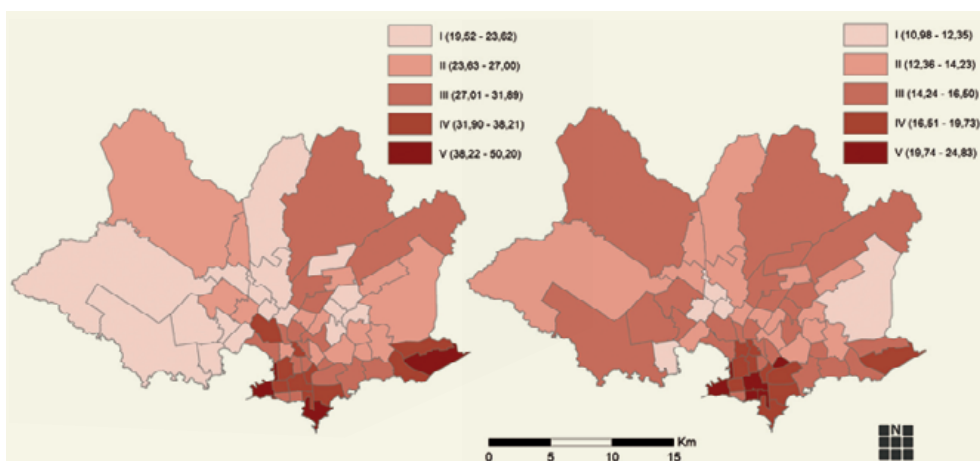
Fuente: Censo de Población 2011, INE

Para el caso de los varones, el departamento con mayor proporción de ocupados (Flores) fue también uno de los departamentos con mayor varianza interna. Así, las seis secciones censales que conforman dicho departamento se ubicaron en los cinco niveles de la clusterización obtenida (variando desde niveles «muy bajos» hasta niveles «muy altos»). Asimismo, otros departamentos revelaron un importante nivel de varianza interna en materia de ocupación. Por ejemplo, Paysandú también presenta secciones en los cinco niveles de ocupación, lo que denota su alto nivel de heterogeneidad geográfica. Río Negro y Soriano constituyen otros dos departamentos que siguen esta norma de diversidad. Contrariamente, debe notarse que dicho nivel de heterogeneidad no se verifica para el caso de las mujeres del departamento de Flores, pero sí para el caso de Paysandú y Río Negro.

Para aportar mayores referencias geográficas a la interpretación del comportamiento de las secciones censales, la capa de localidades aportó lecturas interesantes. La utilización de dicha capa permite observar una particularidad: las secciones censales que albergan ciudades importantes tienden a ser categorizadas sistemáticamente en los clústeres con menor proporción de varones ocupados. Dicha peculiaridad puede observarse también en el caso de las mujeres (obviamente, allende las diferencias de proporciones respecto a los varones).

Por último, el mapa 24 presenta los resultados de la clusterización por barrios de Montevideo. En primer lugar, los varones residentes en barrios ubicados en la mitad este de la capital (tanto al sur como al norte) presentan mayores porcentajes de ocupación, pero también de heterogeneidad entre barrios. El clúster V representa el máximo nivel del indicador (entre 38% y 50%), y se compone de Ciudad Vieja, Punta Carretas y Carrasco. Además, como se observa en el mapa 24 varios de los barrios ubicados en el entorno de estos tres anteriores, se agruparon en el segundo escalón (clúster IV) de ocupación (entre 32% y 38%). A la inversa, la zona oeste de Montevideo exhibe niveles de empleo en el entorno del 20-27%; esto es, bastante inferiores.

MAPA 24. MONTEVIDEO: PORCENTAJE DE PERSONAS DE 65 A 74 AÑOS OCUPADAS SEGÚN SEXO POR BARRIO. AÑO 2011



Fuente: Censo de Población 2011, INE

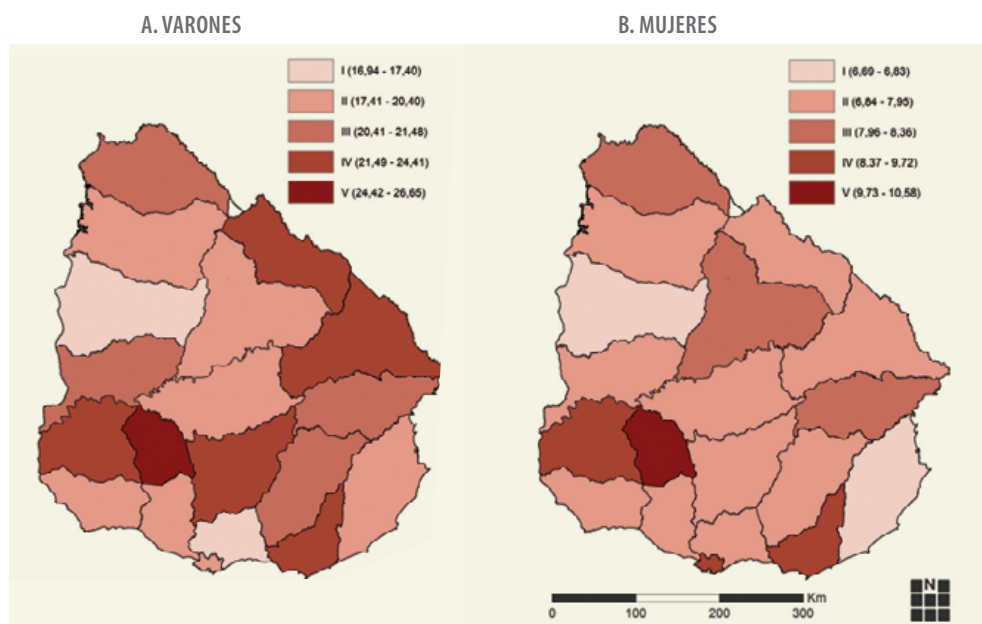
Los agrupamientos por niveles de ocupación de las mujeres resultaron aproximadamente semejantes, aunque con puntos de corte, y niveles máximos, notoriamente por debajo de los observados para los varones. Así, mientras el máximo de los varones se encuentra entre 38% y 50%, para el caso de las mujeres no supera el 25% (clústeres V). No obstante, otros barrios como Cordón, Palermo, Parque Rodó y La Blanqueada también fueron clasificados dentro del clúster V. Del mismo modo, otros barrios de alta participación laboral de los varones como Punta Carretas y Carrasco, también fueron clasificados en el agrupamiento IV correspondiente a las mujeres.

En términos relativos a la distribución del grupo, y a diferencia de la clasificación de los varones, algunos barrios de la periferia este y oeste de Montevideo manifestaron niveles «intermedios» ciertamente destacados. A guisa de ejemplo, en barrios como Casabó-Pajas Blancas, Lezica-Melilla, Manga-Toledo o Villa García, cerca de 1 de cada 6 mujeres mayores de 64 años se encontraban trabajando en 2011.

Niveles de actividad económica

El mapa 25 presenta la clasificación departamental obtenida para el indicador de porcentaje de personas activas mayores de 64 años. Al igual que para los niveles de ocupación, y esta vez integrando en solitario el clúster V, el departamento de Flores se ubica en el nivel «muy alto» de actividad, con más de 1 de cada 4 de los varones entre 65 y 74 años. Naturalmente, la afinidad en ambas clusterizaciones se explica por el peso relativo de la ocupación en el porcentaje de activos, debido a los bajos niveles de desocupación general (cuadro 13).

MAPA 25. PORCENTAJE DE PERSONAS MAYORES ECONÓMICAMENTE ACTIVAS SEGÚN SEXO POR DEPARTAMENTO. AÑO 2011



Fuente: Censo de Población 2011, INE

El segundo clúster agrupa a varios departamentos en situaciones socioeconómicas diversas (Soriano, Florida, Maldonado, Cerro Largo y Rivera), pero donde los varones mayores también presentan altos niveles de actividad (entre 21,48% y 24,41%). El clúster III reúne a los departamentos de Artigas, Río Negro, Lavalleja y Treinta y Tres con niveles de actividad intermedios (20-21%). Como se desprende de los puntos de corte del clúster II, dichos

departamentos constituyen el agrupamiento más homogéneo en términos de actividad económica de las personas mayores.

Finalmente, los clústeres correspondientes a los niveles «bajos» (Salto, Tacuarembó, Durazno, Colonia, San José, Rocha y Montevideo) y «muy bajos» (Paysandú y Canelones), arrojan niveles de actividad ubicados entre 16,94% y 20,40%.

Para el conjunto de las mujeres, y al igual que sucedió con la ocupación, Flores fue el único departamento clasificado en el clúster con niveles «muy altos» de actividad económica (10,58%). En tal sentido, y por razones análogas a las mencionadas para los varones, las clusterizaciones de actividad y ocupación también presentan una serie de similitudes para el grupo de las mujeres.

La tabla 3 muestra el detalle de la composición departamental encontrada para los demás agrupamientos. Como se aprecia, los clústeres extremos (V: Flores; y I: Paysandú y Rocha) están compuestos por los mismos departamentos. Análogamente, los clústeres IV de actividad y ocupación resultaron idénticos (Soriano, Montevideo y Maldonado); factor que, concomitantemente, motiva que la composición departamental de los agrupamientos «intermedio» y «bajo», también sea prácticamente igual. Por la misma razón, pero de manera aún más marcada respecto a los varones, dichas similitudes revelan la baja incidencia de las mujeres mayores de 65 años en condición de desocupación.

TABLA 3. COMPOSICIÓN DE CLÚSTERES DEPARTAMENTALES SEGÚN PORCENTAJE DE ADULTAS MAYORES OCUPADAS (65 A 74 AÑOS), EN ACTIVIDAD (65 AÑOS Y MÁS), Y EN QUEHACERES DEL HOGAR (65 AÑOS Y MÁS)

CLÚSTER	MUJERES			
	PORCENTAJE OCUPADAS	PORCENTAJE DE ACTIVAS	PORCENTAJE EN QUEHACERES DEL HOGAR	PORCENTAJE OCUPADAS EN OTRA LOC./DEPTO.
I. Muy bajo	Paysandú y Rocha	Paysandú y Rocha	Paysandú y Rocha	Artigas, Paysandú y Montevideo
II. Bajo	Salto, Rivera, Cerro Largo, Tacuarembó, Río Negro, Durazno, Treinta y Tres, Lavalleja, Florida, Canelones, San José y Colonia	Salto, Rivera, Cerro Largo, Río Negro, Durazno, Lavalleja, Florida, Canelones, San José y Colonia	Salto, Rivera, Tacuarembó, Cerro Largo, Treinta y Tres, Río Negro, Durazno, Lavalleja, Florida, Canelones, San José y Colonia	Salto, Rivera, Cerro Largo, Treinta y Tres, Rocha, Durazno, Río Negro, Soriano y Flores
III. Intermedio	Artigas	Artigas, Tacuarembó y Treinta y Tres	Artigas	Colonia, Florida, Lavalleja y Tacuarembó
IV. Alto	Soriano, Montevideo y Maldonado	Soriano, Montevideo y Maldonado	Soriano, Montevideo y Maldonado	San José y Maldonado
V. Muy alto	Flores	Flores	Flores	Canelones

Fuente: elaboración propia a partir del Censo 2011

Cuando se comparan los puntos de cortes de los clústeres «bajos» y «muy bajos», se observan importantes diferencias en el «piso» de actividad entre varones (entre 16,94% y 20,40%) y mujeres mayores de 64 años (entre 6,69% y 7,95%). De igual modo que para la ocupación, Flores presenta el nivel de actividad departamental más alto. Una vez más, a pesar de esta analogía entre clusterizaciones, los niveles de unos (26,65%) y otras (10,58%) en dicho departamento presentan una importante distancia.

Además, vale destacar las situaciones particulares de algunos departamentos relevantes. Por una parte, Artigas evidencia niveles de actividad «intermedios» para ambos sexos, aunque también con marcadas diferencias en los puntos de corte correspondientes a varones y mujeres. Por otra parte, Paysandú aparece entre los departamentos de menor actividad económica observada para ambos sexos. Sin embargo, mientras en el caso de los varones, el clúster I se completa con el departamento de Canelones, en el caso de las mujeres, Rocha es el departamento que también fue incluido dentro del clúster de nivel de actividad «muy bajo». De modo análogo a las proporciones de ocupación, y allende las semejanzas entre agrupamientos por sexo, los niveles de actividad tampoco presentaron un patrón geográfico nacional.

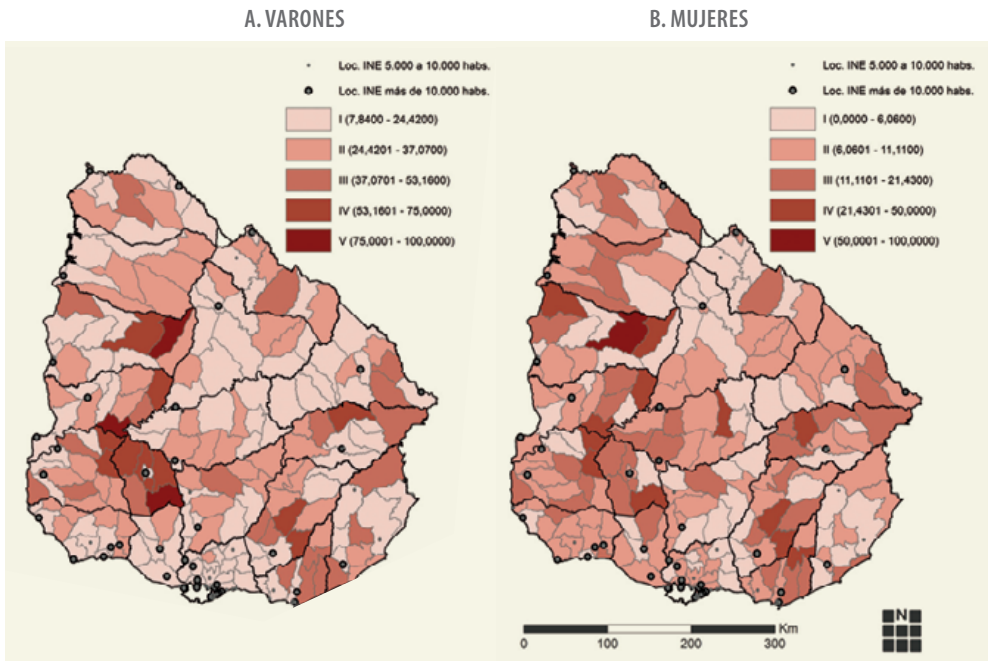
El mapa 26 presenta la clasificación de niveles de actividad a nivel de secciones censales. En términos generales, la reclusterización por secciones permitió observar que la mayoría de los departamentos presenta un grado de homogeneidad relativamente alto. No obstante, se destacan algunas excepciones importantes. De un modo similar a la ocupación, los departamentos de Flores, Paysandú, Río Negro y Soriano presentan niveles internos muy variables de varones en actividad (desde 8% hasta el 100%). Particularmente, en tonalidad oscura se destacan tres secciones censales pertenecientes a estos tres departamentos.¹⁶ En el caso de las mujeres, sucede lo propio con una sección correspondiente al departamento sanducero.¹⁷ En dichas secciones, la totalidad de los residentes con edades entre 65 y 74 se encuentran activos. Evidentemente, se trata de unidades geográficas que presentan características sociodemográficas singulares debido a lo reducido de sus poblaciones de personas mayores (menos de 30 en todos los casos).

Finalmente, el mapa 27 muestra las clasificaciones para varones y mujeres, obtenidas por barrios de Montevideo. En este caso, las conclusiones siguen de cerca el patrón geográfico hallado para los niveles de ocupación. Es decir, mayores niveles de personas mayores activas en la mitad este de la capital, con puntos máximos en el barrio Carrasco para los varones (36%); y en Ciudad Vieja, Cordón y Parque Rodó para el caso de las mujeres (entre 11% y 15%).

16 Secciones 705: Flores; 1207: Río Negro; y 1107: Paysandú.

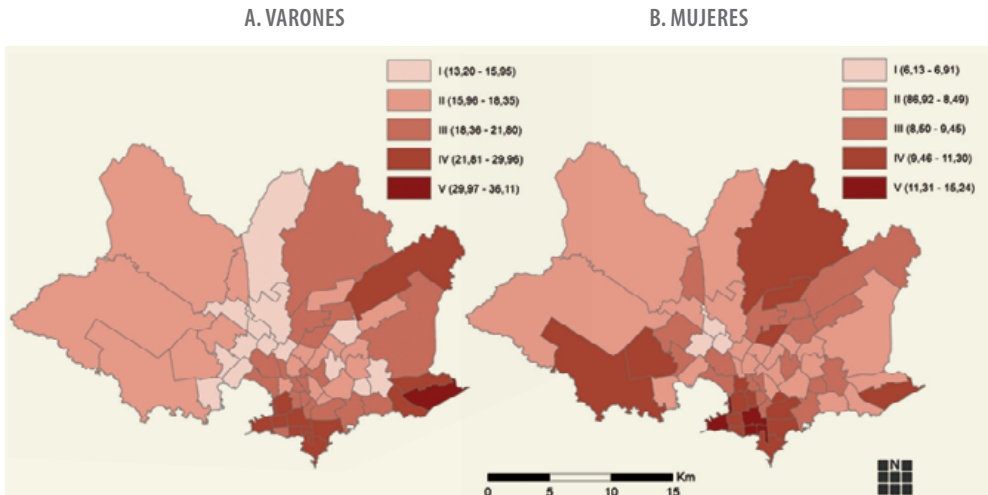
17 Sección 1108.

MAPA 26. PORCENTAJE DE PERSONAS MAYORES ECONÓMICAMENTE ACTIVAS SEGÚN SEXO POR SECCIÓN CENSAL. AÑO 2011



Fuente: Censo de Población 2011, INE

MAPA 27. MONTEVIDEO: PORCENTAJE DE PERSONAS MAYORES ECONÓMICAMENTE ACTIVAS SEGÚN SEXO POR BARRIO. AÑO 2011



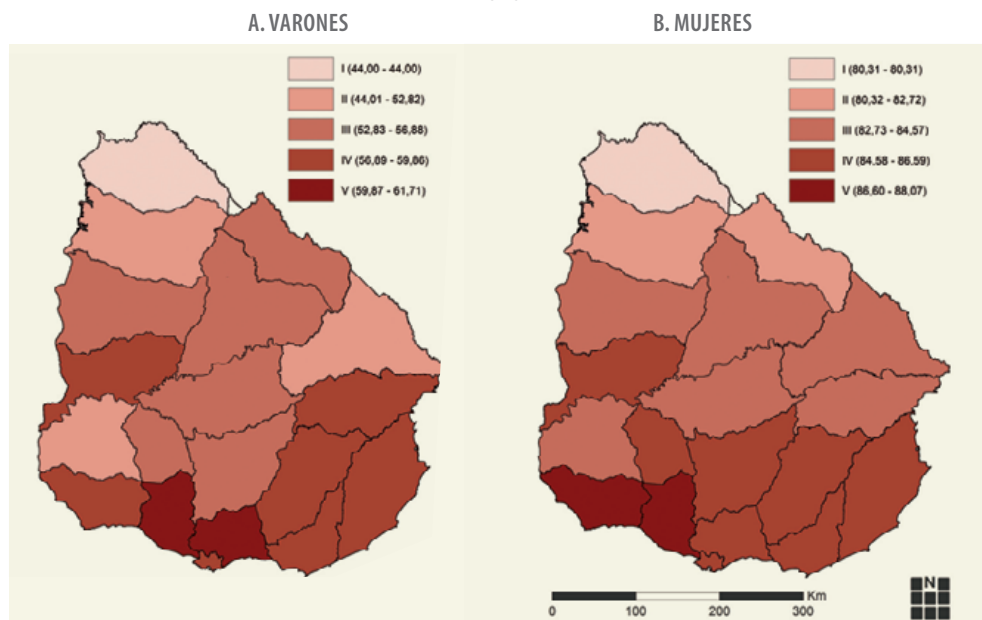
Fuente: Censo de Población 2011, INE

Quehaceres del hogar

El mapa 28 presenta la clasificación por departamentos del indicador porcentaje de personas mayores que realizan los quehaceres del hogar. Como revelan los puntos de corte, la proporción de varones dedicados a las tareas del hogar es bastante sustanciosa, variando entre 44% para Artigas (clúster I) hasta aproximadamente un 60% para Canelones y San José (clúster V).

Por su parte, el clúster II reúne un gran número de departamentos (Colonia, Montevideo, Maldonado, Rocha, Lavalleja, Treinta y Tres y Río Negro). Dicho agrupamiento presenta grados apenas inferiores al «techo» del indicador (entre 57% y 60%). El agrupamiento correspondiente a los niveles «intermedios» de la clusterización está conformado por departamentos ubicados en el centro norte del país (Florida, Flores, Durazno, Tacuarembó, Rivera y Paysandú); y también presenta niveles marcadamente elevados de varones que realizan los quehaceres en su hogar (entre 53% y 57%). Dicho mapa revela que los niveles más bajos del indicador reúnen cuatro departamentos geográficamente distantes, pero muy similares en esta materia: Artigas en el clúster I (44%), o Salto, Cerro Largo y Soriano (entre 44% y 53%) en el clúster II.

MAPA 28. PORCENTAJE DE PERSONAS MAYORES QUE REALIZAN QUEHACERES SEGÚN SEXO POR DEPARTAMENTO. AÑO 2011



Fuente: Censo de Población 2011, INE

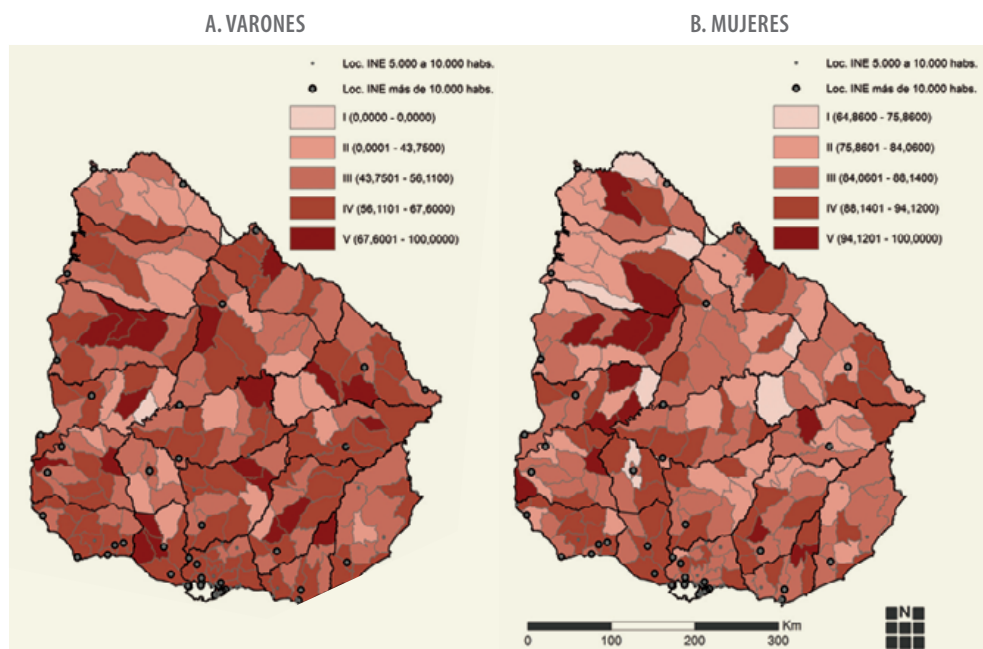
Las proporciones de mujeres que realizan las tareas del hogar resultaron ampliamente superiores. Al igual que para los varones, Artigas fue el único departamento clasificado en el clúster I. No obstante, y a pesar de tratarse del nivel mínimo, la proporción de mujeres mayores dedicadas a los quehaceres del hogar del departamento nortero alcanza al 80%. En el máximo nivel del indicador (clúster V), los departamentos de San José y Colonia alcanzaron proporciones cercanas al 90%. Naturalmente, los restantes departamentos se encuentran contenidos en este estrecho rango de variación general.

Por otra parte, basta observar los extremos (I y V) para notar que la composición departamental de los clústeres de los varones difiere sustancialmente de la obtenida para ocupación y actividad (tabla 1). Contrariamente, dicha tabla muestra que tales diferencias desaparecen en el caso de los agrupamientos extraídos para las mujeres. En este caso, los departamentos con menor ocupación y actividad económica son también aquellos con menor porcentaje en quehaceres del hogar (Paysandú y Rocha). Lo mismo se observa para el clúster opuesto, conformado exclusivamente por Flores (V).

A pesar de los aspectos comunes de las clusterizaciones obtenidas para ambos grupos por sexo, el punto de corte del máximo de los varones se encuentra a casi veinte puntos de mínimo observado para las mujeres. Considerando el alto nivel de homogeneidad observado, se destaca la altísima dedicación de las mujeres mayores a los quehaceres del hogar, con independencia de cuál sea el departamento de residencia.

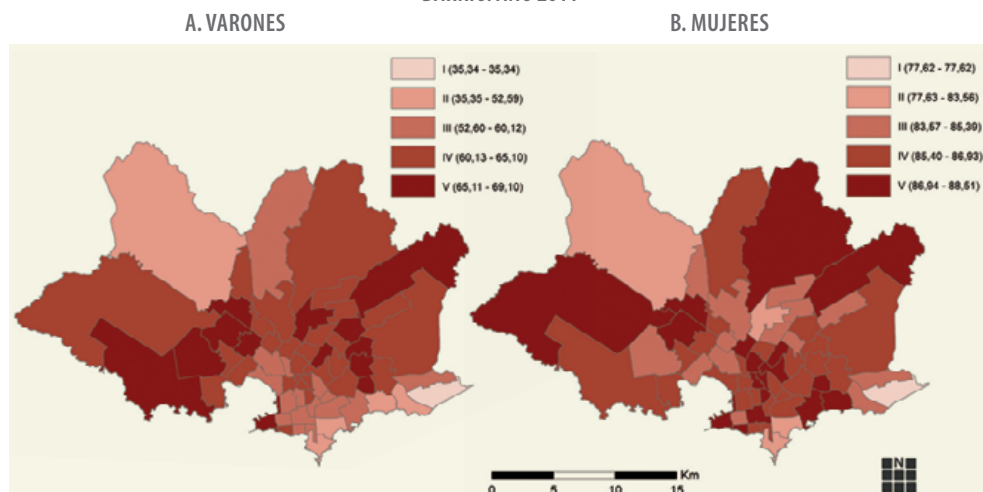
Adicionalmente, la clasificación según secciones censales (mapa 29) permitió verificar la importante diversidad del territorio nacional en términos de personas mayores en tareas del hogar. Tanto para los varones como para las mujeres, Paysandú reaparece como uno de los departamentos más heterogéneos en materia de actividad económica. De todos modos, y como se nota en dicho mapa, la importante cantidad de departamentos «multiclúster» (o que incluyen secciones censales en varios clústeres diferentes) y su dispersión geográfica a lo largo y ancho del país sugieren un nivel de heterogeneidad relativamente alto respecto a la condición de ocupación y actividad.

MAPA 29. PORCENTAJE DE PERSONAS MAYORES QUE REALIZAN QUEHACERES SEGÚN SEXO POR SECCIÓN CENSAL. AÑO 2011



Fuente: Censo de Población 2011, INE

MAPA 30. MONTEVIDEO: PORCENTAJE DE PERSONAS MAYORES QUE REALIZAN QUEHACERES SEGÚN SEXO POR BARRIO. AÑO 2011



Fuente: Censo de Población 2011, INE

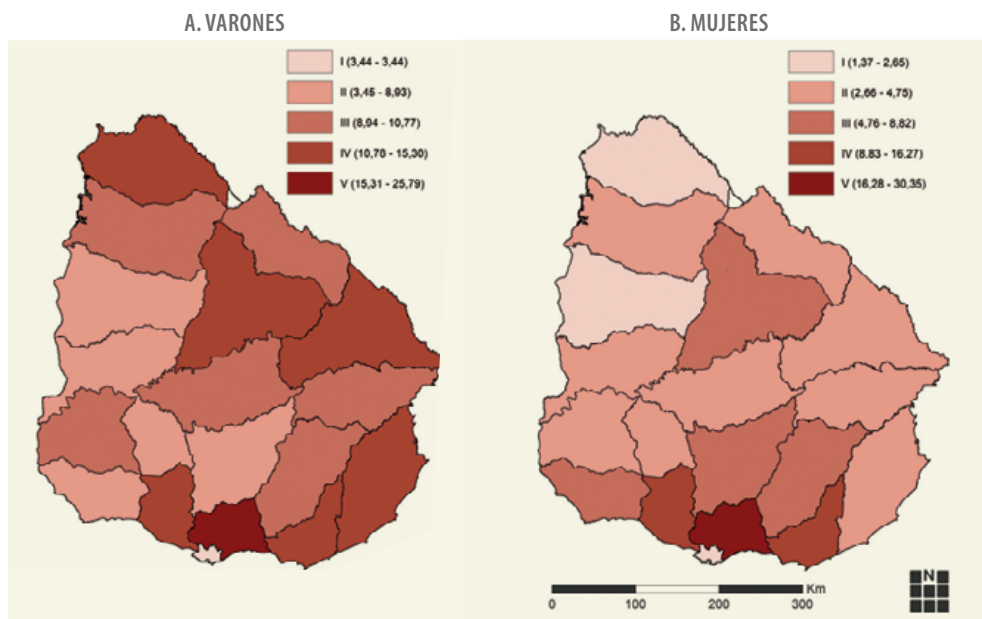
Finalmente, el mapa 30 permite mostrar la clasificación por barrios de Montevideo. Como puede notarse por la gran cantidad de barrios en tonalidades oscuras, la capital presenta notables proporciones de personas mayores responsables que asumen tareas de sostenimiento del hogar. Cabe destacar que dichos agrupamientos tampoco revelaron un patrón geográfico para este indicador.

En el caso de los varones, los cinco clústeres indican proporciones que varían entre un mínimo de 35% y un máximo de 69%. Además, los puntos de corte de cada agrupamiento indican una situación de mayor heterogeneidad interna respecto a las mujeres. Para ellas, en cambio, con un mínimo de 78% y un máximo de 88%, las proporciones presentan un rango interclúster bastante más acotado.

Dinámica de ocupación en otras localidades

El Censo 2011 indagó sobre la ocupación en una localidad diferente a la de residencia habitual (ya sea dentro o fuera del mismo departamento). Como puede observarse en el mapa 31, en el clúster V («muy alto»), más de 1 de cada 4 varones mayores de 65 años que viven en Canelones, trabajan en otra localidad u otro departamento (26%).

MAPA 31. PORCENTAJE DE PERSONAS MAYORES OCUPADAS EN OTRA LOCALIDAD O DEPARTAMENTO SEGÚN SEXO POR DEPARTAMENTO. AÑO 2011



Fuente: Censo de Población 2011, INE

Además, San José, Maldonado, Rocha, Cerro Largo, Tacuarembó y Artigas conforman el clúster IV correspondiente a niveles de alta movilidad laboral (entre 11% y 15%). Por otra parte, la clasificación indica que otros cinco departamentos (Salto, Rivera, Durazno, Treinta y Tres y Lavalleja) se colocaron en un nivel intermedio de dicho indicador (entre 9% y 11%).

Complementariamente, existe un conjunto de departamentos donde las proporciones de varones mayores ocupados en una localidad distinta resultaron relativamente «bajas» y «muy bajas». Así, Paysandú, Río Negro, Flores, Florida y Colonia presentan porcentajes que no superan el 9%. Por su parte, la capital del país registra apenas un 3,44% de varones ocupados fuera del departamento.¹⁸

La clasificación de las mujeres presentó puntos de corte cercanos a los obtenidos para los varones. Ambas clusterizaciones clasifican a Canelones como el departamento con mayor proporción de ocupados fuera de la localidad de residencia. No obstante, la proporción de mujeres de 65 años y más trabajando en dicha condición (30%), resultó algo superior respecto a sus pares varones (26%).

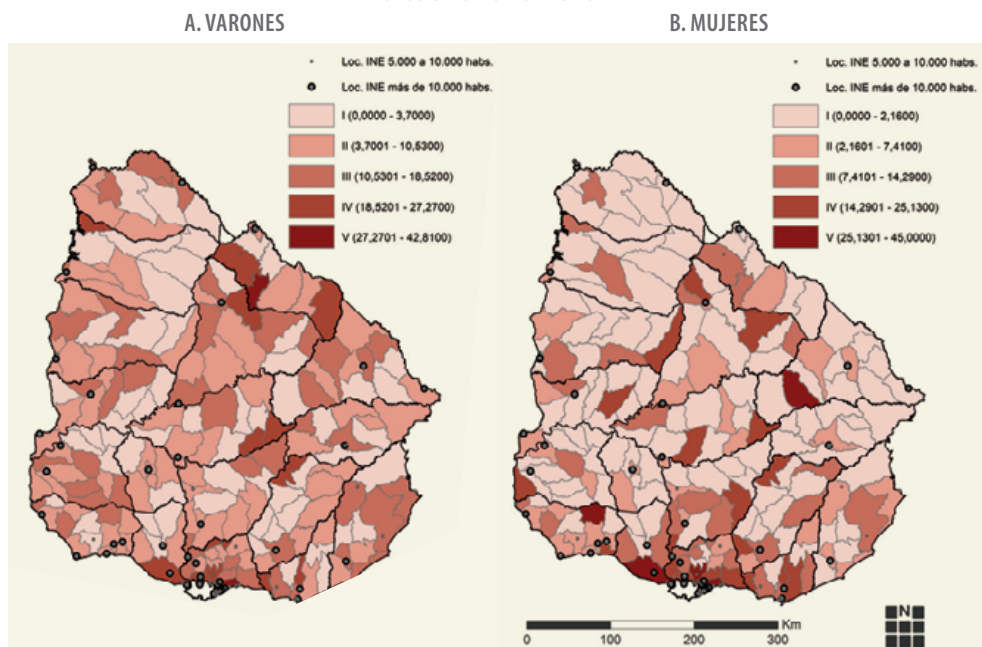
Asimismo, los clústeres de mujeres mayores presentan diferencias composicionales respecto a los varones en estas edades. En primer lugar, los niveles «bajos» (Artigas, Paysandú y Montevideo) y «muy bajos» (Salto, Rivera, Cerro Largo, Treinta y Tres, Rocha, Durazno, Río Negro, Soriano y Flores) agrupan una cantidad de departamentos notoriamente superior. Allende las clasificaciones de unos y otras, dicho hallazgo indica que los departamentos con proporciones «intermedias» y «altas» de ocupadas en otra localidad resultaron relativamente escasos en el concierto del país.

La mirada seccional ofrecida en el mapa 32 permite identificar las unidades geográficas intradepartamentales de mayor contribución relativa a la dinámica de movilidad territorial por razones de trabajo. Por una parte, la altísima proporción de canarios y canarias que trabajan en otras localidades se explica por la población residente en la zona de la Costa de Oro. Específicamente, dos secciones censales de la zona¹⁹ presentan entre el 27% y el 42% de personas mayores trabajando en una localidad foránea. El alto nivel de movilidad laboral de la franja costera de Canelones se explica por el peso de Paso Carrasco, Solymar, Lomas de Solymar y El Pinar (10.000 y más habitantes), y de otras localidades significativas como Barra de Carrasco y Parque Carrasco (ambas entre 5000 y 9900 habitantes). Además tres localidades adicionales (Salinas, Atlántida y Parque del Plata), también contribuyen a alcanzar la alta dinámica de desplazamientos por motivos laborales que fueron observados en el Censo.

18 Además de las razones asociadas a la propia dinámica del mercado de trabajo, la movilidad por razones laborales de los montevideanos resulta más acotada por efecto del diseño de ciudad-departamento (sin otras localidades). En tal sentido, en Montevideo no cabe la opción de trabajar en otra localidad ubicada dentro del departamento, sino exclusivamente fuera de la ciudad. Por dicha causa, las comparaciones de la capital con el resto de los departamentos deben realizarse considerando esta peculiaridad.

19 Específicamente, la Sección censal 337 donde residen unas 16.000 personas mayores; y la número 317, donde viven otras 7000 personas en esas edades.

MAPA 32. PORCENTAJE DE PERSONAS MAYORES OCUPADAS EN OTRA LOCALIDAD O DEPARTAMENTO SEGÚN SEXO POR SECCIÓN CENSAL. AÑO 2011



Fuente: Censo de Población 2011, INE

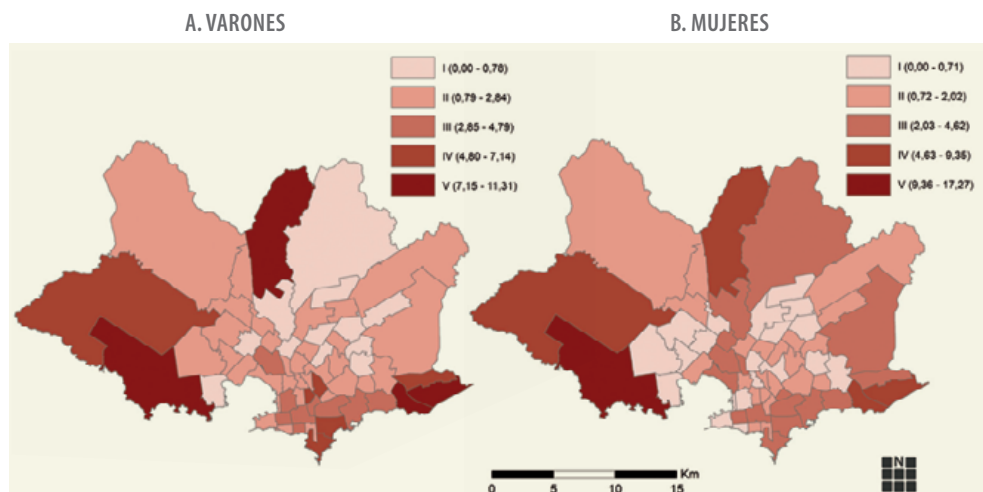
No obstante, la explicación del patrón de Canelones no se agota exclusivamente en la dinámica asociada a la Costa de Oro. Otras dos secciones canarias al límite norte de Montevideo²⁰ presentan proporciones «muy altas» de mayores ocupados fuera de su localidades. Dichas proporciones, se explican por el peso de Pando y Barros Blancos (10.000 y más habitantes), pero también por el aporte de Joaquín Suárez. Finalmente, la ciudades de Las Piedras y La Paz con más de 10.000 habitantes, y Sauce (entre 5000 y 9900), también contribuyen a la alta movilidad originada en el departamento.

En el caso de las mujeres, la dinámica del departamento canario resultó bastante similar a la observada para los varones. Además, se destaca el importante grado de movilidad por razones laborales observada en la línea costera del departamento de San José (sección censal 1606 con 5600 personas mayores). Como se observa en el mapa 32, la zona oscura incluye localidades como Libertad o Delta del Tigre (10.000 y más habitantes). En cambio, la capital departamental (San José de Mayo) presenta niveles de movilidad laboral bastante inferiores (7,4%). Probablemente, con más de 30.000 habitantes, dicha ciudad ofrezca mayores oportunidades laborales dentro de sus propios límites urbanos.

20 En este caso, se trata de las secciones 316 (3400 personas mayores) y 305 (7000 personas mayores).

Como fuera mencionado anteriormente, Montevideo presentó las menores proporciones de personas mayores trabajando fuera de sus propios límites departamentales. En tal sentido, los barrios en tonalidades oscuras del mapa 33, presentan las máximas proporciones alcanzadas para la capital del país.

MAPA 33. MONTEVIDEO: PORCENTAJE DE PERSONAS MAYORES OCUPADAS EN OTRA LOCALIDAD O DEPARTAMENTO SEGÚN SEXO POR BARRIO. AÑO 2011



Fuente: Censo de Población 2011, INE

La clusterización realizada para los varones muestra que los barrios de Casabó-Pajas Blancas, Colón sureste-Abayubá, y Carrasco presentan grandes proporciones de personas mayores trabajando fuera de Montevideo (entre 7% y 11%). Los agrupamientos calculados para las mujeres resultaron equivalentes. Empero, cabe destacar que para el caso de Casabó-Pajas Blancas, ellas alcanzan una proporción bastante más elevada respecto a los varones (17% versus 9%).

4

Dificultades permanentes para ver, oír, caminar y entender

El Censo 2011 formuló una serie de preguntas dirigidas a identificar «dificultades permanentes que las personas pueden tener para realizar ciertas actividades habituales debido a un problema de salud». ²¹ Específicamente, el cuestionario relevó un conjunto de «dificultades permanentes» para ver, oír, caminar o entender (VOCoe). En tal sentido, este capítulo final se propone clasificar y mapear algunos de los principales resultados para el caso de las personas mayores.

FIGURA 3. PREGUNTAS UTILIZADAS PARA CAPTAR «DIFICULTADES PERMANENTES»

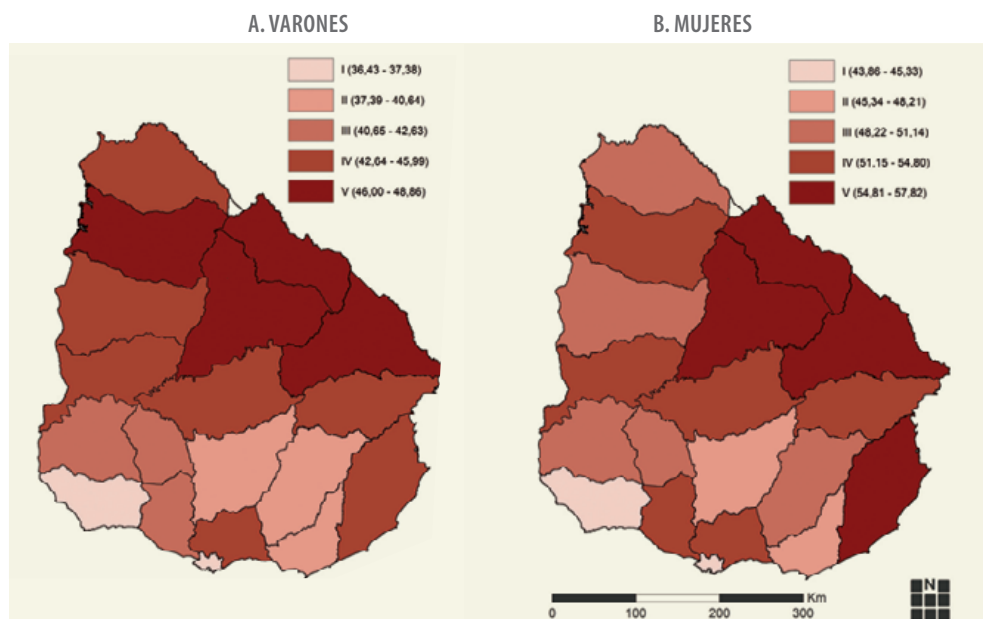
43. Responda las siguientes preguntas:				
¿Tiene... (Nombre) dificultad permanente para...	No tiene dificultad 1	Sí, alguna dificultad 2	Sí, mucha dificultad 3	Sí, no puede hacerlo 4
<i>(para todas las personas)</i>				
43.1 Ver, aun si usa anteojos o lentes?				
43.2 Oír, aun si usa audifono?				
43.3 Caminar o subir escalones? <i>(para personas de 2 o más años)</i>				
43.4 Entender o aprender? <i>(para personas de 6 o más años)</i>				

Fuente: INE, 2011

En la figura 3 se presentan las preguntas y la escala utilizadas para recoger la información. Las dificultades permanentes fueron captadas sobre cuatro funciones básicas (ver, oír, caminar y entender), y en cada uno de ellos la respuesta representaba un grado posible de dificultad («no tiene dificultad»; «tiene alguna»; «tiene mucha» o «no puede hacerlo»).

21 Según la terminología utilizada en el cuestionario.

MAPA 34. PORCENTAJE DE PERSONAS DE 65 A 84 AÑOS CON UNA O MÁS DIFICULTADES PERMANENTES PARA VER, OÍR, CAMINAR O ENTENDER POR DEPARTAMENTO. AÑO 2011



Fuente: Censo de Población 2011, INE

El mapa 34 introduce los resultados de la clusterización departamental del porcentaje de personas mayores (65 a 84 años) con una o más «dificultades permanentes» para VOCoE.

Como puede observarse, el tono más oscuro agrupa departamentos donde casi la mitad de los varones mayores declararon tener al menos una dificultad permanente (clúster V). Nótese que dicha clasificación se realiza independientemente del grado asociado a la escala antes mencionada («no puede hacerlo»; «mucho dificultad» o «alguna dificultad»). Una vez más, el clúster donde la situación es más crítica reúne cuatro de los departamentos del norte como Salto, Rivera, Tacuarembó y Cerro Largo, reiteradamente clasificados dentro del núcleo de desigualdad geográfica más notorio del país (núcleo al que en la mayoría de los temas se suma además el departamento de Artigas).

No obstante, la distancia que separa el clúster V «muy alto» (con valores entre 46% y 49%) del clúster IV «alto» (entre 43% y 46%) resulta marcadamente estrecha. Como se verifica en el mapa 34, el clúster IV está integrado por los departamentos de Artigas, Paysandú, Río Negro, Durazno, Treinta y Tres, Rocha y Canelones. Si se realizara el ejercicio de colapsar ambos agrupamientos, podría concluirse que, *grosso modo*, 11 de los 19 departamentos estarían comprendidos en esta regla departamental. Igualmente, y con la excepción de Canelones y Rocha, el mapa 34 permite verificar que se trata esencialmente de un agrupamiento inte-

grado por departamentos del norte del territorio. En el otro extremo, Montevideo y Colonia (clúster I) se mantienen como los únicos dos departamentos del país con proporciones por debajo del 40%.

Como también se puede observar en el mapa 34, la clusterización obtenida para las mujeres guarda varios aspectos comunes y algunas particularidades.

En primer lugar, los valores más críticos (clúster V) también están presentes en el núcleo de Rivera, Tacuarembó y Cerro Largo; pero a diferencia de los varones, se excluye a Salto y se integra a Rocha. No obstante, la clasificación sugiere que el rango de dicho agrupamiento crítico (55% a 58%) no se superpone con el obtenido para los varones (46% a 49%). Esto indica que más proporción de mujeres mayores que de hombres deben convivir cotidianamente con una o más limitaciones básicas.

Geográficamente, las mayores proporciones de mujeres con dificultades también están fuertemente concentradas en el norte de Uruguay, pero con un escenario aún más heterogéneo. En este sentido, puede observarse (mapa 34) que al norte del río Negro se encontraron departamentos pertenecientes a los tres mayores niveles de clasificación (para los varones solo se concentraban los dos niveles más críticos). A pesar de las variaciones identificadas entre departamentos norteros, los puntos de corte obtenidos para las mujeres mayores marcan niveles de dificultad que, en todos los casos, resultaron más elevados en comparación a los varones mayores.

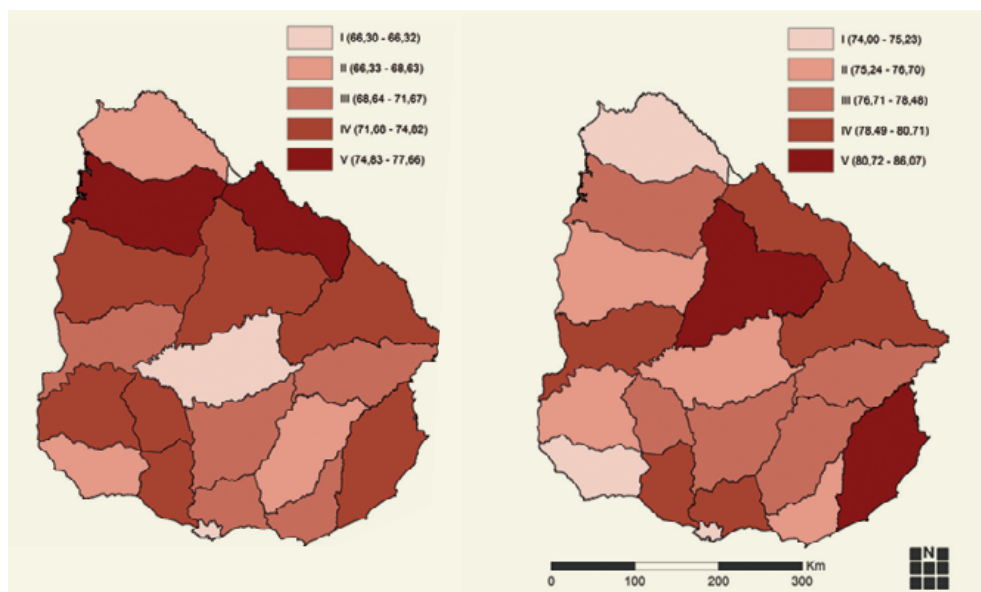
Análogamente a lo ocurrido para el grupo de varones, Colonia y Montevideo presentaron las proporciones relativamente más bajas de la distribución de dicho indicador.

Evidentemente, se esperaría que los niveles de incidencia de las dificultades permanentes analizadas registren un aumento paralelo al incremento de las edades de las personas mayores. Para verificarlo, el mapa 35 presenta la clasificación obtenida para el mismo indicador, pero exclusivamente para las personas de 85 años y más.

MAPA 35. PORCENTAJE DE PERSONAS DE 85 AÑOS Y MÁS CON UNA O MÁS DIFICULTADES PERMANENTES PARA VER, OÍR, CAMINAR O ENTENDER POR DEPARTAMENTO. AÑO 2011

A. VARONES

B. MUJERES



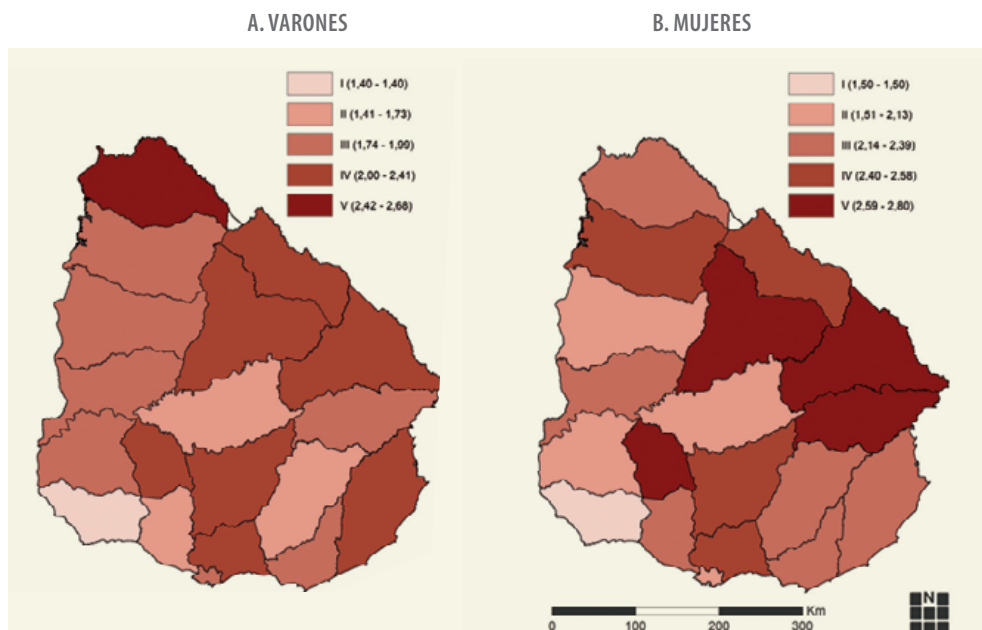
Fuente: Censo de Población 2011, INE

En efecto, los rangos definidos por los agrupamientos revelan que, en comparación con el grupo etario de 65 a 84 años, las proporciones departamentales experimentan un crecimiento evidente. Los valores extremos en los varones de 85 años y más se observan en Salto y Rivera (clúster V varones), con porcentajes ubicados entre el 75% y el 78%, que presentan al menos una dificultad permanente. Paralelamente, en el clúster V correspondiente a las mujeres, dicha proporción se situó entre el 81% y el 87%, aunque en este caso, para los departamentos de Tacuarembó y Rocha.

Cabe mencionar que Montevideo persiste como el departamento que marca el «piso» en términos de incidencia de dificultades en la población de personas mayores (clúster I). Aún así, y como ya fuera adelantado, dicha proporción se sitúa en 66% para los varones, y entre 74%-75% para el caso de las mujeres (junto al departamento de Colonia).

Como se mencionó al inicio de este capítulo, al tiempo de indagar sobre el tipo de dificultad permanente, el Censo relevó una escala que permite evaluar el grado de padecimiento o gravedad de cada una de las dificultades de las personas mayores. El mapa 36 presenta la situación departamental en torno a la incidencia de los grados críticos de las limitaciones; en este caso, como porcentaje de personas entre 65 a 84 años que «no pueden» VOCoE.

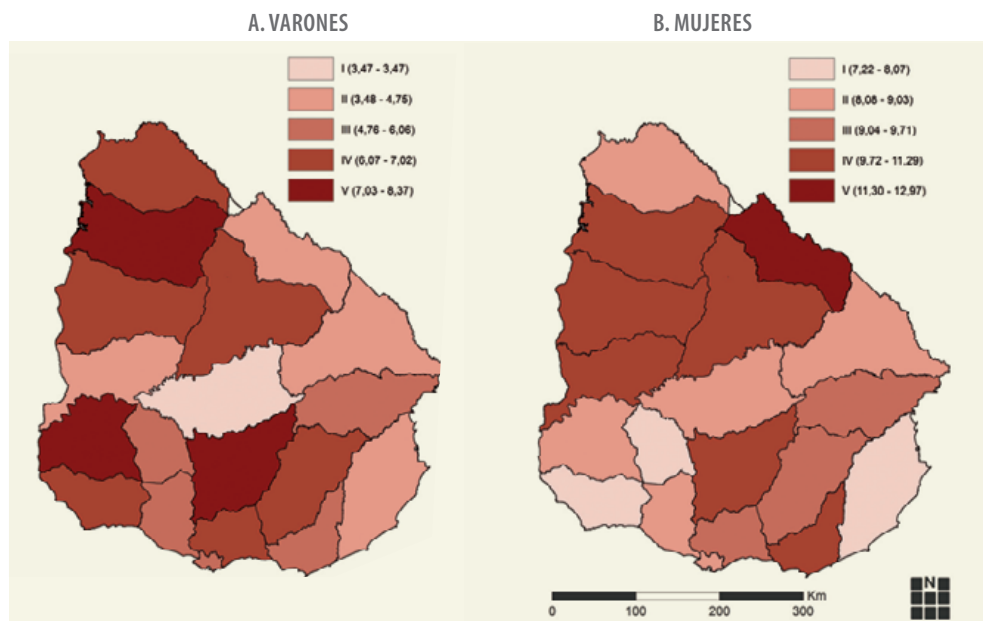
MAPA 36. PORCENTAJE DE PERSONAS DE 65 A 84 AÑOS QUE NO PUEDEN VER, OÍR, CAMINAR O ENTENDER POR DEPARTAMENTO. AÑO 2011



Fuente: Censo de Población 2011, INE

Como se aprecia en el mapa 36, la clasificación de varones y mujeres mayores resultó equivalente con relación a los puntos de corte definidos para los agrupamientos. Sin embargo, presenta varias divergencias respecto a los departamentos que los conforman cada uno de los clústeres. Para los varones, el valor extremo (2,7%) fue observado en el departamento de Artigas (clúster V); y en el caso de las mujeres, por Tacuarembó, Cerro Largo, Treinta y Tres y Flores (entre 2,6%-2,8%).

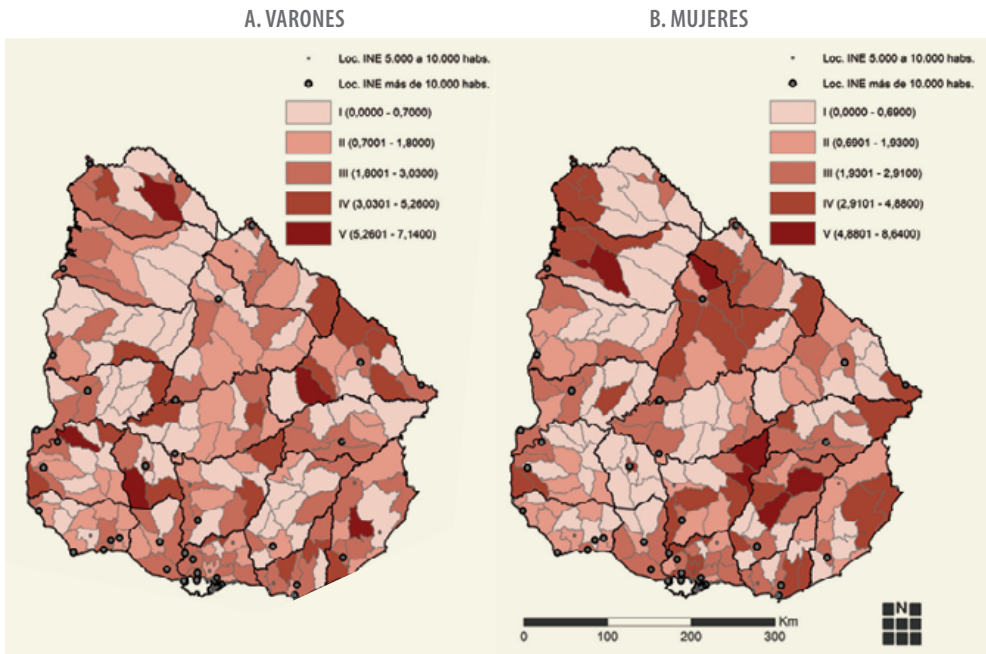
MAPA 37. PORCENTAJE DE PERSONAS DE 85 AÑOS Y MÁS QUE NO PUEDEN VER, OÍR, CAMINAR O ENTENDER POR DEPARTAMENTO. AÑO 2011



Fuente: Censo de Población 2011, INE

Resultaría esperable encontrar que los porcentajes de personas mayores con limitaciones de mayor gravedad aumenten después de los 85 años de edad. Efectivamente, puede comprobarse la mayor incidencia de las dificultades permanentes en todos los departamentos del país para esta población más envejecida (mapa 37). Entre 7%-8% de los varones de 85 y más años residentes en Salto, Soriano y Florida, «no pueden» ver, oír, caminar o entender (clúster V). Entre las mujeres, Rivera fue el departamento que presentó la proporción máxima (13%) entre las mayores de 84 años. En 6 de los 19 departamentos la proporción del grado de limitación más grave («no puede») se ubica en el entorno del 10% (clúster IV). Finalmente, y en ambos casos, Montevideo se ubicó en niveles «intermedios», e incluso «bajos» (en el caso de las mujeres).

MAPA 38. PORCENTAJE DE PERSONAS DE 65 A 84 AÑOS QUE NO PUEDEN VER, OÍR, CAMINAR O ENTENDER POR SECCIÓN CENSAL. AÑO 2011



Fuente: Censo de Población 2011, INE

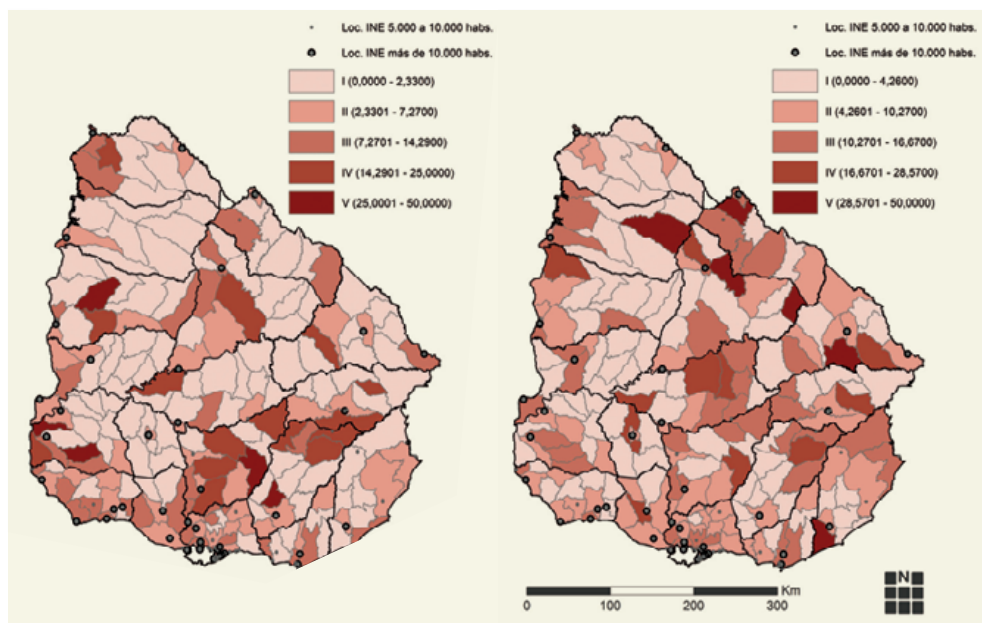
A los efectos de lograr información de grano más fino, el mapa 38 presenta la clusterización del indicador sobre el estado más crítico de dificultades («no puede») para las personas entre 65 y 84 años de edad. Dicho mapeo permite comprobar la existencia núcleos vulnerables en territorios relativamente pequeños.

El mapa 38 correspondiente a los varones mayores, muestra que seis secciones presentan los valores más extremos (clúster V) con valores entre 5% y 7%. Le siguen numerosas secciones censales en Rivera y en Cerro Largo con proporciones algo inferiores (entre 3% y 5%). Por su parte, para las mujeres se observa la existencia de numerosas zonas vulnerables en la triple frontera de Florida, Lavalleja y Treinta y Tres (5%-9%). Igualmente, se identificaron algunas secciones censales desfavorecidas ubicadas en el centro de Salto y el norte de Tacuarembó.

MAPA 39. PORCENTAJE DE PERSONAS DE 85 AÑOS Y MÁS QUE NO PUEDEN VER, OÍR, CAMINAR O ENTENDER POR SECCIÓN CENSAL. AÑO 2011

A. VARONES

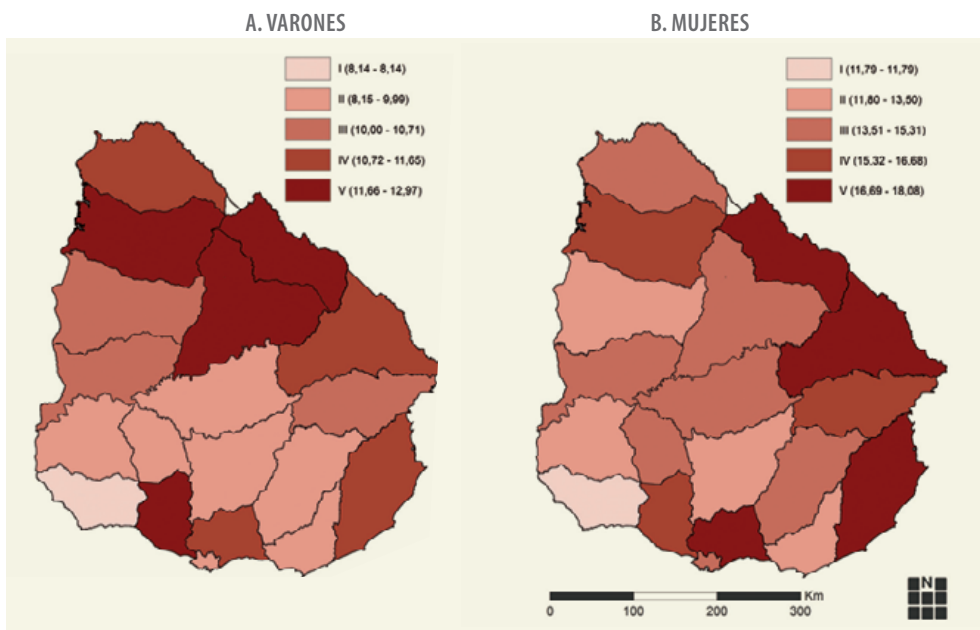
B. MUJERES



Fuente: Censo de Población 2011, INE

Para complementar el análisis, el mapa 39 presenta la clusterización del indicador por secciones censales para las personas de 85 años y más. Particularmente, la clasificación realizada para las mujeres evidencia una secuencia de secciones censales alineadas en un eje Salto, Rivera, Tacuarembó, Cerro Largo y Rocha. Dichas secciones presentan niveles elevados de dificultades permanentes graves para VOCoE (entre 29%-50%).

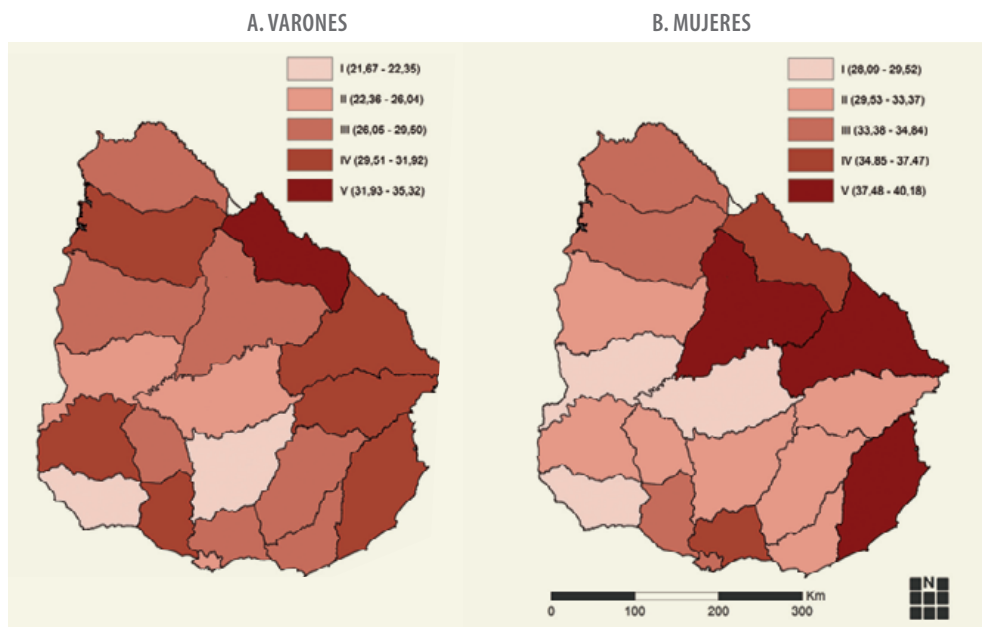
MAPA 40. PORCENTAJE DE PERSONAS DE 65 A 84 AÑOS QUE TIENEN MUCHA DIFICULTAD PARA VER, OÍR, CAMINAR O ENTENDER POR DEPARTAMENTO. AÑO 2011



Fuente: Censo de Población 2011, INE

El mapa 40 permite visualizar la distribución departamental de aquellas personas mayores que si bien pueden ver, oír, caminar o entender, presentan «mucha dificultad» para hacerlo (es decir, con un grado inferior de dificultad respecto a «no pueden»). En el caso de los varones, los departamentos de Salto, Rivera, Tacuarembó y San José, fueron agrupados en el máximo nivel del indicador (12%-13%). Para las mujeres, en cambio, los valores extremos (clúster V) se observaron en Rivera, Cerro Largo, Rocha y Canelones, con niveles algo más elevados (17%-18%). Además, y como muestran los puntos de corte, la distribución del indicador de «mucha dificultad» para VOCoE, presenta proporciones departamentales superiores respecto al «no puede», particularmente para las mujeres mayores.

MAPA 41. PORCENTAJE DE PERSONAS DE 85 AÑOS Y MÁS QUE TIENEN MUCHA DIFICULTAD PARA VER, OÍR, CAMINAR O ENTENDER POR DEPARTAMENTO. AÑO 2011



Fuente: Censo de Población 2011, INE

Complementariamente, el mapa 41 muestra el mismo indicador (porcentaje de personas mayores que tienen «mucha dificultad»), para las personas mayores de 85 años y más. Como cabía esperar, las proporciones de varones y mujeres mayores con «mucha dificultad» aumentan de manera notoria.

Según la clasificación obtenida para los varones mayores, ningún departamento del país exhibe umbrales inferiores al 20% de «mucha dificultad» para ver, oír, caminar o entender (Colonia y Florida). Por su parte, Rivera demostró superar la relación de uno de cada tres (35%), constituyéndose como el único departamento del clúster V. Como también se evidencia en el mapa 41, las dificultades permanentes correspondientes a este segundo grado de severidad, parecen estar aún más extendidas entre las mujeres mayores. En este caso, el mínimo departamental para el indicador se situó entre 28% y 30%. Más aún, prácticamente cuatro de cada diez mujeres mayores de 84 años residentes en Tacuarembó, Cerro Largo y Rocha, declararon tener «mucha dificultad» para ver, oír, caminar o entender.

En el mapa 42 se evidencian la clasificación realizada por barrios de Montevideo, para el porcentaje de personas mayores (64-84 años) con una o más «dificultades permanentes» para VOCoE. Como se observa, las clusterizaciones esbozan pautas geográficas parecidas entre varones y mujeres. Para los primeros, algunos barrios como Bañados de Carrasco,

Flor de Maroñas, Casavalle, La Paloma y Paso de la Arena, presentaron las proporciones más elevadas de «dificultades permanentes» para ver, oír, caminar o entender. Para el caso de las mujeres mayores, en cambio, el clúster V clasificó a un mayor número de barrios capitalinos, como Manga, Piedras Blancas, Las Acacias, Mercado Modelo, Flor de Maroñas, Punta Rieles y Tres Ombúes.

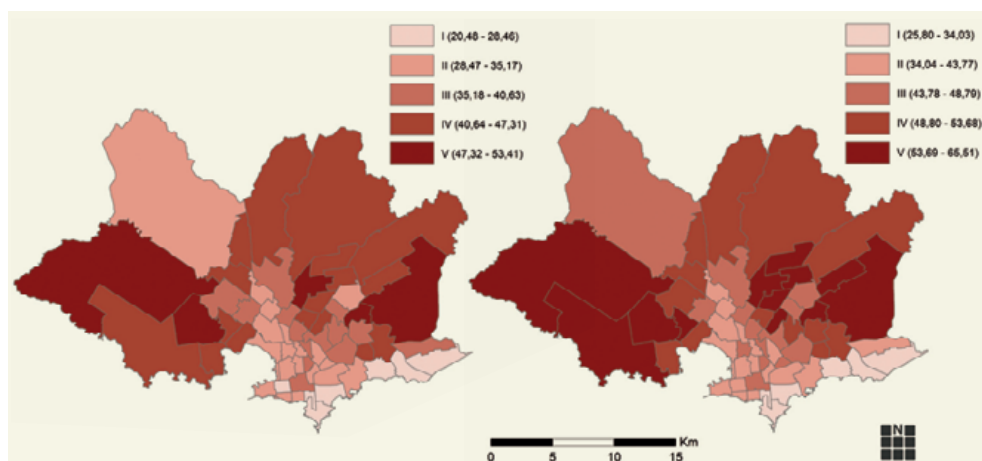
A pesar de la semejanza geográfica de los agrupamientos, las incidencias relativas mostraron importantes diferencias entre varones y mujeres. En tal sentido, el clúster de «máxima» muestra proporciones ubicadas entre 54%-66% para las mujeres mayores, que se ubican muy por encima del nivel encontrado para los varones en las mismas edades (entre 47% y 53%).

En el extremo opuesto de la clasificación, los barrios ubicados al sur-este de la ciudad de Montevideo resultaron ser aquellos que presentan las proporciones más bajas de varones y mujeres con mayores «dificultades permanentes» para VOCoE.

MAPA 42. MONTEVIDEO: PORCENTAJE DE PERSONAS DE 65 A 84 AÑOS CON UNA O MÁS DIFICULTADES PERMANENTES PARA VER, OÍR, CAMINAR O ENTENDER POR BARRIO. AÑO 2011

A. VARONES

B. MUJERES



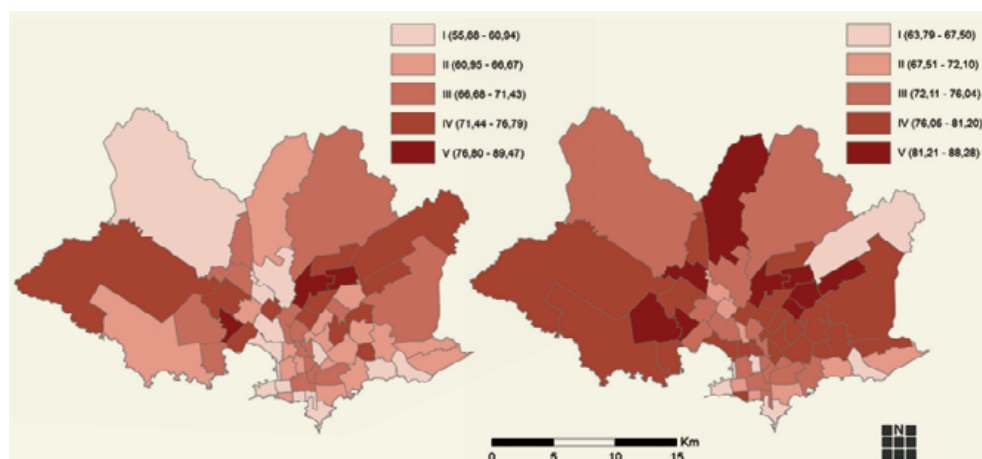
Fuente: Censo de Población 2011, INE

Para complementar el examen, el mapa 43 muestra la clasificación del indicador para las personas de 85 años y más. Aunque dicho mapa no sugiere más que una leve variación del patrón territorial observado para el grupo de 65 a 84 años, cabe destacar que Casavalle, y sus barrios aledaños, se mantienen a la cabeza de la distribución. Con los niveles más altos (entre 77%-89%), dichos barrios constituyen otro de los núcleos recurrentes de desigualdades que afectan a las personas mayores.

MAPA 43. MONTEVIDEO: PORCENTAJE DE PERSONAS DE 85 AÑOS Y MÁS CON UNA O MÁS DIFICULTADES PERMANENTES PARA VER, OÍR, CAMINAR O ENTENDER POR BARRIO. AÑO 2011

A. VARONES

B. MUJERES



Fuente: Censo de Población 2011, INE

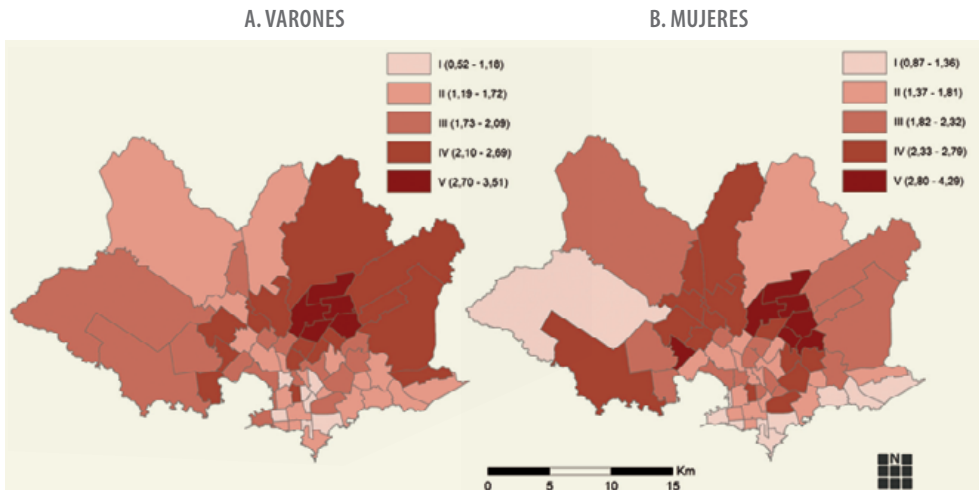
Para finalizar, los barrios se clasifican por los niveles del porcentaje de personas mayores que «no pueden» VOCoE, para el grupo entre 64 y 84 años (mapa 44), y para el corte etario de 85 años y más (mapa 45).

Como se deriva del mapa 44, los porcentajes más elevados de varones mayores con dificultades que revisten gravedad continúan concentrándose en los mismos barrios de la capital. Así, con proporciones entre 3% y 3,5%, Casavalle, Piedras Blancas y Manga fueron clasificados en el clúster V. Aunque en este caso, se trate de proporciones relativamente pequeñas, no cabe duda de que estas zonas de Montevideo conforman un núcleo de inequidad en el caso de las personas mayores. El mapeo realizado para las mujeres mayores resultó geográficamente similar, agregándose apenas los barrios de Flor de Maroñas y Tres Ombúes.

Por su parte, el mapa 45 evidencia la clasificación de barrios según porcentaje de personas de 85 años y más, que «no pueden» ver, oír, caminar o entender. Dicho mapa revela al menos dos diferencias importantes. En primer lugar, y como era de esperarse, los porcentajes de personas mayores de 85 y más que «no pueden» VOCoE resultan marcadamente elevadas respecto al grupo de 65 a 84 años. En segundo lugar, el mapa 45 deja entrever algunas mo-

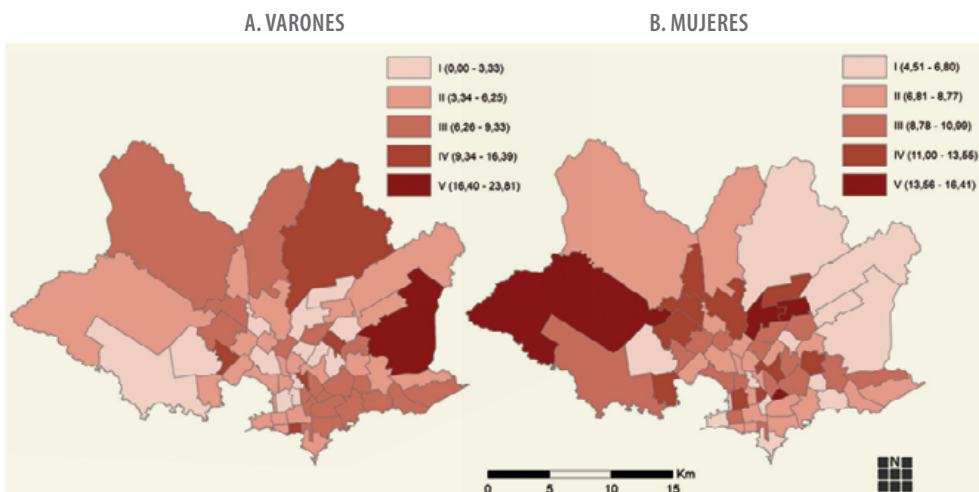
dificaciones geográficas respecto al grupo de menor edad, como la inclusión de Baños de Carrasco en el caso de los varones (clúster V). Además de Casavalle y Piedras Blancas, la clasificación obtenida para las mujeres mayores también incluyó otros barrios como Paso de la Arena y La Blanqueada (entre 3% y 4%).

MAPA 44. MONTEVIDEO: PORCENTAJE DE PERSONAS DE 65 A 84 AÑOS QUE NO PUEDEN VER, OÍR, CAMINAR O ENTENDER POR BARRIO. AÑO 2011



Fuente: Censo de Población 2011, INE

MAPA 45. MONTEVIDEO: PORCENTAJE DE PERSONAS DE 85 AÑOS Y MÁS QUE NO PUEDEN VER, OÍR, CAMINAR O ENTENDER POR BARRIO. AÑO 2011



Fuente: Censo de Población 2011, INE

Síntesis y conclusiones

El presente fascículo se propuso organizar un conjunto de indicadores que brindan un panorama sobre el envejecimiento y la situación de las personas mayores de nuestro país. Como parte de la colección de los *Atlas sociodemográfico y de la desigualdad del Uruguay*, pone énfasis en la identificación de las principales dinámicas geográficas y territoriales con un fuerte anclaje en la dinámica de género.

El primer capítulo permitió resumir los números generales del envejecimiento nacional. Como se mostró, el Uruguay cuenta con 457.662 personas de 65 años y más residiendo en hogares particulares. Dicho grupo está conformado por 402.700 entre 65 y 84 años (88%), y 54.962 de 85 años y más. La distribución por sexo muestra que el grupo entre 65 y 84 años está conformado por 236.686 mujeres y 166.014 varones; mientras el grupo más envejecido se compone de 39.171 mujeres y de 15.791 varones de 85 años y más. En términos relativos, de cada 10 personas mayores de 64 años, 6 son mujeres; y dentro del grupo de mayores de 84, menos de 3 de cada 10 son varones.

Aunque algo más de 11% de la población de cada departamento alcanza a los 65 años o más; Lavalleja, Colonia, Flores, Florida, Montevideo y Rocha, presentaron proporciones cercanas al 15%. Contrariamente, en Artigas, Maldonado, Salto, Rivera y Río Negro, las personas mayores mostraron un menor peso relativo. Además, este subgrupo de departamentos combina una menor proporción de personas mayores con un alto porcentaje de niños (con la excepción de Maldonado).

La pirámide poblacional señaló dos fenómenos asociados a la fase demográfica posttransicional del país, como el creciente proceso de «sobreenvejecimiento» y la «feminización de la vejez». La cúspide de la pirámide indica la fuerte asociación entre ambos rostros del envejecimiento. Cuando se analizan las pirámides de población por departamento, la estructura por edad y sexo presenta algunas peculiaridades respecto a la realidad del país. Mientras un primer grupo de departamentos evidenció una pirámide similar a la nacional (Montevideo, Colonia, Flores, Florida, Lavalleja y Rocha), un segundo grupo presentó pirámides con un segmento superior más afinado, lo que indica una menor proporción de grupos poblacionales envejecidos, y una menor feminización de la vejez.

La población uruguaya es una de las más urbanizadas de la región, y las personas mayores no constituyen la excepción. Así, el análisis de la situación de las personas mayores incorporó un eje urbano-rural. Como se mostró, el 87% reside en las áreas más urbanizadas del país (10.000 habitantes y más); y apenas el 7% vive en áreas rurales (localidades no amanzanadas y de 2500 habitantes y menos), y casi un 6% reside en áreas intermedias

(de 2500 a 9999 habitantes). Adicionalmente, el *Atlas* permitió verificar que las mujeres mayores están sobrerrepresentadas en las áreas más urbanizadas del país (10.000 habitantes y más). En cambio, los varones mayores están particularmente concentrados en las localidades rurales.²² En tal caso, ellos podrían estar enfrentando mayores dificultades de acceso a los servicios necesarios, o padecer más severamente la problemática del aislamiento social.

El agrupamiento departamental (clusterización) a partir de los valores del índice de envejecimiento²³ reveló que Montevideo (80%), Lavalleja (78%) y Colonia (76%), conforman el grupo de departamentos más envejecido del Uruguay. Por su parte, el norte mostró niveles bastante inferiores de envejecimiento. Con la excepción de Maldonado, los mayores niveles de envejecimiento se encuentran al sur del río Negro, aunque con altos niveles de heterogeneidad territorial en Rocha, Lavalleja y Florida. En el caso de Montevideo, los niveles más elevados del índice de envejecimiento fueron observados en los barrios del cuadrante sur-este de la ciudad. Por lo demás, la capital presenta niveles «muy bajos» y «bajos» del envejecimiento, asociados a la mayor concentración de niños en los barrios del oeste (Casabó, Pajas Blancas, Paso de la Arena, etcétera) y del norte de la ciudad (Lezica, Colón, Manga, etcétera).

La relación de dependencia de mayores de 64 años²⁴ se ajustó como una medida de la necesidad potencial de soporte social de las personas mayores respecto a la población en edades activas, complementaria a la mirada del índice de envejecimiento. Con un nivel de «muy alta» relación de dependencia (más de una persona mayor cada cuatro potencialmente activas), Lavalleja mostró la mayor relación de dependencia; Rocha, Colonia, Florida y Flores están en un segundo escalón de los valores más altos del índice. Artigas, Salto y Rivera fueron los tres departamentos que presentaron la menor relación de dependencia (entre 18 y 19 personas mayores cada 100 en edad activa). Cambiando el *zoom* del análisis, el examen de las secciones censales permitió identificar algunos «bolsones de dependencia» ubicados en departamentos promedialmente «bajos» (como Canelones en frontera norte con Lavalleja); o «muy bajos» (por ejemplo, en el extremo norte de Maldonado). El índice de dependencia para Montevideo arrojó un patrón barrial de ordenamiento muy similar al reflejado antes por el índice de envejecimiento.

Como ya fue mencionado, el *Atlas* posee un fuerte énfasis en las desigualdades territoriales basadas en género. Así, el índice de feminidad²⁵ departamental permitió observar la relación entre varones y mujeres mayores de 65 años y más. En tal sentido, las razones observadas confirman el fuerte componente de género del envejecimiento poblacional del Uruguay. La capital del país constituye el único departamento con un valor «muy alto» del índice (entre

22 Según el criterio utilizado por el INE de clasificar al medio rural disperso cuando no hay «amanzanamiento».

23 Total de población de 65 años y más dividido la población de 0 a 14 años.

24 Calculado como cociente entre personas de 65 años y más, entre aquellas de 15 y 64 años (multiplicado por 100). Se trata de una aproximación «potencial» dado que el indicador no incorpora información sobre la condición de actividad.

25 Cantidad de mujeres por cada centenar de hombres.

141 y 171 mujeres cada 100 varones); mientras casi la mitad de los departamentos se concentraron en niveles «intermedios» de este. Finalmente, en el caso de Montevideo, la mayor concentración de mujeres de 65 años y más también se observó en el cuadrante sur-este de la ciudad. Al igual que los índices de envejecimiento y dependencia en la vejez, el oeste, el noreste y noroeste de Montevideo, presentaron los menores niveles (aun así, con guarismos por encima de 128 a 171 mujeres por cada 100 varones).

El segundo capítulo del *Atlas* se concentró en analizar indicadores de desarrollo humano y social, y en el examen de las distribuciones departamentales, seccionales y barriales (Montevideo) de las necesidades básicas insatisfechas. Se constató que hay algo más de 16.000 personas mayores que no sabían leer ni escribir (3% del total de personas de estas edades). En tal sentido, Tacuarembó, Rivera, Artigas, Cerro Largo y Río Negro acusaron las proporciones más abultadas de analfabetismo (8%-11%). Con la excepción de Paysandú, los varones mayores residentes en los departamentos del norte del país enfrentan situaciones serias de vulnerabilidad asociados al déficit en sus habilidades básicas de lecto-escritura. Una vez más, Montevideo presenta los niveles departamentales más bajos de analfabetismo (1,5% o menos, dependiendo del sexo de las personas mayores).

Rivera presentó los niveles más elevados de analfabetismo observados en el país para las mujeres mayores (de 7,9% a 10,34%). Al mismo tiempo, el territorio riverense se encuentra circundado por un «cinturón de analfabetismo» que alcanza niveles abultados (como Tacuarembó, Cerro Largo y Artigas, todos entre 5,5 y 7,9%). Sin considerar a Rocha, podría afirmarse que el sur del país, el litoral-centro y Paysandú, reúnen las menores proporciones de personas mayores que no saben leer ni escribir (de 1,48% a 4%) luego de Montevideo. En la capital del país se dibuja un mapa de analfabetismo relativamente homogéneo, aunque con una mayor concentración en la periferia de la ciudad. Adicionalmente, cabe destacar que el barrio Casavalle alcanza la mayor proporción de personas mayores que no saben leer ni escribir (8,15%).

Además del porcentaje de personas mayores que sufren dificultades para leer y escribir, el *Atlas* identificó un serio déficit de logro escolar de las personas mayores. En tal sentido, casi 6 de cada 10 mayores de 64 años no superó el nivel de primaria (266.000 de las 457.662) y apenas 11% alcanzó el Ciclo Básico (algo más de 50.000). Dichos números se asocian al ritmo de evolución de las tasas históricas de cobertura de secundaria y evidencian la importancia de las cohortes de personas mayores que no lograron beneficiarse de la expansión educativa del país. En términos geográficos, los varones mayores de Rivera, Tacuarembó, Durazno, Florida, Lavalleja y San José, conforman un eje de alto déficit escolar, donde casi 8 de cada 10 no superó la escuela primaria. Dicho eje rompe con el clásico patrón de desigualdad norte-sur del Uruguay, y coloca nuevas preguntas en la agenda de discusión. Por su parte, las mujeres revelaron un foco crítico de bajo nivel educativo en San José (79%). Incluso Montevideo, con el mínimo porcentaje observado (46,9%), se encuentra bastante lejos de un nivel ideal.

Con relación a las condiciones materiales de vida medida a través de las necesidades básicas insatisfechas (NBI), el *Atlas* analizó la situación de los hogares particulares²⁶ con personas de 65 años y más (es decir, el 97% de la población en dichas edades). Se verificó que la presencia y proporciones de personas mayores con tres o más carencias críticas sigue un patrón decreciente con el ciclo de vida. En tal sentido, las proporciones de personas mayores con tres o más NBI a nivel departamental, en ningún caso supera el máximo de 10% (varones) y 5% (mujeres).²⁷ Para ambos sexos, Artigas presenta una situación extremadamente negativa en términos de NBI (al menos una). En cambio, Montevideo y Maldonado dan cuenta de los niveles más bajos de incidencia de al menos una necesidad básica insatisfecha entre las personas mayores.

Cuando se analiza la acumulación de NBI (tres o más), Tacuarembó conforma la situación más dramática y la capital del país la más ventajosa. Los departamentos más vulnerables, Artigas y Tacuarembó, presentan distintos modelos de acumulación de carencias. Artigas destaca por la máxima proporción de personas mayores viviendo con al menos una NBI (aproximadamente 40% para ambos sexos). Tacuarembó, en cambio, lo hace por la máxima proporción de personas mayores (10% varones, 6% mujeres) viviendo en condiciones de carencias más profundas (con tres o más NBI).

El indicador de razón de NBI por hogar²⁸ permitió comprobar que Tacuarembó, Cerro Largo, Treinta y Tres, Lavalleja y Río Negro, muestran secciones censales que representan genuinos «bolsones de carencias» (secciones censales que acumulan entre 2,17 y 3,36 NBI en hogares integrados por personas mayores). Además, el análisis por tipo de NBI permitió analizar la composición interna de las carencias correspondientes a cada departamento. Así, los «artefactos de confort» constituyen la carencia de mayor incidencia en todos los departamentos (máximo Artigas con 40%). En segundo lugar, se encuentra «vivienda decorosa» (máximo Tacuarembó con 12%), y en tercer lugar el «abastecimiento de agua» (máximo Tacuarembó con 13%). En suma, las diferencias se encuentran más en los niveles, y menos en la naturaleza de las carencias.

El capítulo tres se enfocó en el examen de varios indicadores de seguridad económica y social de las personas mayores. En tal sentido, se corrobora el importante peso de la inactividad y la escasa incidencia del desempleo a estas edades. Contrariamente, el 20% de las personas entre 65 y 74 años mayores continúa desempeñándose en el empleo. Las divergencias entre varones y mujeres mayores ocupados son relativamente marcadas en favor de los primeros (28% versus 14%). A nivel departamental, Soriano y Flores (ambos sexos) y

26 Se excluyeron los hogares colectivos donde la información fue relevada con formularios generales que relevaron solamente información básica.

27 Como se advirtió, lejos de esbozar un panorama «ideal» para las personas mayores en materia de carencias, dichos porcentajes continúan llamando la atención sobre la existencia de mecanismos de acumulación de ventajas positivamente correlacionados con la edad.

28 Calculado como el número de NBI correspondiente a hogares con personas mayores en la sección censal, dividido el total de hogares con al menos una persona mayor presente en dicha sección censal.

los departamentos de Rivera, Florida y Maldonado (varones) conformaron los clústeres con niveles relativamente elevados de personas mayores ocupadas. Como se observó en los mapas, las secciones censales que albergan ciudades importantes tienden a ser categorizadas sistemáticamente en los clústeres con menor proporción de ocupados y ocupadas.

El 90% de los mayores entre 75 y 84 años cobra jubilación o pensión. La proporción entre los 65 y 74 años resulta bastante inferior (78%) a la observada a partir de los 85 años (87%). Además, los varones siguen presentando proporciones de cobertura más ventajosas respecto a las mujeres, siendo más marcadas las diferencias para las personas de 85 años y más (91% versus 85%).

Por otra parte, se verificó que la proporción de mujeres que realizan las tareas del hogar superan ampliamente a la de los varones en todo el país. En San José y Colonia se alcanzan los valores extremos (88%). La información permitió examinar la dinámica de la movilidad geográfica asociada al empleo en otras localidades (sea dentro o fuera del departamento). Canelones se presentó como el departamento de mayor dinámica: más del 25% de los varones mayores de 65 años residentes en dicho departamento trabajan en otra localidad. El patrón de alta movilidad geográfica por razones laborales se debe a la influencia de varias ciudades claves de la Costa de Oro (Paso Carrasco, Solymar, Lomas de Solymar y El Pinar, Salinas, Atlántida y Parque del Plata) y en la frontera norte con Montevideo (Pando, Barros Blancos, Las Piedras o La Paz). En el caso de las mujeres, se destaca el importante grado de movilidad por razones laborales observada en la línea costera del departamento de San José.

Finalmente, el capítulo cuatro se enfocó en la incidencia de «dificultades permanentes para ver, oír, caminar y entender que las personas pueden tener para realizar ciertas actividades habituales debido a un problema de salud» (INE, 2011). Cerca del 50% de los varones mayores residentes en Salto, Rivera, Tacuarembó y Cerro Largo sufren una dificultad permanente; mientras Montevideo y Colonia presentaron proporciones inferiores al 40%. Geográficamente, las mayores proporciones de mujeres con dificultades están fuertemente concentradas en el norte de Uruguay, no sin altos niveles de heterogeneidad. Lógicamente, las proporciones de las dificultades permanentes aumentan con las edades de las personas mayores (85 años y más); particularmente, para Salto y Rivera (75%-78%) en el caso de los varones, y Tacuarembó y Rocha (81%-87%) para las mujeres mayores. Montevideo mantiene su posición de privilegio con los valores mínimos del indicador.

A un mayor nivel de desagregación territorial se reveló la existencia de varias zonas relativamente pequeñas con alto grado de dificultades graves para ver, oír, caminar y entender («no pueden»). Los valores extremos se ubican en Rivera y en Cerro Largo, en el centro de Salto y el norte de Tacuarembó, y en la triple frontera de Florida, Lavalleja y Treinta y Tres.

En Montevideo, Casavalle y sus barrios fronterizos representan territorios capitalinos con muy alta incidencia de personas mayores con limitaciones (77% a 89%). Sin lugar a dudas, dichos barrios constituyen un importante núcleo de desigualdades entre las personas mayores.

Bibliografía

- Brunet, N. y Nathan, M. (2012). «Vejez y generaciones en Uruguay: ¿envejecemos del mismo modo que antes?», en Nélica Redondo y Sagrario Garay (coordinadoras), *El envejecimiento en América Latina. Evidencia empírica y cuestiones metodológicas*, UNFPA-ALAP.
- Cabella, W.; Nathan, M. y Tenenbaum, M. (2013). *Atlas sociodemográfico y de la desigualdad del Uruguay. La población afro-uruguaya en el Censo 2011*, Ediciones Trilce, Montevideo.
- Calvo, J. J. (2016). «La demografía presente y futura del Uruguay», en Rafael Rofman, Verónica Amarante e Ignacio Apella (editores) *Cambio demográfico y desafíos económicos y sociales en el Uruguay del siglo XXI*, CEPAL-Banco Mundial, Santiago, pp. 37-48.
- del Popolo, F. (2001). «Características sociodemográficas y socioeconómicas de las personas de edad en América Latina», *Serie Población y Desarrollo* n.º 19, CEPAL.
- INE (2014). *Estimaciones y proyecciones de la población de Uruguay: metodología y resultados. Revisión 2013*, <http://www.ine.gub.uy/documents/10181/36026/Estimaciones_y_proyecciones_de_la_poblacion_de_Uruguay_Revisión_2013.pdf/7a3aee90-3d7c-4bcb-8dc5-40cc999dd1ad>.
- Paredes, M.; Ciarniello, M. y Brunet, N. (2010). *Indicadores sociodemográficos de envejecimiento y vejez en Uruguay: una perspectiva comparada en el contexto latinoamericano*, UDELAR-UNFPA, Montevideo.
- Pellegrino, A. (2013). «Uruguay: cien años de transición demográfica», *Migración y Desarrollo* 11 (20), pp. 186-207.
- Rofman, R. y Apella, I. (2016). «La transición demográfica en Uruguay en contexto internacional», en Rafael Rofman, Verónica Amarante e Ignacio Apella (editores), *Cambio demográfico y desafíos económicos y sociales en el Uruguay del siglo XXI*, CEPAL-Banco Mundial, Santiago, pp. 209-227.
- Slocum, T. A. (2009). «Thematic cartography and geovisualization», *Upper Saddle River, NJ*: Pearson Prentice Hall.
- United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division (2015). *World Population Ageing 2015* (ST/ESA/SER.A/390).

ATLAS SOCIODEMOGRÁFICO Y DE LA DESIGUALDAD DEL URUGUAY

- FASCÍCULO 1. *LAS NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHAS A PARTIR DE LOS CENSOS 2011*
- FASCÍCULO 2. *LA POBLACIÓN AFRO-URUGUAYA EN EL CENSO 2011*
- FASCÍCULO 3. *LA FECUNDIDAD EN EL URUGUAY (1996-2011): DESIGUALDAD SOCIAL Y DIFERENCIAS EN EL COMPORTAMIENTO REPRODUCTIVO*
- FASCÍCULO 4. *JÓVENES EN URUGUAY: DEMOGRAFÍA, EDUCACIÓN, MERCADO LABORAL Y EMANCIPACIÓN*
- FASCÍCULO 5. *DESIGUALDADES DE GÉNERO EN URUGUAY*
- FASCÍCULO 6. *LAS TRANSFORMACIONES DE LOS HOGARES URUGUAYOS VISTAS A TRAVÉS DE LOS CENSOS DE 1996 Y 2011*
- FASCÍCULO 7. *ENVEJECIMIENTO Y PERSONAS MAYORES EN URUGUAY*

